

La Gaceta Literaria

ibérica, americana, internacional

LETRAS—ARTE—CIENCIA

Periódico quincenal (1 y 15 de cada mes)

DIRECTOR-FUNDADOR: E. Giménez Caballero
SECRETARIO: Guillermo de Torre

AÑO II MADRID, 15 DE ABRIL DE 1928 NÚM. 32

Dirección-Administración: Caserías, 41. Teléfono 10.620

Toda la correspondencia dirigirse al

Apartado de Correos núm. 7.081

Se reciben suscripciones en las principales librerías

30 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN ANUAL.....
TARIFA DE ANUNCIOS...
España y Países del Convenio postal Hispanoamericano. 1,50 ptas.
Extranjero..... 10,00 —
55 céntimos la línea del cuerpo & Polizas de suscripción.
Descuentos: trimestre, 10 %; semestre, 15 %; anual, 20 %.

NUEVO ARTE EN EL MUNDO

ARQUITECTURA, 1928

Rebote arquitectónico

Todo parece dispuesto para que el planeta dé un rebote arquitectónico. Las artes se van apagando — por lo que tienen de interiores y minoritarias. Triunfa el hombre medio. Pero a este hombre medio se le ha despertado, no se sabe cómo, subitamente, una fina sensibilidad para la pura forma y el puro color que son lo contrario de la forma y color ajenos a las cosas y siempre impuros. Además, se vive al aire libre. La arquitectura, como arte, supone siempre que el hombre abandona su hábitado y al verlo desde fuera se avergüenza de él. La arquitectura que construye el interior es paradójicamente el arte exterior por excelencia. Nuestra época es esto — la evasión hacia la exterioridad.

José Ortega y Gasset.

DICE BRUNO TAUT:

Arquitecto alemán de vanguardia.

“... Esa arquitectura y ese arte han de morir de veras un día; todo lo que ayude a que esa momia viviente halle su muerte al fin es beneficioso. Sus materias, descompuestas, forman el mantillo para la ciudad nueva, para que crezca pronto y dé sus frutos.”
“... La tradición no es atarse como esclavo a una fórmula cualquiera de los tiempos pasados, sino la propia y vivaz prosecución en lo que sea — aquí en construir —, el perenne impulso hacia la representación más pura del contenido de la época, del espíritu vivo del presente, tal como lo formuló Schinkel. Sin tradición, en cambio, es aquel tiempo incapaz de que siga la evolución de la arquitectura, que es, por consiguiente, senil y estéril, y que quiere aplastar a sus pocos representantes bajo una arquitectura que nadie aconseja.”
“... Lo que persigue el nuevo modo de construir viviendas es crear un organismo doméstico, en que los roces con el obstinado objeto se disminuyan todo lo posible y hasta desaparezcan. La casa, con todos sus componentes, ha de ser propiedad del hombre nuevo; no puede permitirse que el hombre sea el poseído por ella. En esto descansa también el límite para la especialización.”
“... Hasta hoy se miraba con desdén toda vivienda que no estuviese cargada con toda clase de chimborros. En sociedad se despreciaban esas instalaciones y se evitaba al dueño. Hoy sigue bastante invariable ese convencionalismo; pero todo ha de cambiar, y en un período no mayor de diez años. A la nueva moda se le llamará “schmittig” (equivale a limpia), y todo lo superfluo, adornitos, cuadrillos que descansen o cuelgue acá y allá, se verá con desdén, y al curioso morador de la casa se le tratará con aprensión.”
(Bau und Wohnung.)

Palabras de Augusto Perret

“Es preciso construir a la perfección; el decorado oculta generalmente una falta de perfección”

EUPALINOS O EL ARQUITECTO

Dime (puesto que eres tan sensible a los efectos de la arquitectura), ¿no has observado, paseándote por esta ciudad, que — de los edificios de que está poblada — unos son mudos, otros hablan y otros, en fin — los más raros —, cantan? No es su destino, ni aun su aspecto general, lo que les anima hasta ese punto o les reduce al silencio. Ello no se debe tanto al talento de su constructor, como al favor de las Musas.

Los edificios que no hablan ni cantan merecen sólo desdén; son cosas muertas, inferiores en jerarquía a ese montón de pedruscos que vomitan los carros de los contratistas y que divierten, por lo menos, al ojo sagaz, por el orden accidental que toman en su caída...

En cuanto a los monumentos que se limitan a hablar, si hablan claro, los estimamos. Aquí, gimen los cautivos. Aquí, los jueces deliberan. (Yo digo entonces a Eupalinos que había visto algunos muy notables en este género. Mas no me oye.) Estas alhóndigas mercantiles, estos tribunales y cárceles, cuando los que los construyen saben conseguirlo, poseen el lenguaje más neta. Los unos aspiran visiblemente una multitud activa y sin cesar renovada; la ofrecen peristilos y pórticos; la invitan — por medio de puertas y fáciles escaleras — a llegar a sus vastas salas y bien alumbradas, formar grupos, dedicarse a la fermentación de los negocios... Pero las mansiones de la justicia deben hablar a los ojos del rigor y de la equidad de nuestras leyes. La majestad su sede, masas completamente desnudas, y la plenitud intimidante de los muros. Los silencios de estos muros desiertos son apenas rotos, de largo en largo, por la amenaza de una puerta misteriosa o por los tristes signos que hacen, sobre las tinieblas de una estrecha ventana, los gruesos barrotes como que está enrejada. Todo aquí arresta y habla de penas. La piedra pronuncia gravemente lo que ella encierra; el muro es implacable; y esta obra, tan conforme a la verdad, declara fuertemente su destino severo...

No cesa de excitarme para que diga sobre las artes. Las conjunto y las distingo; quiero oír el canto de las columnas y figurarme en el cielo puro el monumento de una melodía. Esta imaginación me conduce muy fácilmente a poner, de un lado, la Música y la Arquitectura, y del otro, las otras artes. Una pintura, cara Fedra, no cubre más que una superficie, como un lienzo o un muro; y allí, finge objetos o personajes. Lo estatuario, asimismo, no orna nunca más que una porción de vista nuestra. Pero un templo se enlaza a sus contornos, o bien el interior de este templo forma para nosotros una especie de grandeza completa, en la cual vivimos... Estamos, nos movemos, vivimos entonces en la obra del hombre. No hay parte de esta triple extensión que no haya sido estudiada y reflexionada. Respiramos allí de cierto modo la voluntad y las preferencias de alguien. Estamos cogidos y dominados en las proporciones por él escogidas. No podemos escaparle.

PAUL VALÉRY.

El Libro alemán en España
La Gaceta Literaria 1 de mayo
8 planas, 30 céntimos

Con el presente número ofrecemos a nuestros lectores el primer ensayo serio realizado en España por una revista literaria para instaurar, ante conciencias retrasadas, los problemas más urgentes del arte más urgente del mundo actual: la arquitectura.

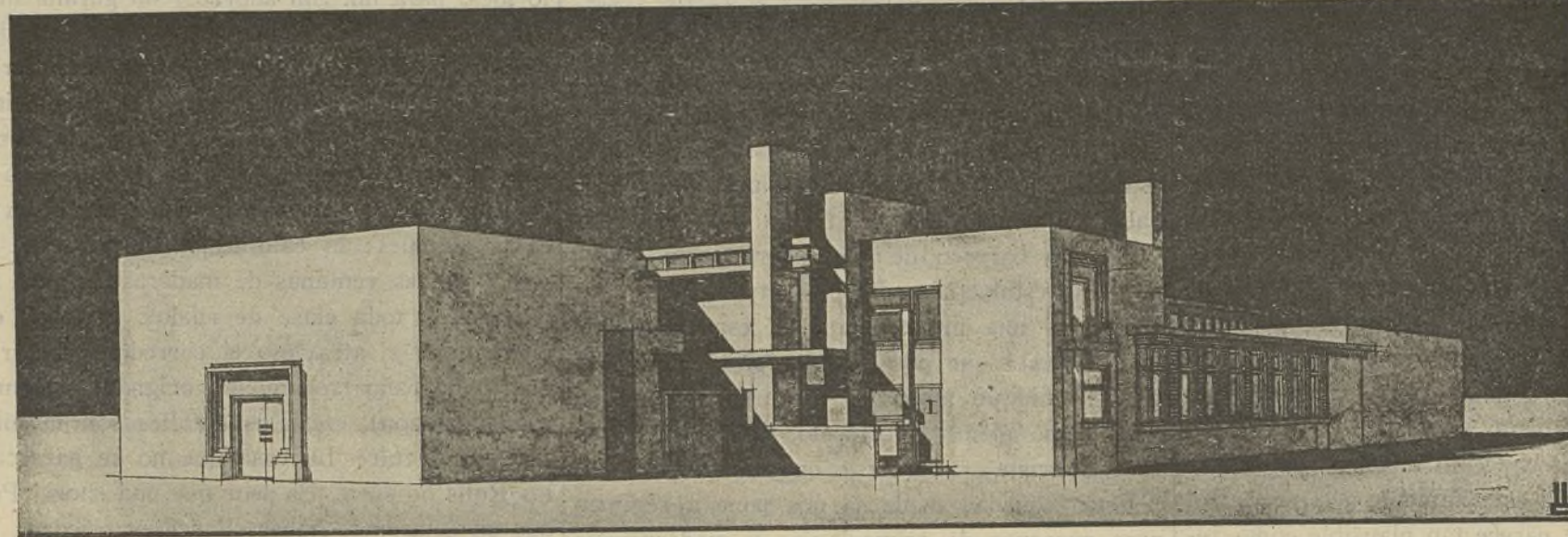
Se ha apasionado el mundo actual por la arquitectura como se apasionó el del medioevo. Esfuerzos titánicos, seguidos por titánicas atenciones, se hacen hoy para crear un Orden y una Ley de nuevas formas habitables.

España estaba — está — un poco adormecida en la consideración de este fenómeno inmediato y universal.

Nosotros hemos querido acudir con nuestras modestas fuerzas para despertar modorras, para evangelizar teorías, para remover marasmos de público y de constructores.

He ahí nuestro resultado, nuestra humilde y entusiasta monografía.

Que sea cordial y atentamente aceptada es cuanto deseamos.



DICE OUD:

J. P. OUD. — Nacido en Purmerend (Países Bajos) en 1890. Arquitecto municipal de Rotterdam desde 1918.

Desde su comienzo, la evolución de las artes libres en los “ismos” me interesó mucho. Un nuevo sentido arquitectónico, análogo al ritmo de nuestro tiempo de auto, de jazz, de radio, se extendía en los “ismos”, cuando en el impresionismo de las artes plásticas y en la arquitectura decorativa lo esencial del arte, su vitalidad estructural, se había perdido.

La colaboración con los cofrades de las artes libres me atraía fuertemente, y con ellos colaboraba en la revista “De Stijl” con sumo gusto, gusto que no he — en cuestión de arte — lamentado nunca.

Por esta colaboración llegué a transformar en la arquitectura los principios del arte plástico. Resultado: las casas cubistas, interesantes solamente por su esfuerzo de dar una arquitectura pura, de proporciones bien equilibradas, de líneas rectas, de formas apretadas, en total; un conjunto arquitectónico bien construido, desde el punto de vista estético, y de una vitalidad interior de la que la arquitectura anterior estaba desprovista.

Le han comprendido mal; etapa de desenvolvimiento hacia una arquitectura clara, simple, severa y pura, no se le ha visto, en general, nada más que las posibilidades románticas que contenía la precedente.

La diversión de amontonar cubos, prismas... había nacido: arquitectura sin tensión, de una composición accidental, sin forma, nueva arquitectura decorativa, sellada como “arquitectura cubista” por un crítico que era tan ciego como los artistas aprovechados; “arquitectura cubista” que tenía menos relación con el cubismo que la arquitectura de antes.

Felizmente, el verdadero cubismo en arquitectura no se ha construido así nunca. Era un movimiento del espíritu la preparación de la arquitectura nueva. La arquitectura nueva es aquella que tenía

necesidad de la fuerza constructiva del cubismo. Aunque se ha servido de él, ha sobrepasado los esfuerzos del cubismo. La arquitectura de mañana tiene otras tendencias; se desarrollará como he resumido en la síntesis de una conferencia en 1921. “En conclusión, la arquitectura basada racionalmente sobre las nuevas condiciones de la vida a los antipodas de la arquitectura actual. Sin caer en un racionalismo árido, será esencialmente utilitaria, pero de un utilitarismo que se incorporará a las aspiraciones superiores. En oposición radical a las producciones desprovistas de técnica, de forma y de color, resultantes de un momento de inspiración, tales como las conocemos, creará, de una manera técnica y casi impersonal, obras perfectamente adaptadas al fin asignado, formas claras de proporciones puras.”

En lugar de la atracción natural de los materiales corrientes, de las divisiones de cristal, del aspecto movido de los paramentos, de lo incierto de los colores, del efecto nebuloso de los esmaltes colados, de la patina de los muros, ella nos descubrirá el encanto de los materiales refinados, la limpieza de los cristales, el terminado y redondeamiento de las superficies, lo brillante de las pinturas, el centelleo del acero, el resplandor de los colores, etc.

La evolución arquitectónica nos conduce de esta manera hacia una arquitectura que parece ser libertad de la materia, aunque a ella esté más que nunca estrechamente ligada. Desligada de toda sentimentalidad impresionista, de proporciones puras, de colores francos, de formas orgánicas claras, desbarbazada de todo lo superfluo, esta arquitectura podrá superar la pureza clásica.”

“La Gaceta Literaria”
SE VENDE EN PARÍS
10, rue Gay-Lussac

Librairie: LEÓN SÁNCHEZ CUESTA
CONCESIONARIO PARA LA VENTA
Precio: 1,50 fr.

DICE LE CORBUSIER:

“Exigid un tocador a pleno sol; una de las mejores habitaciones de la casa; el antiguo salón, por ejemplo, una de cuyas paredes sea de ventanas que, a ser posible, se abran sobre una terraza para baños de sol; lavabos de porcelana, bañeras, duchas, aparatos de gimnasia...”

La habitación contigua, guardarropa, donde os vestiréis y desnudaréis. No os mudéis en vuestro dormitorio. Es poco apropiado y crea un desorden lamentable; en el guardarropa exigid armarios y percheros para la ropa blanca y los vestidos no más altos de 1,50 metros, con cajones y colgadores.

Exigid una gran sala, en lugar de todos los salones.

Exigid las paredes desnudas en vuestro dormitorio, en vuestra gran sala, en vuestro comedor. Las vitrinas en los muros reemplazarán a los muebles, que cuestan caros, roban espacio y exigen cuidados.

Reclamad la supresión de los staff y de las puertas de cuadrados biselados, que señalan un estilo deshonesto.

ESCRITORES, ARQUITECTOS, DAMAS

ENCUESTA SOBRE LA NUEVA ARQUITECTURA

LA PRESENTE ENCUESTA HA SIDO DIRIGIDA POR EL JOVEN ARQUITECTO FERNANDO GARCÍA MERCADAL.

ESCRITORES

¿Qué valores literarios ve en la nueva arquitectura?

¿Qué relación ve entre la nueva arquitectura y la literatura nueva?

¿Está usted satisfecho de su casa? Si no lo está, ¿cómo la sueña?

Pues sí, amigo Mercadal, estoy satisfecho de mi casa, y por los cuatro costados. Quiero decir, que no sólo por la fachada, sino también por las medianerías. Y esto no es difícil. Estará usted de acuerdo conmigo en que aquí, en el principio, fueron las medianerías. Y todavía siguen siendo más bellas que la mayoría de las fachadas. Quien visite Madrid preferirá, a un paseo por sus vías céntricas, rondar en torno, desplegando con los ojos esos maravillosos biombs herméticos y encandilados, simplemente vestidos de blanco y rosa, en los que ya se apaga, ya se enciende, un alto ventanuco sentimental.

En cuanto a la fachada de mi casa, ¿cómo no ha de satisfacerme si es la Puerta de Alcalá? Aparte los trofeos, no está nada mal. Y claro que al hablar de fachada hablo siempre de la fachada de enfrente, que es la que goza uno, o sufre, en rigor. La cara de la casa que uno vive ha de ser muy profundamente fea para que, a través de sus paredes, se sienta penetrar la fealdad. La fachada de enfrente, en cambio, es más difícil de evitar. No logramos un suficiente estado de cultura artística hasta que todo vecino llegue a tener una participación reconocida en los proyectos decorativos del de enfrente.

No; ni nuestra fachada, ni nuestra corbata, son rigurosamente para nosotros, sino para quien más asiduamente las contemple. Y observe usted que quizá por eso lo primero que le regala a uno la novia es siempre una corbata, y elegida además en las tonalidades más inesperadas: mordoré, heliotropo...

Pero no hay más remedio que ponérsela y que reconocer, como le digo, que, en realidad, ella la escogió para ella. Porque también habría otra razón, pero hay que descartarla desde luego, ya que sería a base de admitir que ella tenía mal gusto, simplemente.

Muy suyo afectísimo amigo,

ANTONIO MARICHALAR.

¿Qué valores literarios ve en la nueva arquitectura?

—Todos los que inspira el miedo: Sobriedad, honestidad, humildad, virginidad... Total, pánico a la aventura amorosa. El arte descendió al Jordán, hudió en él su carga de pecados. Pero, de vuelta del bautismo, ya retrasando la hora de volver a vestirse. Libre de la abrumadora impiedad de los siglos, respira en sus días de purificación, sin decidirse a pecar de nuevo — y sólo en el pecado es, quizá, posible ser originales, ya que las virtudes prefieren la pauta común—. Hoy el arte arquitectónico va vestido con el traje de primera comunión. Es... un muro en blanco. Abstinencia. Por ese camino podría llegarse a la negación del arte. A la suma pureza. A la inanición. Miedo, miedo a pintar nada en el muro blanco.

¿Qué relación ve entre la nueva arquitectura y la literatura nueva?

—¿Cuál literatura nueva? Porque hay dos. Una que, de espaldas al muro de ladrillos, adelanta lo que puede, en el sentido del viento — del espíritu — que sopla: el único viento puro. Otra, la que se divierte siguiendo modas, muy respetables modas importadas de la antigüedad: Pastiches clasicoides. (Hay quien prefiera el jazz-band y hay quien prefiera La Viejeita.) Creo que la nueva arquitectura tiene una lejana relación con la primera de estas dos literaturas. Lejana, porque la arquitectura siempre va a la zaga de las otras artes. Ahora está donde la literatura estuvo hace ya algunos años: en la plena desnudez, naciente, renaciendo. A la literatura ya le han comprado el primer traje de sociedad. La arquitectura sigue — felizmente para ella — en la niñez. (Una niñez mucho más complicada, eso sí, que cualquier virilidad anterior.)

¿Está usted satisfecho de su casa? Y, si no lo está, ¿cómo la sueña?

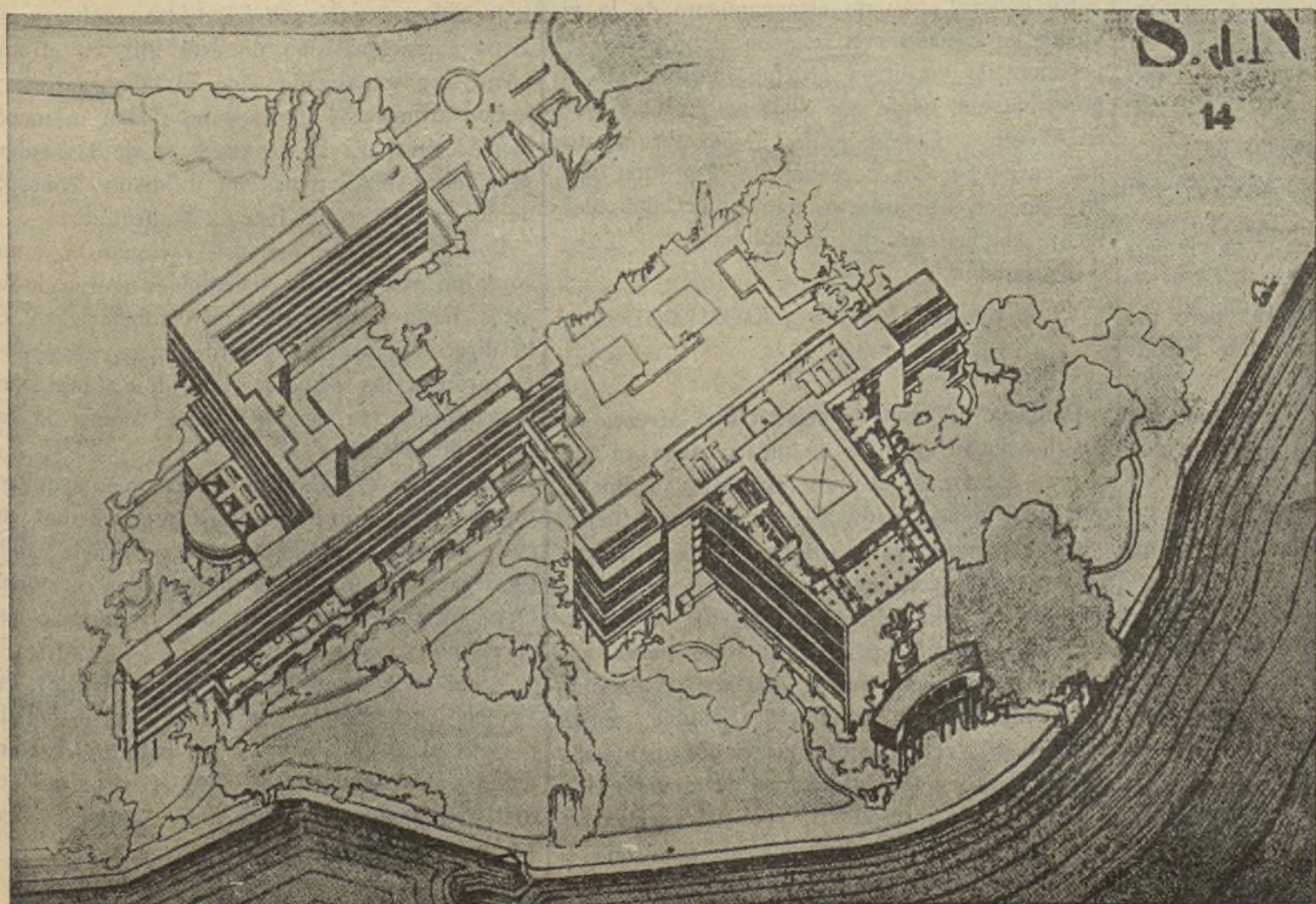
—No tengo casa. No sueño con tenerla.

BENJAMÍN JARNES.

Mi querido amigo Mercadal:
No se enfadará usted conmigo si le respondo que su cuestionario me parece lo que ustedes los arquitectos llaman una pega: tener que resolver una cuestión de cuyo planteamiento se

MÁQUINAS DE TODAS MARCAS

DE 100 a 600 PESETAS
VENTA A PLAZOS
ROVIRA CLARIS, 6 BARCELONA



Proyecto para “Palacio de las Naciones”

Le Corbusier y Jeanneret

discrepa. Porque yo no veo valores literarios ni en la nueva ni en la vieja ni en ninguna arquitectura posible. No veo, por consiguiente, relación alguna, pese a la novedad—o similitud circunstancial—, entre los términos: arquitectura y literatura. No puedo estar satisfecho, o no con mi casa porque no la tengo—ni espero; ¡ay! tener nunca una casa mía, construida expresamente para mí—. Ni, en fin, entiendo eso de *soñar* una casa; ¿cómo se sueña, cómo se puede soñar una casa? Porque lo que yo entiendo por soñar casas es siempre una catástrofe, cuando el soñador tiene dinero y encuentra un arquitecto complaciente. Lo mismo me da que se llame Luis de Baviera el soñador que Fulano o Mengano. Las casas de sueño se convierten siempre en cosas de sueño, pero de pesadilla—castillos y no en el aire, desdichadamente: si en España, plagada hoy de esa arquitectura sonámbula, de realizadas pesadillas permanentes—. El *bovarismo* o *quijotismo* o *sanchopancismo* (es igual todo), que busca el secreto de la felicidad, doméstica o ciudadana, en la arquitectura, tiene consecuencias estéticas deplorables. Y todo por soñar. Y es que "el sueño de la razón produce monstruos". La razón no sueña. Y la arquitectura es o debe ser exclusivamente razonable: lo más razonable y razonado; lo único, tal vez, razonable en definitiva. Por eso, entre arquitectura (pura necesidad) y literatura (pura arbitrariedad) no hay relación si no es de diferencia. Las construcciones espirituales que llamamos arquitecturas (poesía, pintura, música, metafísica...), lo son por una proyección imaginativa o figurativa de la denominación empleada. Y es que del mismo modo que se ha dicho que "todos nacemos platónicos", puede también decirse—y por lo mismo—que todos nacemos arquitectos. Es un pecado original y nos bautizamos algunos para borrarlo con los santos nombres de poeta, músico, pintor, escritor, etc... Intersección celeste contra las confusiones babélicas. Porque todo empeño connotista constructivo o arquitectónico acaba en confusión babélica—o en masonerías subrepticias. Hablemos cada cual nuestra lengua—más o menos propia—sin esperar en la fusión de una Pentecostés sintética, con o sin difusiones apostólicas.

¿Qué bien que el arquitecto se nombre y hasta se confirme en lo de ingeniero o constructor, como aquel Solmes, maestro de obras isbeniano, que se rompió la cabeza heroicamente para demostrar la incapacidad imaginativa de la arquitectura? No sígo. Haría interminable mi respuesta. Perdóneme, querido Mercadal, y ya sabe que estoy con ustedes. *Sin literatura*. Con ustedes, los razonables, los arquitectos puros, los del arte de y no por ni para. Del arte adjetivo. Creyendo que la *arquitectura considerada como una de las bellas artes*, es la superstición más idiota de todas.

Suyo muy amigo,
JOSE BERGAMIN.

I. Cuando se hace girar rápidamente el disco de los siete colores, el color sintético resultante es el blanco.

La rueda de la arquitectura moderna ostenta parejamente siete figuras: un acorazado, una gruta, un molino de viento, un tobogán, un castillo, una fábrica y una jaula. Al girar veloz la rueda se sintetiza en un "titánico".

Sus valores literarios son neopitóricos.

II. Pitagorismo.

El Número y el Volumen.

Y de aquí, la Serie y el Ritmo.

Del Número surgen los versos de un poema y las ventanas de un rascacielos.

Del Volumen, el cubo rígido del edificio y la perspectiva novelesca. La novela por dentro. Y por fuera.

(El volumen de 5 pesetas, encuadernado.)

De la Serie brotan huecos, líneas, ejes y ángulos rectos. Y los tres mil picaportes de las tres mil puertas.

También sale la colección de metáforas. Del Ritmo surge el cinematismo. El cinematismo. El cinematismo de las piedras con las cuales hacen malabares nuestras pupilas, y el de las ideas con las cuales hacen malabares nuestras estilográficas.

Pitagorismo arquitectónico:

El 1 es el punto. El 2, la línea. El 3, el plano. El 4, el volumen.

Pitagorismo literario:

El 1 es la letra. El 2, la palabra. El 3, la frase. El 4, el concepto.

III. No estoy satisfecho de nada. Estaría bueno.

La sueña más bien fea por fuera, para que no guste a los artistas, de los cuales estoy bastante aburrido.

Por dentro, confortable.

(Sin cuadros, ni sillón frailer, ni tabor japonés, ni baró norteamericano, ni decorados futuristas. Nada. Otra cosa. Ni yo mismo lo sé.)

Lo pensaré despacio.

ANTONIO ESPINA.

Toda gran época ha tenido su arquitectura. Igual: su música, su literatura, su pintura. Mientras los viejos incomprensibles hablaban de decadencia, ahí están todas las artes floreciendo con un sentido nuevo, dando resolución y carácter a nuestra gran época. También la arquitectura, la decoración. (A ver, los señores que se escandalizan de todo, ¿qué estilo arquitectónico trajeron ellos? El "estilo" de las barbas—de la escayola— ¡Horrible! Hasta dentro de cincuenta años no habrá ciudades bellas. Entonces ya habrán desaparecido todos esos edificios absurdos—miradores floripondios, escayolas—que nos legó la generación pasada. Las ciudades, dominadas por nuestros arquitectos nuevos, serán admirables—entonces—con su sencillez de planos y su blancura de decoración.

Existiendo una arquitectura y una decoración nueva, merecen ser quemados vivos:

Los arquitectos que todavía hacen pastiches barrocos.

Los arquitectos que aún siguen con el "estilo barbucho", creyendo que es moderno.

Los arquitectos que no son partidarios del cemento.

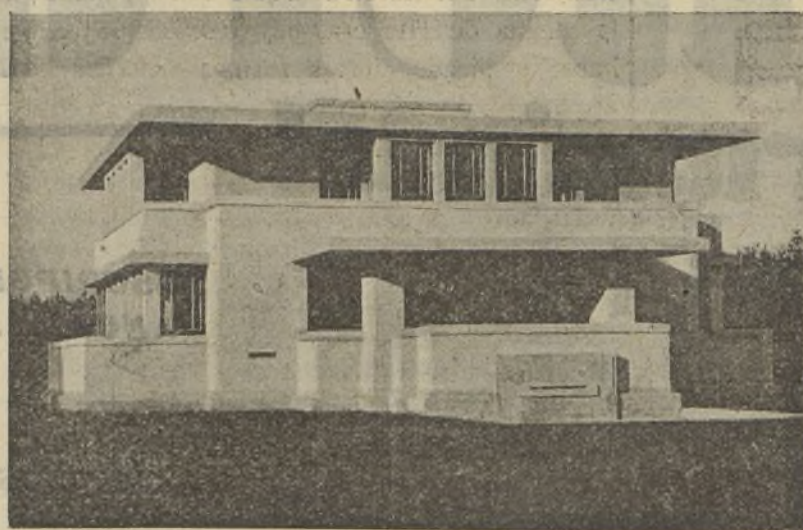
Los señores—y escritores—que tienen un despacho Renacimiento.

Los señores—y escritores—que llevan capa. (Porque hacen de su cuerpo una arquitectura de pastiche.)

Etc., etc.

tra época es bella. Como digo yo siempre, hasta en un simple botón hay arte nuevo. ¡Qué alegría!

CESAR M. ARCONADA.



La nueva arquitectura

UNA CASA EN HOLANDA

Si es cierto, como afirmaba Ortega y Gasset, que dondequiera que las nuevas musas se presentan la multitud las cocea, no lo es menos que las musas nuevas tienen algo de ángeles sociales.

El cine y la arquitectura moderna, por lo pronto, son artes para colectividades amplias. El cine, por su propia naturaleza. La arquitectura, por exigencia de los tiempos: ya no se construye el palacio para alojar a una familia, sino el rascacielos, para oficinas, hoteles, etc...

La belleza de la nueva arquitectura estriba en su adecuación perfecta, y, sobre todo, en esa no buscada pureza de líneas rectas, sin adorno, que le da una audacia limpia y una gracia fugitiva, ascendente.

(Cada estilo arquitectónico ha requerido un especial punto de vista: la arquitectura nueva es para ser mirada de abajo a arriba, o de cerca a lejos.)

Es un arte resuelto, seguro. Ante él no cabe la perplejidad inquieta que algunos espíritus finos experimentan frente a otros artes nuevos.

FRANCISCO AYALA.

Me pide conteste a varias preguntas relacionadas con la Arquitectura actual, y la verdad, que de antemano las tengo contestadas, pues soy a veces escritor público, por mal nombre dicen que crítico de arte, y algo se me ha caído de las teclas de la máquina a mi columna de "La Voz". En fin, ¿qué quiere usted que le diga?...

Creo, en efecto, que hay actualmente un movimiento general en las artes que se corresponde con el de la Arquitectura. Creo que no le da tardar muchos años en que ésta tomará, en cierto modo, la dirección de las otras, con lo cual saldrán ganando todas, y las artes volverán a tener sentido social y colectivo. Creo también que la actual eliminación del exorno en la arquitectura, es cosa pasajera, pues seguramente no es otra cosa que una reacción saludable contra la suplantación de la construcción por lo falsamente decorativo... y el péndulo volverá... El concepto moderno de la Arquitectura sometida estrictamente a la necesidad y a la lógica, me parece tan plausible como fecundo, pero es menester que las formas que se vayan logrando se "humanicen" un poco y que sobre ellas cante el adorno su buena canción.

Acaso las "masas" actuales—tan puras cuando son puras—traerán consigo un renacimiento de la pintura mural. Creo que el fresco y los otros procedimientos de pintura directa sobre el muro han de volver.

En efecto, hay un estancamiento en la vivienda en España, aunque en los últimos años, merced a un grupo de arquitectos jóvenes, se va ganando con relativa rapidez el terreno que hemos dejado sin cultivar.

En cuanto a cómo me encuentro con mi casa... le diré que bien. Por lo demás, soy bilbaíno y estoy casado con mujer vascongada, lo que quiere decir que mi casa es obra de mi mujer. A mí, cuatro paredes desnudas, unos cuantos libros, una mesa, una silla y algo donde tumbarme, me basta. Las mujeres no se conforman con tan poco.

JUAN DE LA ENCINA.

Con la arquitectura moderna puede suceder, y acaso a mí me sucede, lo que con otras varias cosas modernas. Al primer contacto se ajusta exactamente a nuestros estados de ánimo. Esa hostilidad suya contra lo superficial, contra el perfillo ornamentalístico, nos complace del todo. Su predilección por la línea recta responde a la urgencia por encontrar la menor distancia entre todos los puntos que parece sentir el alma moderna: relatividad en ciencia, acción directa, fascista o comunista en política; taylorismo, estandarización. El aeroplano hace hoy insostenibles las sinuosidades ferroviarias, esos lazos grotescos que necesita anudar fatigosamente la locomotora para atravesar una miserable cordillera. La curva confiesa siempre

una claudicación, un compromiso con fuerzas irreductibles a nuestras intenciones. Hay demasiada naturaleza, demasiada materia en la curva. Sólo la recta es puro espíritu, actuación

elemental: espada, pensamiento, firmeza ética. La intrínseca rectilínea de la arquitectura moderna está en acorde perfecto con lo actual, o, mejor dicho, con lo actuante.

Que es, al mismo tiempo, el espíritu de los momentos germinativos del arte europeo. En la arquitectura moderna revive el alma dórica primitiva, fuerte osamenta de la madurez helénica; y también la severidad de Brunelleschi, la desnudez escueta del palacio Pitti, camino abierto a todas las riquezas del Renacimiento.

Este primitivismo me parece el único exacto y fecundo, no el de las reminiscencias de otros estilos primitivos. El arte, como los profetas, debe pasar alguna temporada en el desierto antes de ensayar sus veleidades más espontáneas.

La renuncia a la ornamentación nos proporciona, al menos el beneficio de suprimir el triste espectáculo que nos vienen dando los estilos ornamentales, desde el siglo XVIII. El último estilo con carácter propio es el rococó. En el llamado Luis XVI se advierte ya un agotamiento disimulado con las gracias de un buen gusto conservador. El Imperio padece irreductible rigidez arqueológica. Pero ambos conservan aún la dignidad intrínseca de todo verdadero estilo. Durante el siglo XIX, la ornamentación se ha contenido con la copia, más o menos estropeada; bizantino, árabe románico, gótico, Renacimiento: todos han pasado sobre la pantalla de la moda. El arquitecto ha puesto demasiado esmero en estudiar la historia del arte y el humor se le ha secado para la invención propia. Al fin del siglo surgió el arranque de crear un estilo original; las hojarasas reptaron por las estructuras informes. El naturalismo impresionista se lanzó al asalto de la fortaleza arquitectónica, después de haber domado la pintura y la escultura. Tuvíamos un barroco de enredadera y un gótico de gruta estalactítica. Tuvíamos también la confesión de una impotencia y el espectáculo de una novedad que pasa a decrepitud sin haber sido en ningún momento madurez serena: un templo que apenas comenzado, resulta ya ruina. La más triste; ruina de lo que nunca fué.

Esta sequedad moderna nos pone a régimen para curarnos de arqueologías y modernismos pueriles.

Y ahora veamos la segunda parte de lo que nos ocurre con las cosas modernas. Todo nuestro deleite en ellas no puede acallar una definitiva sensación de algo precario, provisional, preparatorio, incompleto. Tal vez su encanto consista, sobre todo, en la petulancia alegre con que aceptan esta su eficacia fugitiva. Lo moderno de nuestros días se diferencia de otros modernos en que no alega pretensiones a una preeminencia perdurable. Sólo nos pide, sonriente, que gustemos despreocupados sus gracias frágiles sin exigirle responsabilidades comprometedoras.

Gustemos con este espíritu la arquitectura moderna. Nos libera de muchas ficciones, nos limpia el camino para encontrar la expresión de un nuevo estilo, si es posible todavía. ¿Debemos hacer penitencia de esteticismo? La nueva arquitectura nos dará la celda más apropiada. Es el ambiente menos adecuado para practicar la delectación morosa de la belleza. El ascetismo religioso escorialense revive lozano en nuestro flamante ascetismo utilitario. Después de todo, los Ejercicios de San Ignacio no se hallan tan lejos como se supone de los métodos Taylor; son un método Taylor a lo divino Cerrarse a la comprensión de lo contemporáneo arguye siempre espiritual agotamiento. ¡Ay del día en que ante una forma naciente sentimos el remor de su modernidad y apestamos contra ella el siempre disponible argumento de la moda! Pero no nos paremos demasiado tampoco en lo contemporáneo; un segundo y es ya pasado. Procuremos reservarnos la posibilidad de ser modernos también mañana. Y lo moderno de mañana surgirá en las limitaciones de lo moderno de hoy. Si sabemos ser modernos, de estos dos momentos, el hoy y el mañana, seremos modernos de siempre.

Porque el hoy corrige al ayer en sus limitaciones, pero el mañana restaurará al ayer en los factores positivos que, a su vez, por otras limitaciones, el hoy se obstina en no ver.

ANGEL SANCHEZ RIVERO.

De las tres cuestiones que nos presenta, la última viene a ser la primera y casi la única para mí, porque la entiendo mejor. De las otras dos, una queda por encima de mi inteligencia ("¿qué valores literarios ve usted en la nueva Arquitectura?"), y la otra, daría lugar a repeticiones de cosas que ya están más que sabidas por los que quieren enterarse. ¿Qué duda cabe de que hay un cierto paralelismo entre las artes? Más aún, de que unas toman de otras; y, según las épocas, una es la capitana. Yo creo que la pintura inició la renovación de las artes, o, mejor dicho, la ruptura total, con lo que se venía haciendo, y que muchos de sus postulados pasaron a la Arquitectura y a la literatura. En seguida la literatura se ha vivificado y hoy es ella la que impone ciertos postulados a la pintura (me refiero al surrealismo y, antes, al cubismo).

Pero, ya le digo, en este segundo punto de su cuestionario no entro porque es inútil o pesado repetir lugares comunes ya.

El tercer punto es el que tiene, por su enunciado perfil nítido y alma profunda.

Perfil nítido: "¿Está usted satisfecho de su casa? Si no lo está, ¿cómo la sueña?". No cabe duda: no estoy satisfecho. La quisiera de otro modo. Y eso que vivo en una casa de lo más aséptico que cabe y de lo mejor tenida por muchos conceptos: La Residencia de Estudiantes. Esto quiere decir que en cualquiera otra de las de Madrid estaría más insatisfecho. Y la razón viene en seguida: porque no está construida para mi vida ni para mi gusto, es decir, ni para mis necesidades, ni para mis aficiones.

Con esto creo decirle que soy partidario de la casa racionalista. Si me pide que concrete más, le diré que sueño una casa que sea como el mechedo Dunhill. Usted no es fumador, pero conoce estos chisqueros perfectos, sólidos, bien ajustados, limpios, inmarrables. La gente les llama Rolls, equiparándolos así a la mejor máquina que acaricia carreteras hasta hoy.

Una casa Rolls o una casa Dunhill, esto es lo ideal para mí. Sin adornos, sin gárgamalas, sin historias, sin erudición. Una casa en donde todo ajuste bien, clara de estructura interior, sin rozamientos posibles, hecha con materiales sólidos y verdaderos, amueblada y guarnecida con lo que realmente me sirva y mantenga en equilibrio. Me sacan de éste, por ejemplo, en las casas actuales: la calefacción insuficiente, los soplos de las ventanas de maderas de pino, los portazos y toda clase de ruidos, el topar con el visitante si atravieso el corredor para ir al cuarto de baño (rozamiento originado por mala estructuración), etc. Los detalles son infinitos. ¿A qué seguir? La casa que no se parece a los Rolls no sirve. Es peor que una choza. Porque en ésta suele haber silencio y soledad.

Esto que pido para el interior, no es nada nuevo, ya lo sé; pero, por eso mismo tal vez, por ser tan antiguo y tan fundamental, no lo pedimos siempre y resulta que quien lo exige y lo logra se encuentra con una casa—o cosa—totalmente nueva, inédita.

¿Y por fuera? Por fuera, que se aproxime al albergue de un moribundo. Los arquitectos de Stuttgart—usted los conoce bien—, ese núcleo donde los hay buenos y malos, holandeses, franceses, suizos y alemanes, producen edificios que coinciden, por su aspecto exterior, con algunos nuestros y del África del Norte. Claros, sencillos y herméticos. Desde luego, eliminando esos estilos residuales que ya deben ir a las alcantarillas; postizos cursiles que vienen tapando marras o equivocaciones.

Hay que ir contra lo artístico, franca y llanamente. Por amor al Partenón, y a Notre Dame, y a Santa Sofía, y a San Pedro del Vaticano, y al mismo Escorial, y a la Mezquita de Córdoba. Por amor al verdadero arte, hay que ir contra lo artístico. Y este grito ya sabe usted que no es mío.

J. MORENO VILLA.

Primera. Desde luego, Oud, Poelzig, Le Corbusier, etc., etc. Pero no de una manera absoluta.

Es indudable que empeñarse en el momento actual en seguir reproduciendo, con mayor o menor fidelidad, las joyas de nuestra historia arquitectónica, inadaptables en casi todos los casos a las necesidades modernas, no solamente por su aspecto exterior, sino por su ambiente y procedimientos técnicos de ejecución, es absurdo. Pero por otro lado, empeñarse en una arquitectura absoluta para todos los países, lo considero igualmente absurdo.

Debo advertir que hablo en el sentido de buscar una belleza y unas características en todo aquello que sea arquitectura. No una negación de belleza para crear una cosa práctica, pues parece natural tratar de aunar ambas ideas.

Nada más interesante para un país que su historia arquitectónica. Casi sólo por ella se puede seguir su historia general. Por lo tanto, a que cortarla radicalmente. Hallar una solución de una arquitectura nacional, en su exterior y en su interior (pues lo que es racional en su sitio puede dejar de serlo en otro), con todas las características que el momento actual impone, pero que se diferencia de las demás y tenga un recuerdo y un sabor nacional. He ahí la difícil solución que considero ideal.

Segunda. Los arquitectos y el público. Los primeros, por falta de valor y, a veces, de indolencia; el segundo, por falta de interés y de cultura, principalmente. Se les puede cargar un 50 por 100 a cada uno.

Supongo que España entrará en el movimiento actual hacia 1958.

Tercera. Creo en ella firmemente pero me falta la cantidad del Apóstol, y cuando buena mente puedo trato de practicarla.

Cuarta. Estoy completamente convencido que es el resultado de una evolución impuesta por la fuerza del momento actual, y que ha de perdurar.

Quinta. Desde luego, y lo relaciono con mi opinión sobre la primera pregunta.

Sexta. Completamente de acuerdo en nuestro estancamiento con relación a otros órdenes. La causa, falta de cultura en el público, que prescinde demasiado de la autoridad del arquitecto, pudiéndose culpar también a éste en muchos casos, así como falta de interés en aquellos elementos de Gobierno que pudieran encauzarlo en el buen camino.

CONDE DE YEBES.

ARQUITECTOS

¿Quién cree usted que están en lo cierto Oud, Poelzig, Le Corbusier, Taut, Dudok, Frank, Hoffmann, Mies van der Rohe... que se esfuerzan en producir una nueva arquitectura, de acuerdo con nuestra época, o nuestros arquitectos que cultivan el "estilo español"?

¿Quién cree usted que se oponen más en España a la introducción de la arquitectura moderna, los arquitectos o el público; y en qué año calcula entrará España en el moderno movimiento arquitectónico europeo?

¿Cree usted en una arquitectura racionalista? Si es que cree, ¿por qué no la cultiva?

La arquitectura moderna, caracterizada por su racionalismo y por su ausencia de decoración, ¿cree usted es fruto de la moda, o que perdurará tras de una evolución?

¿Las arquitecturas regionales pueden suponer un valor en la arquitectura del porvenir?

¿No ve usted un estancamiento de la vivienda en España, en relación al progreso experimentado en otros órdenes: medios de transporte, indumentaria, deportes... a qué cree es debido?



Amigo Mercadal:

En contestación a la encuesta que hace en LA GACETA LITERARIA te vamos a exponer brevemente nuestra opinión sobre las preguntas que la componen.

Con respecto a la primera nos parece imposible contestarla de una manera absoluta, pues habría que examinar cada caso particular. Desde luego, nos parece que tan pernicioso es la preocupación del "no estilo" como la de cualquier estilo español o extranjero.

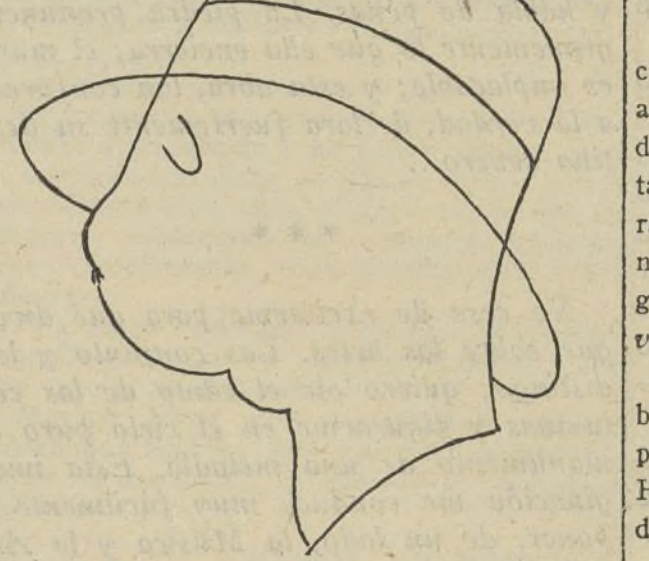
Ahora, claro, dudo. La economía de la postguerra, las orientaciones sociales nuevas y los materiales imponen, parece, una arquitectura austera, confiada sólo en las líneas y proporciones estrictas y puras. Pero también creo que será muy difícil trocar la psicología común del propietario y de su familia, así como el gusto clásico de la burocracia.

Quinta. Puede aquí contestarse rotundamente: sí. Toda arquitectura regional supone un decante de formas y elementos adoptados racionalmente al medio, a la inversa de la vieja teoría de Taine.

Cierto es que la arquitectura regional no puede resolver por sí todos los problemas constructivos o estéticos, pero constituye, y es seguramente su mayor eficacia, una lección de racionalismo.

Sexta. Es cierto. ¿Causas? Aparecen claras en la mente de todo lector, profesional o profano.

ANDRES CALZADA.



ARNICHES y DOMINGUEZ, por Etcheverría

Con respecto a la segunda, nos parece que se oponen los arquitectos y el público.

Calculamos que el moderno movimiento arquitectónico europeo entrará en España el 30 de Junio de 1935, a las 17.45 (hora de verano), por la Aduana de Port-Bou.

¿Qué entiendes por arquitectura racionalista? La que nosotros practicamos nos parece razonable; no sabemos si te parecerá racionalista.

En la arquitectura moderna hay de todo, a nuestro juicio: sinceridad y snobismo. Hay mucho de "moda", quizá más que en otras épocas, por la mayor cantidad de medios de difusión actuales. Pero por otra parte, también el gótico y el Renacimiento han sido "modas". Por lo tanto, lo que en el movimiento moderno haya de "moda" no será inconveniente para que llegue a la realización de lo que el talento y la sinceridad de sus adeptos le hagan capaz.

Creemos que las arquitecturas regionales influirán en la arquitectura del porvenir, como han influido las del pasado. Debe, sin embargo, recordarse la tendencia a la internacionalización de toda la vida moderna.

En general, hay un estancamiento de la vivienda en España, con relación al progreso experimentado en otros órdenes. Parece incomprensible que gente que anda en Rolls y viste en Worth o Camin, exija a sus arquitectos una casita barroca o renacentista. Por otro lado, hay tan pocos arquitectos que comprendan realmente las bellezas de un Rolls...

Te saludan,

C. ARNICHES y DOMINGUEZ.

Primera. Aunque el eclecticismo ofrezca todos los inconvenientes de una postura en que parece ocurrirse el bulto, creemos realmente que todos tienen razón. El que se sienta fuerte, que sea revolucionario e innovador; el que no, bastante hará con ser discreto, siempre que su humildad no sea falsa modestia, que ello abunda. Desde luego, el primer papel es el más simpático siempre que no se padezca de anemia. Y gustar de una arquitectura simple, indica siempre más refinamiento que el del aficionado, tan corriente, a la arquitectura de munición.

Segunda. La respuesta creo que variará según las localidades. En general, creo que el público que, por su índole promedia, forzosa-

mente burguesa, propende a los gustos pseudo-moderados y consagrados. El *snob* no es aún, pese a notadas excepciones, una flor que abunde en las Cámaras de la Propiedad. También muchos arquitectos, por rutina, incomprensión y un pecado original de sensibilidad, no podrían hacer otra cosa.

De todos modos, no desentona España del concierto europeo; lo que ocurre es que la arquitectura no ha merecido nunca el estudio, cuidado siquiera a medias, de los críticos de arte y del periodismo común, y así, arquitectos verdaderamente innovadores, quedan olvidados o desconocidos.

Antes, a los nombres de Horta y Otto Wagner cabía oponer Gaudí, que les superaba en fortaleza. Ahora, muchos de los jóvenes, y algunos ya tallados, no harían mal papel.

Tercera. Creo, desde luego, en la arquitectura racionalista, si bien el concepto se expone, tal vez, excesivamente simplificado. Mirando bien, atrás y en el presente, no vemos tan claro ese racionalismo. Esta es una razón, tal vez para no cultivarla. Otra, la falta del ambiente, la inercia y el gusto adorado del público y de muchos profesionales.

Cuarta. Por ahí se ha dicho ya que la moda obedece a un anhelo de selección y superación; por consiguiente, influye en todos los movimientos artísticos. De todos modos, creo que perdurará, cuando menos, en las construcciones industriales y utilitarias.

Cuando era estudiante creía, y no era único,

que la vida moderna, con su complejidad, exigía, tal vez, un arte cerebralista, rico, recargado, algo como el barroco, digno de encarnar las potencias financieras e intelectuales de nuestra época.

Ahora, claro, dudo. La economía de la postguerra, las orientaciones sociales nuevas y los materiales imponen, parece, una arquitectura austera, confiada sólo en las líneas y proporciones estrictas y puras. Pero también creo que será muy difícil trocar la psicología común del propietario y de su familia, así como el gusto clásico de la burocracia.

Quinta. Puede aquí contestarse rotundamente: sí. Toda arquitectura regional supone un decante de formas y elementos adoptados racionalmente al medio, a la inversa de la vieja teoría de Taine.

Cierto es que la arquitectura regional no puede resolver por sí todos los problemas constructivos o estéticos, pero constituye, y es seguramente su mayor eficacia, una lección de racionalismo.

Sexta. Es cierto. ¿Causas? Aparecen claras en la mente de todo lector, profesional o profano.

¿Estar en lo cierto? Es demasiado pretencioso o ingenuo. Ahora no se trata más que del aspecto plástico de la arquitectura y en cuestión de estética, después de haber asistido al espectáculo de los post-expresionistas, que consideran a Cézanne tan remoto como Amenofis IV, no puede uno menos de sonreír al ver un nuevo grupo que cree tener en sus manos la verdadera verdad.

En cuanto a la lista de Oud, Poelzig, Le Corbusier, etc., encierra calidades bien distintas, pues no es lo mismo Taut, racionalista, que Hoffmann, artista y que Le Corbusier, periodista y charlatán.

El practicar el estilo español (entre comillas) tiene todo lo innoble de levantar un muerto, pero no hay que asustarse, pues apenas ha nacido el movimiento tectónico y ya tiene sus levantadores de muertos.

Pero el nuevo estilo español (sin comillas) ha de llegar algún día, es decir, ha de llegar la expresión española de la nueva arquitectura y esto sucederá cuando tengamos más preparación, más fuerza mental (padecemos gran atonía actualmente) y más confianza en nuestras propias energías.

Bien poco pueden enseñar las arquitecturas regionales en el uso del hormigón armado, pero en el empleo de otros materiales, tienen provechosos ejemplos, experiencias de siglos (racionalismo). En cuanto a sus formas orgánicas y estéticas, pueden ser de gran utilidad: todo está en no copiar de memoria, sino analizar y aprovechar la lección (los tectónicos no admiten lecciones de nadie).

Yo me figuro a los tectónicos (en general, salvo los pocos casos de hombres serios y, sobre todo, capaces) reunidos en un estudio a tomar el té, y discutiendo acaloradamente sobre Freud, Pellerin, Malkin..., etc., y, ante todo, sobre el racionalismo de la arquitectura... Pero el racionalismo no está allí, en el ambiente intelectualizado, sino en la obra.

Los arquitectos ingleses no tienen la menor disposición para la arquitectura de los cubos, pero, en cambio, tienen un solidísimo concepto de lo que es racionalismo arquitectónico.

Considero la arquitectura racionalista actual como un momento de la evolución eterna de las ideas, hasta si se quiere, un cambio radical en la dirección, pero más tarde, otras ideas desplazarán a las actuales, pues los técnicos no tienen la fuerza de Josué para detener la carrera del sol.

Hablando de España, creo que arquitectos y público, militares y paisanos, hemos jugado de pequeños en la misma plaza; todo se desarrola en la misma armonía nacional, unas veces grande, y las más, minúsculo espectáculo.

Y hablando de mí (pido perdón por ello), estoy en los principios de mi vida profesional: respecto al racionalismo y el instinto, el Partenón y los hangares de Orly, el arte intelectual y el popular y, sobre todo, admiro a Tessenov, el arquitecto humilde.

LUIS LACASA.



Me parecen en lo cierto los primeros preocupados en crear y no en reproducir, como se limitan los cultivadores de estilos caducos.

Se opone en nuestro país la sociedad entera a la introducción de todo lo nuevo; no ya en arquitectura, sino en cualquier otro orden de la vida. Hay excesivo apego a la tradición —quizá falta en nuestra profesión el grupo orientador que sirviera de guía, creador de un estado de opinión favorable—. Hay exceso de individualismo y hermetismo, falta popularidad, publicidad de las cuestiones arquitectónicas y controversia. ¿El año que España entrará en este movimiento? Es difícil, pongamos 1940, o mejor, 1960.

Desde luego, creo en una arquitectura racionalista, y si no la cultivo... es debido a no haber tenido ocasión.

No me parece sea fruto de la moda, ya que no es un resultado de la moda, sino más bien una interpretación contraria, hasta ahora, dada en la manera de entender la arquitectura, del interior al exterior, atendiendo más a los problemas de confort, economía, máximo de necesidades de la vida moderna, es la casa más para el que va a convivir, que para el que la va a ver desde fuera—eliminación de apariencia, sinceridad.

Las arquitecturas regionales, a nuestro juicio, estupidos productos de arquitectura racional excesivamente localizada en el tiempo y en la geografía, responden perfectamente a las necesidades de un siglo, XVII o XVIII, ¡más hoy día!, con muchas necesidades desconocidas en esas épocas, con materiales estandarizados, con facilidades de comunicación, son parecen estas muestras de arquitectura hechas en el presente tan absurdas como esos ya antiguos salones de té, con reproducciones de la Alhambra y de la Mezquita.

Es fácil observar que, desde luego, existe un estancamiento en la vivienda, mas las causas creo son muchas, y quizá para concretar como sería debido, me falta la suficiente experiencia.

P. ANIBAL ALVAREZ.

Racionalismo y estética.—Al comparar las manifestaciones arquitectónicas que se proponen en la primera pregunta de esta encuesta, se suscita inmediatamente el deseo de examinar los dos aspectos fundamentales que pueden determinarse en uno u otro sentido de preferencia; ellos son: la estética y el racionalismo.

Es indudable que no ha sido solamente la aspiración de hacer una arquitectura más en armonía con el material o la vida actuales lo que ha producido su gran corriente moderna. Al lado de ella, y paralelamente al movimiento general del arte, que busca alivio en nuevas formas del cansancio que le producen las demasiadas sabias, está la preocupación estética, que, aunque negada por muchos, existe latente en las más nuevas producciones arquitectónicas. Considero a Bruno Taut con tantos prejuicios artísticos como cualquiera de nuestros arquitectos que cultive el estilo sevilano.

Y la preocupación de la forma nueva, moderna—por ella misma, no por los valores esenciales que represente, y a veces en contraposición con ellos—, acentúa las dificultades inherentes a este período de transición que atravessamos, transición que, por otra parte, vendría ya planteada necesariamente. Sin esa preocupación, el camino a seguir en la nueva arquitectura hubiera sido exclusivamente de adaptación de las ideas y formas existentes—nuevas o viejas, clásicas o góticas; esto, de ser esencial ante, hubiera pasado a ser detalle de la nueva arquitectura—a las necesidades y medios de construcción actuales. Es decir, la arquitectura moderna sería una verdadera consecuencia de los principios racionalistas, no de las ideas estéticas.

No es, pues, exacto que la llamada nueva arquitectura—la cubista, en una palabra—proceda exclusivamente de un criterio racionalista. La forma creada en arte por cambio, no por evolución, es siempre consecuencia de una nueva manera de ver y de sentir, de una nueva idea que busca su correspondencia en la expresión. El arte gótico cesó, no por el descubrimiento de un nuevo material, ni por el hallazgo de una nueva herramienta de trabajo, sino que, al apagarse el espíritu de la Edad Media al fuerte impulso de las ideas del Renacimiento, nuevas y viejas—formas de arte substituyeron a las existentes.

Cada época tiene su acento. Y el acento característico de la que atravesamos es el ensayo. En todos los órdenes artísticos el ensayo adquiere una importancia decisiva. Y, en su más amplio sentido, y con todo su valor, el ensayo se apodera de la arquitectura.

Hemos visto, estamos asistiendo a los resultados que los di versos ensayos de tendencias y de escuelas han producido en el arte en general. Unos, sin vitalidad, mueren con las primeras obras; otros, tienen fuerza, persisten, y los hallazgos que producen se van a nutrir la vida de ensayos posteriores. Concretándonos a un arte plástico, la pintura—aún con un largo camino por recorrer—, vemos la influencia de unas tendencias en otras y el gran legado que esos potentes ensayos, que fueron el cubismo pictórico y el expresionismo, dejaron a las modernas escuelas post-expresionistas hoy imperantes.

Y para mí, lo que tiene de perdurable es lo más interesante de la moda: la tendencia arquitectónica. El cubismo en arquitectura, si no como credo estético, me parece muy bien como elemento de limpieza. La arquitectura era—y sigue siendo—excesivamente profusa. La mensura, de elemento arquitectónico, ha pasado a ser un lugar común. Y si en Madrid hubiera dos docenas de casas cubistas—la mentalmente cubistas, seguramente—, el resto de los arquitectos, por poco técnicos que fueran, renunciarían probablemente a los medallones, relieves, escayolas, faroles procesionales y demás motivos decorativos que hoy nos sirven de recurso ante los propietarios para mostrarles las exquisiteces de nuestro dibujo. Y de la nueva tendencia quedarían las cualidades esenciales: sencillez, deseo de claridad.

Al considerar las diversas obras de la arquitectura moderna, se ve que las más logradas, las más conseguidas, son, seguramente, aquellas en las que se ha prescindido de la preocupación de lo nuevo, buscando solamente la solución al problema vital: son las que conservan probablemente más conexión con las arquitecturas anteriores.

En Holanda, por ejemplo, prescindiendo de las obras de las escuelas más avanzadas, y concretándonos a las de solución de la vivienda, a la que tanta importancia se ha dado en este país, se ve el gran lazo, la gran unión que existe entre las obras de la nueva arquitectura y la arquitectura tradicional existente. El material suele ser el mismo, el ladrillo, y la relación es tan evidente, que en muchos sitios es apenas perceptible el paso de una a otra forma. Otro tanto puede decirse de Inglaterra, donde la arquitectura tradicional de la casa tanto pesa en las modernas construcciones.

Y si de obras de "gran arquitectura" se trata—no de viviendas ni de construcciones de ingeniería, en las que un racionalismo a base de cubismo es más explicable, por la mayor necesidad de resolver esquemáticamente los problemas—, vemos que en los Estados Unidos se están produciendo constantemente construcciones, adaptadas a las nuevas necesidades, en las que el detalle—clásico o romántico—pierde importancia al lado de su perfecto racionalismo; y ante obras de Bergson, por ejemplo, como el gran recuerdo de las arquitecturas clásicas que en ellas palpita, en nada perjudica su bello aspecto de modernidad.

Por el contrario, los ejemplos que de arquitectura moderna tenemos en Francia y Bélgica, países de gran tradición, no pueden ser, en conjunto, más desgraciados. La exposición de Artes Decorativas de París del año 25; las obras de Sauvage; el barrio de Bourgeois, en Bruselas; la penosa impresión que produce la rue de Mallet-Stevens, en París, donde en apenas cien metros de calle se reúnen todos los trucos y todas las preocupaciones de una "arquitectura moderna", lastimosamente separada de toda idea tradicional, indican la equivocación en sus autores de querer seguir, al pie de la letra, una ajena tendencia, que, siendo quizás por ellos sinceramente pensada, es—el resultado lo dice—muy difícilmente sentida.

Y los errores en arquitectura son más dolorosos que en cualquier otro arte o ciencia por su permanencia. Este es el gran inconveniente de las novedades absolutas en sus formas. Generalmente, en otras ramas la obra se puede al pasar el movimiento que la originó. Una escultura se arrincona; un cuadro se descuelga; una obra de arquitectura equivocada ostentará siempre el falso criterio que la produjo. En formas que ayer mismo parecían conseguidas, hoy vemos su equivocación.

Y en esta difícil transición por que la arquitectura del mundo atraviesa, en esta dificultad e indecisión para marcar el verdadero horizonte, debemos conformarnos con seguir un verdadero, un sincero racionalismo. Ya que no podemos señalar un camino de arquitectura acertada o bella, hagámosla honrada. Y marchemos con un pensamiento comprensivo, despegado del prejuicio estético de lo nuevo y de lo viejo, hacia una arquitectura moderna, vibrante, que cambie con las ideas y con la vida, pero evolucionando, enlazándose de unas obras en otras; es decir, una arquitectura moderna que proceda con puntos de apoyo, no hecha de saltos en el vacío.

Cultura y Arte.—Es sabido que las formas nuevas de arte siempre han sido impopulares. Su impopularidad está en razón inversa al nivel de la cultura media en que tienden a desarrollarse. Una nueva manifestación artística en un país de gran cultura media—me refiero, naturalmente, a la cultura media de las gentes a las que llegan las manifestaciones de arte—no siendo popular, será al menos tolerada, comprendida. Si el nivel de esa cultura es bajo, la nueva tendencia se rechazará de plano y el sentido estético de las gentes se encaminará, inevitablemente, hacia las formas de arte, no más sencillas, pero sí más fáciles, por más sabidas. En arquitectura, la forma que corresponde a este sentimiento es el *pastiche*. El *pastiche* es la forma sin idea, la cosa ya hecha de antemano, digerida, rumiada. Hoy por hoy, el 95 por 100 de los españoles que tienen algún pensamiento respecto a la vivienda sueñan con una casa que tenga, el hall al menos, estilo Renacimiento y, a ser posible, con solado sevilano. (¿Será verdad que el señor Giménez Caballero tiene su despacho estilo "antiguo español"? Y, naturalmente, los arquitectos solemos dar gusto al público, al cliente, generalmente con gran contento por nuestra parte. Y el que quiere hacer una obra avanzada, adelantarse en el ancho campo del arte nuevo, se determina, en general, por la forma también fácil, resuelta, de segunda mano: corta un trozo del gran *pastiche* de arquitectura moderna que fué la Exposición de Artes Decorativas de París del año 1905.)

La moda y el estilo.—Estas nuevas formas de nuestro arte, en las que tanto hay de moda, de idea del momento—horizontalismo, verticalismo, etc.—, encierran en sí mismo el verdadero cambio y las ideas se simplifican. Se abandona la profusión de motivos. Las superficies limpias y los espacios vacíos toman valor. El aire vuelve a ser volumen.

Y de lo que hoy es moda, quedará su valor esencial, que perdurará y se hará estilo.

Región y medio.—Generalmente suele decirse por los defensores de las más avanzadas tendencias arquitectónicas que al ser igual la vida en todos los sitios, y del mismo modo que los vestidos son análogos en todos los países, también debe serlo la arquitectura, gracias al silogismo que olvida las modificaciones que la naturaleza de la persona, el clima y las estaciones imponen a la indumentaria.

Creo que dentro de la misma corriente o estilo de una arquitectura futura, por muy universal que ésta sea, la región, como medio, seguirá teniendo valor. Y posiblemente este valor, como consecuencia del racionalismo verdadero, se acentuará. Siempre habrá una arquitectura de mar y otra de montaña; una arquitectura de sol y otra de lluvia.

Ahora bien: los valores puramente efívidos de las arquitecturas regionales—los que hoy sirven para caracterizarlas—afortunadamente desaparecerán. Y si subsiste alguno de ellos, manifestándose en un material tradicional—madera, ladrillo, mampostería—, su recuerdo carecerá de importancia al lado del valor racionalista que represente.

El progreso y la arquitectura.—¿Tanto ha cambiado la vida en España? ¿Tanto se ha avanzado en ella? Es posible. Pero yo sólo veo un mayor desarrollo de las actividades, natural consecuencia del progreso universal.

Y a pesar de ese progreso, la vida—la vida a cuyo desenvolvimiento debe ser paralelo el de la vivienda—sigue siendo la misma. Verdad es que hay partidos de foot-ball los domingos; pero su público es análogo al de las corridas de toros; hoy día se viaja más que antes, pero se lee igual, y el café es la principal manifestación de nuestra sociabilidad; las mujeres llevan el pelo cortado, pero las más voluminosas siguen siendo objeto de la expresa admiración popular. Y correspondiéndose a los 30.000 automóviles de Madrid o Barcelona, a los servicios de ferrocarriles y líneas de avión, las casas se hacen de ocho plantas y tienen ascensor, calefacción y cuarto de baño. Es decir, podrá haber avanzado algún núcleo profesional o industrial; podrá tener la vida nueva y modernas manifestaciones; pero, esencialmente, en su sentido, sigue siendo—y mi parecer—la misma de hace treinta años. Y la vivienda la refleja exactamente.

JUAN DE ZABALA.

Arquitecto.

Contesto a la encuesta de LA GACETA LITERARIA con viva satisfacción.

Ya es hora de que los arquitectos españoles opinen sobre la nueva arquitectura.

No basta con que unos cuantos la anuncien con tiras de colores.

Es necesario gritar con altavoz:

¡¡¡Capitalistas!!! ¡¡¡He aquí la nueva arquitectura!!! ¡¡¡Buena, bonita, barata!!!

Creo que está en lo cierto Le Corbusier, como creo que está en lo cierto el taximetrista, desterrando la clásica "manuela".

El "estilo español", como la "manuela", subsistirá para ciertos casos.

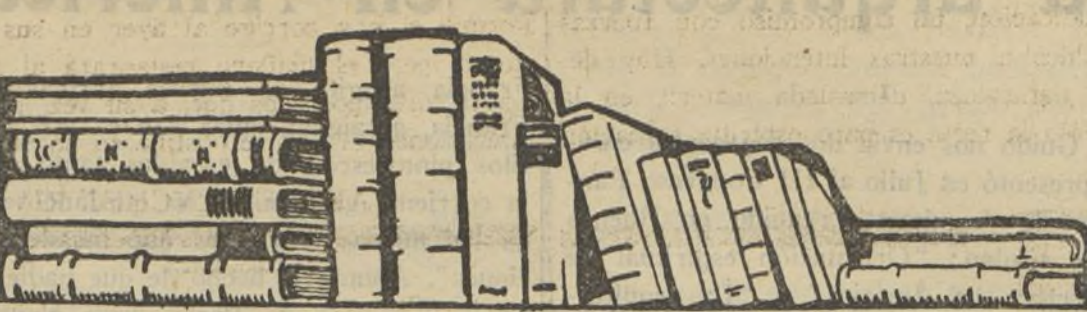
Se oponen a la nueva arquitectura:

Los arquitectos ya consagrados, que tendrían que desear un montón de mensuras, jarrones, guirnaldas, etc., peligrosos para la circulación e innecesarios en la construcción.

Los arquitectos que empezamos a tener clientes, por miedo a perderlos, si les proponemos "audacias".

Los arquitectos recién salidos de la Escuela, que a estas horas no han hecho exposiciones de "vanguardia".

El público está más dispuesto de lo que cre-



LIBROS NUEVOS

SEGUNDA EDICIÓN
DEL
VOLUMEN I
(EUROPA Y ASIA)
DE
NUEVA GEOGRAFIA UNIVERSAL
DE
E. Granger, J. Dantin Cereceda, J. Izquierdo Croselles

Un verdadero alarde editorial.—Un asombro de belleza y modernidad.
22 mapas en colores, 61 mapas en negro. Los primeros mapas españoles de la Rusia soviética, Estado de Irlanda, Checoslovaquia, Yugoslavia, Europa Central, después de la guerra, etcétera. 400 bellísimas ilustraciones fotográficas. 600 páginas, tamaño 23 x 31 centímetros.
Encuadración, en tela oro y rojo.

La obra estará completa en tres tomos espléndidos, que abarcan bellamente el mundo, y valdrá, al contado, pesetas 150, y a pagar en plazos mensuales, 165 pesetas. El primer plazo será de pesetas 10, como mínimo, y de 5 pesetas, como mínimo los sucesivos.

SUSCRIBASE HOY
Pida folletos ilustrados gratis.

Reclame siempre los diccionarios de la Real Academia Española; son los únicos que ofrecen la suprema garantía. *Diccionario Manuel e Ilustrado*. 2.012 páginas. 4.000 dibujos. En tela, 20 pesetas.

MUY EN BREVE

Grabados y Litografías de Goya

Edición extraordinaria, como homenaje en el primer centenario. Toda la labor del gran artista. Aguas fuertes primitivas. La Tauromaquia, Los caprichos, Los disparates, Los desastres de la guerra. Obras varias. Litografías. 228 reproducciones bellísimas al tamaño exacto de los originales.
Encuadrado a todo lujo. Dimensiones, 40 x 50 centímetros. Pesetas 25.

Usted debe subscribirse a *Colección Universal*, la biblioteca selecta del hombre culto. Cinco números mensuales. 6 pesetas al trimestre.

ACABA DE PUBLICARSE

LA EDUCACION

POR
CARLOS OCTAVIO BUNGE

Un admirable y completo tratado de pedagogía del gran escritor argentino. Libro I: La evolución de la educación. Libro II: La educación contemporánea. Libro III: Teoría de la educación. Tres tomos, 15 pesetas.
Todas las obras del gran polígrafo argentino acaban de ser editadas en España.

La Novela de la sangre, Los envenenados, La Sirena, El capitán Pérez, Nuestra América, Sarmiento, Estudios jurídicos, Estudios filosóficos, Estudios pedagógicos, Historia del derecho penal, El derecho, Historia del Derecho argentino.
Pídalos en su librería.

Debe tener a su disposición la más admirable biblioteca

LA ENCICLOPEDIA ESPASA

Pida folletos y condiciones.

ANTONIO MACHADO POESIAS COMPLETAS

Edición bellísima y cuidada de toda la labor del gran poeta. Campos de Castilla, Nuevas canciones, Soledades, Cancionero apócrifo. Numerosas composiciones inéditas, lujosamente encuadradas en tela. Pesetas 7.

BREVIARIOS DE CIENCIAS Y LETRAS

OBRAS PUBLICADAS

EDUARDO MAUMANN: *Introducción a la estética actual.*
Para guiarse en la complicación de las actuales ideas estéticas, este libro dibuja ante el lector las trayectorias esenciales de la estética contemporánea y resume de la manera más sencilla y clara las teorías sobre el placer estético, la creación artística, el sistema de las artes y la influencia de la cultura estética sobre la vida de nuestro tiempo. Pesetas, 4.

EDUARDO MEUMANN: *Sistema de estética.*
En este libro expiase con claridad y concisión, accesible a los lectores menos preparados, los fundamentos de una estética moderna. Alrededor de una idea central se unifican los resultados de las más distintas investigaciones contemporáneas. Pesetas, 4.

TH. BIRT: *La cultura romana.*
Un cuadro completo de la vida romana. Páginas amenas y agradables. Pesetas, 4.

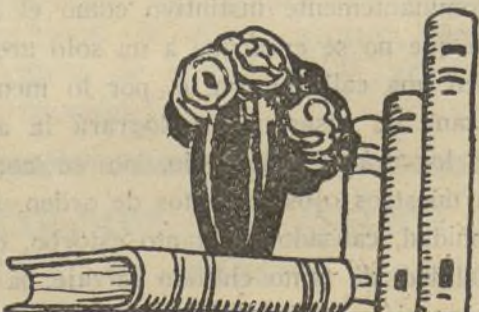
STAMMLER: *La génesis del Derecho.*
En este libro reúne el gran catedrático alemán el curso que dió en la Universidad de Granada y donde expone curiosas y profundas teorías. Un volumen, pesetas, 3.

E. POZNER: *Higiene sexual del hombre.*
Un volumen de 122 páginas, con 10 figuras. Escrito con seriedad científica, pero con claridad suficiente; está dirigido al lector adulto. Un volumen, 3 pesetas.

Pídalos en su librería y en

ESPASA-CALPE, S. A.

Casa del Libro: Av. Pí y Margall, 7
Apartado 547.-MADRID
ENVÍOS A REEMBOLSO



mos, sobre todo si se le hace ver (como es verdad) las ventajas del nuevo estilo, desde el punto de vista higiénico y económico.

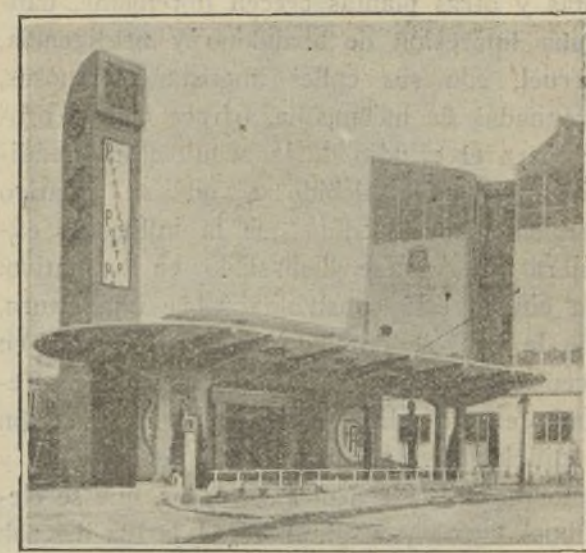
¿Año? Dentro de un par de años calculo que se habrán realizado un buen número de obras en España, capaces de competir con las extranjeras. En nuestra arquitectura popular, en la misma de Herrera, hay trozos que parecen haber inspirado ciertas formas externas de la arquitectura moderna.

Creo en la arquitectura racionalista, sobre todo para determinada clase de edificios, la aplico siempre que puedo. En proyecto y dentro de la arquitectura racionalista, tengo los proyectos siguientes:

Super-Cinema, para 20.000 espectadores, en el que el espectador más alejado está a 45 metros de distancia de la pantalla. Para cada película tendrá una fachada distinta.

Casa-jardín, para 500 vecinos. Cada vecino tendrá una terraza-jardín. Rentas, de 40 a 160 pesetas.

Iglesia a San Cristóbal, patrono de los automovilistas. En hormigón armado. Presupuesto: un 30 por 100 más barata que en cualquier otro estilo.



Construcción de F. Shaw (Madrid)

La arquitectura racionalista (no cierta tendencia modernista, que ya se apunta), perdurará. Como el arte griego, como el gótico. Es arquitectura de estructura no externa.

El hangar para dirigibles de Orly es tan clásico como el Partenón.

La arquitectura tectónica no se proyecta con el lápiz blando, sino con la regla de cálculo. Sin embargo, ahora más que nunca necesita el arquitecto una sólida preparación artística, para producir obras de calidad dentro del estilo. La escultura, la pintura, las artes decorativas, las industriales, han de ser aplicadas por el arquitecto en el momento oportuno, de un modo honrado.

La arquitectura regionalista subsistirá.

El movimiento iniciado hacia 1907, desterrando la arquitectura de los Luises y la modernista de látigo, y reemplazándola por una nueva, de sabor español, dejará huellas. Allí donde la técnica moderna no sea más racional que la tradicional, subsistirá ésta.

Efectivamente, existe un estancamiento de la vivienda en España.

Creo que existen varias causas:

1.º Un gran número de viviendas se hacen por maestros de obras y especuladores sin ninguna preparación, que consideran que los planos de la casa no tienen importancia. El público cree todavía que nuestra misión es tan sólo "que no se caiga la casa y que la fachada sea bonita". Hay propietario en la Gran Vía de Madrid, que tiene sin alquilar las tiendas, por haberse querido ahorrar unas pesetas en los planos del edificio. Una habitación, según se proyecte la puerta y la ventana, se podrá utilizar para una o dos casas. Sólo el arquitecto moderno puede abarcar por completo los problemas de una construcción:

Problema económico. Renta.
Problema utilitario. Planta.
Problema constructivo. Estructura.
Problema artístico. Fachada y decoración interior.

2.º Nuestro carácter individualista es enemigo de la "casa en serie". Todos queremos los zapatos a la medida y... ¡claro!... vamos descalzos.

3.º Las costumbres, los muebles anticuados, todo hace difícil producir casas cómodas por un precio reducido. Se han llegado a producir casas baratas..., con materiales baratos, pero no casas de renta reducida, con materiales buenos. Sólo el arquitecto, con los conocimientos de la vida moderna, por caminos nuevos, puede producir tipos de plantas más reducidas, pero más cómodas.

Sólo el uso del pijama, puede producir un nuevo tipo de planta.

4.º La falta de urbanización de nuestras ciudades.

El Gran Crimen.

Una oficina permanente, con personal especializado, debe de estar proyectando nuevos trazados, dentro y fuera de las poblaciones. Cada nuevo tipo de "Ford" puede hacer variar el ancho de las calles.

Madrid, 19 de Marzo de 1928.

CASTO FERNANDEZ-SHAW.

El estilo de nuestra época nacirá cuando el arte del arquitecto, el del ingeniero y el del pintor se fundan en una obra vital, única e indivisible para la mirada del espíritu.—Jean Badovici.

Oud, Poelzig, Le Corbusier, Dudock, Frank, etcétera, nombres brillantes que encarnan la moderna estética arquitectónica. Sus obras chocan fuertemente con las de los que cultivan el "estilo español". Aquellos, al estudiar las necesidades materiales y espirituales de la vida, expresan el momento estético actual, traduciendo el espíritu de nuestra época. Estos, no analizan las necesidades y exigencias de la vida, y mirando al pretérito, desentierran los estilos, falseándolos y profanándolos.

Con los Oud, Poelzig, etc., ha surgido el constructivismo, que reclamando un arte purificado de todo elemento clásico o romántico, hace escuela y, como verdad infalible, extiéndese rápidamente, desarrollándose en donde encuentra campo adecuado para su expansión, allí en donde se vive con más actividad y con menos prejuicios.

El constructivismo, que tan comprendido está siendo en el centro de Europa, aquí apenas tiene adeptos. La causa fundamental de esto, que para mí es un retraso arquitectónico, es la falta de racionalismo en nuestra arquitectura.

Por lo común, los arquitectos de aquí hemos prestado escasa atención a los problemas de la edificación. Hay que rectificar esta línea de conducta, estudiando esos problemas desde

un punto de vista racional y lógico. Iniciar una labor de preparación de las gentes por todos los medios factibles, interesando al principio y convenciendo después. El día que hayamos conseguido esto será el día grande de nuestra arquitectura, ya que entonces nos expresaremos en el mismo idioma arquitectónico universal.

El arte actual es el reflejo de las ideas, de las necesidades y de las costumbres actuales. El papel del artista, y en este caso particular el del arquitecto, será el de expresar de una forma concreta la realización de estas tendencias. La obra será tanto más interesante cuanto más se aproxime al ideal, y será tanto más apreciada cuanto más exacto sea el resultado logrado.

Cada época ha tenido sus artistas representativos. En la nuestra, los artistas, por fuerza, tienen que representar la vida actual, que si no ha cambiado bruscamente, si de un modo más rápido que en cualquier otra época pasada.

El hierro, hormigón, rapidez, economía, confort, luz, aire, limpieza, estandarización, etc., etcétera, como elementos representativos del actual momento, han de barajarse insistentemente. ¿Cómo puede ser moda una arquitectura que utiliza todos estos elementos y que es, racionalmente proyectada? Y no siendo moda, perdurará indudablemente evolucionando conforme evoluciona la vida; y a medida que nuevos recursos e inventos le aporten sucesivos valores aumentando su capacidad dinámica.

No creo que las arquitecturas regionales puedan suponer un valor en la arquitectura del porvenir, ni veo un estancamiento de nuestra vivienda con relación a nuestros medios de transporte, industria, indumentaria, deportes, etc. Respecto a lo primero, dejamos tranquilas esas viejas arquitecturas representativas de pasadas tendencias, muy admirables, pero inadecuadas al actual momento; y respecto a lo segundo, la vivienda, industria, sport, etc., no son elementos aislados ni aisladamente pueden subsistir, prosperar o degenerar. El nivel de adelanto es en todos ellos el mismo, y el de aquí, inferior al de los países nórdicos.

Y, finalmente, insistiendo una vez más afirmando que la arquitectura moderna no es obra de la improvisación, sino del esfuerzo inteligente ayudado por el progreso de todas las demás actividades; que el tectonicismo es una reacción contra los falsos valores arquitectónicos que imperan; que la arquitectura actual debe ser racionalista y constructivista, respondiendo a las múltiples exigencias, llenando cumplidamente el programa respecto al cual se ejecuta, que no tenga nada innecesario, que todo responda a un fin útil y que tenga solidez de formas, fineza de proporciones y rigidez de líneas.

Pongamos todos nuestra energía y voluntad para que la moderna arquitectura, la arquitectura de la vida actual, impere. Hagamos una arquitectura tectónica, sensata, noble y verdadera. Día llegará en que, al igual que en otros países, también en el nuestro será comprendida y exigida.

JOSE M. RIVAS EULATE.

LA LIBRERIA BELTRAN

PRINCIPE, 16 MADRID, envía a provincias todos los libros nuevos.

—¿Quién cree usted que están en lo cierto, Oud, Poelzig, Le Corbusier, Taut, Dudock, Frank, Hoffmann, Mies, van der Rohe..., que se esfuerzan en producir una nueva arquitectura de acuerdo con nuestra época, o nuestros arquitectos, que cultivan el "estilo español"?

—Todos pueden estar en lo cierto. La arquitectura es un arte eminentemente social, no sólo en función del tiempo, sino también en función del lugar. No sé si las palabras "estilo español" toman un sentido despectivo en su pregunta, pero yo creo que una villa de Le Corbusier en una vieja ciudad castellana ultrajaría al hombre sensible con igual fuerza que una invitación del toledano hospital de Santa Cruz, puerta al lado de los tílos gigantes de Norteamérica.

—¿Quién cree usted que se opone más en España a la introducción de la arquitectura moderna, los arquitectos o el público...?

—Los arquitectos; los unos, por su cordura, y los otros, por su estupidéz.

—¿Cree usted en una arquitectura racionalista? Y si es que cree, ¿por qué no la cultiva?

—Sí, creo, y por eso admiro sobremanera a Gaudí, que es quien ha dado a tal calificativo su sentido más completo, en nuestros días. Si yo no la cultivara al presentarse el caso en arquitectura eminentemente espacial, es decir en edificios cuya armonía dependiera del juego de volúmenes sería por razón de mi impotencia. Yo no puedo hablar concretamente de lo que haré, sino de lo que hasta ahora llevo hecho.

En mis contadísimas casitas me he sujetado siempre a un "trazado regulador", a la manera de los que Le Corbusier proclama como "seguro contra lo arbitrario", en lo tocante a la composición de las fachadas, que compongo independientemente de la ornamentación. Si mis huecos, después, yo los envuelvo con el molduraje del Brumellesco o de Francesco de Simone Martini, es que nunca he creído que una rosa en la mano de una mujer ultrajaría su belleza.

—La arquitectura moderna, caracterizada por un racionalismo y por ausencia de decoración, ¿cree usted es fruto de la moda o que perdura tras una evolución?

—No es fruto de la moda; es fruto de nuevas necesidades. Lo que en ella más puede cautivarlos—su noble sentido de la masa—nos lleva, sin embargo, el pensamiento al arte egipcio.

—¿Las arquitecturas regionales pueden suponer un valor en la arquitectura del porvenir?

—Las arquitecturas regionales contienen la sedimentación que lo anónimo ha reunido para satisfacer las necesidades; por mucho que varíen los usos y costumbres en el porvenir, algo quedará de utilizable de estas largas experiencias constructivas.

—¿No ve usted estancamiento de la vivienda en España, en relación al progreso experimentado en otros órdenes, medios de transporte, indumentaria, deportes... a qué cree es debido?

—Contesto a la primera parte de esta pregunta con mi respuesta a la pregunta anterior. El estancamiento a que usted alude es debido a la explicable y respetable resistencia de la Historia.

J. F. RAFOLS.

(Continúa plana 6.ª)

LA ARQUITECTURA REGIONAL ESPAÑOLA

A pesar de sus muchos años de existencia, hace relativamente poco tiempo que la arquitectura española ha conquistado la popularidad a su estilo típico y pintoresco la hacen acreedora. En nuestros países de América el estilo español y sus derivados están en pleno auge, sólo que el afán por dar a los edificios carácter bien español ha hecho que se acentuaran ciertos rasgos hasta la exageración. En efecto; los edificios en España, ya sea en Andalucía o Castilla, no están recargados con adornos ni presentan tal cantidad de tejados como sus imitaciones de América.

Esto, como decimos, ocurre de poco tiempo a esta parte, pues hace pocos años aún la arquitectura española estaba lejos de tener su transcendencia actual.

Con excepción de algunos libros—tal ocurre con la notable obra de Prentiss—, pocos eran los que ilustrasen, con criterio imparcial y con conocimiento de causa, sobre la arquitectura de la Península, y los que a ello se dedicaban dirigían sus comentarios con preferencia al estilo moro, y si en alguna obra se mencionaba el arte arquitectónico del Renacimiento en España, era para afirmar que pocos eran los buenos ejemplares que se encontraban en el país, y los que pocos que habían eran de imitación italiana.

Sin embargo, de diez o doce años a esta parte, las cosas han variado por completo. Muchos son los libros aparecidos en los últimos tiempos que proyectan nueva luz sobre el estilo de arquitectura netamente española y que la presentan bajo un aspecto completamente nuevo. Libros como los de Lampérez y las monografías de Byne y Stapley nos hablan, no ya del estilo español como de una imitación pobre del estilo italiano, sino como de algo tan original y tan autóctono como pueden serlo las jacas andaluzas, que si bien acusan corrientes de sangre árabe, inglesa y de la raza antigua del país, al amalgamar el ambiente en la evolución lenta, pero decisiva, de los años los distintos orígenes, les dió carácter típica español. Tal ocurre también con la arquitectura española.

La contribución del estilo español a la arquitectura se aprecia, sobre todo, considerándolo en edificios aislados. No es fácil formar una idea de este estilo estudiándolo sólo en la reproducción fotográfica. La razón es obvia: color, material y valentía de construcción son las cualidades sobresalientes de la arquitectura española, y estas cualidades son, precisamente, las que menos pueden apreciarse en la reproducción fotográfica. Por otra parte, el visitante que se proponga estudiar "de visu" el estilo español, buscándolo en la misma fuente, debe saber, ante todo, dónde hallará los mejores y más típicos ejemplares si no quiere ver convertido su propósito en un simple viaje de turismo, con grave riesgo de pasar de largo por aquellos puntos que encierran precisamente las más notables muestras del clásico estilo español.

Para conocer los tres distritos de España, según Lampérez, donde predomina la construcción de ladrillo, es necesario recorrer Aragón, Castilla y Andalucía. Si se contempla estas regiones a vuelo de pájaro, se vería a Aragón como un desierto rojo grisáceo que se extiende desde el centro de los Pirineos hasta la latitud aproximada de Valencia. Tiene el aspecto de un país seco y sediento, poco propicio, desde luego, para inspirar la fantasía del arquitecto. Sin embargo, son muchos los arroyos, poco caudalosos, desde luego, que atraviesan el país, semeando los nervios de una hoja. Las escasas poblaciones situadas a orillas de estos arroyos ofrecen el aspecto de amenos oasis, y este carácter se refleja en las construcciones de esos pueblos. Los edificios aragoneses de cierta importancia tienen cierto aspecto de fortaleza; surgen de la calle o de la plaza, blancos y perpendiculares, cual rocas cortadas a pico, y sugieren ese otro tipo de arquitectura del desierto que es el templo egipcio. En los edificios aragoneses, sin embargo, hay siempre alguna decoración que dibujan los ladrillos por su colocación, o bien algún bonito tallado en las cornisas de madera, que rompen la monotonía. Hermosos ejemplares de edificación típica española se encuentran en esta región, recorriéndola de Norte a Sur, en Huesca, Zaragoza, Calatayud, Daroca y Teruel. De los edificios de Zaragoza, Byne y Stapley han hecho descripciones notables.

Hacia el Sur, en la región comprendida entre la sierra y el mar, Andalucía se presenta, sobre todo en verano, como una extensa planicie color verde esmeralda, con Sevilla y sus cúpulas multicolores en el centro. De las construcciones de ladrillo de Andalucía, con ex-

cepción de las torres de Ecija, reproducidas en una obra de Soule, no se tiene una documentación gráfica que dé verdadera idea de lo que son en la realidad. Las torres de Ecija son casi todas variaciones de la Giralda de Sevilla. Las construcciones de ladrillo en Castilla no han sido bien estudiadas tampoco; sólo hay estudios sobre la edificación en lugares importantes, como Alcalá de Henares, donde, en ese sentido, hay poco de importancia, y sobre los restos de construcciones, en Coca, Cuéllar, Lugo y algunos otros puntos. Según Lampérez, la gran planicie central de Castilla era región "rica en construcciones de ladrillo", de modo que esa región debe ofrecer amplio campo para la investigación.

Una particularidad ofrecen estas construcciones, en especial las de Aragón: a casi todas ellas les faltan pedruzcos aquí y allá, no siendo raro ver torres trunco y extremos de fachadas arrancadas del cuerpo principal, como si hubieran sufrido el efecto de un bombardeo. Entre las tejas de los techados, el pasto, margaritas y otras plantas crecen libremente, dando una impresión de abandono y negligencia.

Teruel, con sus calles angostas, tortuosas, impregnadas de melancolía, ofrece campo propicio para el estudio de la arquitectura genuinamente española, debido a que su relativo aislamiento ha impedido que la influencia extranjera interviniese demasiado en lo nativo. La ciudad está construida sobre una altura, desde la cual se domina un extenso valle, en el centro mismo del desierto aragonés. Recostada en la colina, Teruel es una sucesión de edificios de ladrillo, sobresaliendo aquí y allá torres de tejas azules y verdes, que se elevan cual vigías y resplandecen a la luz del sol. Un acueducto une las dos colinas.

De los edificios, monasterios, palacios y otras construcciones antiguas, llama la atención el palacio que en un tiempo fuera de los barones de Escribano, y que actualmente se conoce por la Casa de los Templarios. De la antigua residencia, hoy no queda más que la fachada; el resto del edificio ha desaparecido, y el interior lo ocupa en la actualidad un garaje. En sus orígenes, este edificio estaba construido de modo que se pudiera dominar desde él una vasta extensión de tierra; edificios modernos rodean ahora la antigua residencia, amenazando ahogarla con su cintura, cada vez más estrecha. Los muros de la Casa de los Templarios tienen en su parte superior un espesor de unos setenta centímetros, circunstancia que da al edificio un carácter monumental con su serie de arcos, que revelan la formidable consistencia de los muros.

Observando el edificio desde uno de los puntos laterales, la impresión que se recibe es de algo monumental; el edificio asume proporciones enormes y domina sus alrededores, y a pesar de que no presenta los rasgos característicos de los palacios italianos, tan profusamente adornados con columnas y capiteles, irradiada, sin embargo, poder y dignidad. Las ventanas, por lo general, carecen de simetría y están unidas por arcos en su parte superior. Esta arcada y los ladrillos romanos, de colores brillantes, contribuyen en no pequeña parte a la impresión de grandiosidad tan peculiar en las construcciones antiguas españolas. Los ladrillos son de color carmesí intenso y, no obstante su suavidad y belleza, lo dominan todo, dando una sensación poderosa de movimiento y vida, realizada por un cordón de tejas y por la cornisa, más oscura, y que es característica de las casas de Teruel.

Las arcadas en la parte superior de las casas son muy frecuentes en las construcciones españolas. Spiers alude a ellas, haciendo notar lo acertado de la colocación para producir efectos de sombra. El Seminario de Teruel, otro de los edificios notables de esta localidad, presenta las mismas características de la Casa de los Templarios. Cerca de El Escorial existe un acueducto de ladrillo, de poca importancia en cuanto a tamaño, pues sólo tiene cinco arcos, pero notable por su antigüedad y estado de conservación. Nadie conoce la fecha de su construcción, si es de origen romano o data de la época del Renacimiento, pero no sería aventurado atribuirle el primer origen, pues arcos amplios como el de este acueducto se ven con frecuencia en los castillos de Coca y Medina, de construcción romana ambos.

Las torres aragonesas tienen, generalmente, varios pisos; en su base, cuadrada, terminan en forma octogonal, presentando la transición combinaciones muy bien logradas. El efecto es sorprendente y completamente distinto al que producen los "campanile" italianos. Hay otros

La arquitectura en América

Angel Guido nos envía dos sugerentes ensayos que presentó en Julio al III Congreso Panamericano de Arquitectos reunido en Buenos Aires. Se titulan: "Orientación espiritual de la arquitectura en América" y "La arquitectura hispanoamericana a través de Wölfflin". El primero, especialmente, sitúa al autor en "una posición estética inconfundible—dice—, que, errada o acertada, no admite dudas sobre su definición". En el segundo, afirma: "Estos ensayos no tienen la pretensión de ser definitivos, sino, simplemente, tienen el afán de orientar los estudios de nuestro admirable arte hispanoamericano hacia la investigación disciplinada y de acuerdo a las más modernas teorías del arte, enunciadas hasta el presente".

Esta posición estética es de cierta cautela frente a la aventura, y de respeto a las formas tradicionales. Para Guido, el acierto en adoptar en arte una actitud, está en colocarse dentro de la corriente "biológico-estética del arte del mundo". La visión más depurada del paisaje, de la tierra y del hombre americanos; un conocimiento más completo de las formas que, durante siglos surgieron espontáneamente en América; una comprensión más definida de "lo que somos—dice—, de donde venimos y adonde vamos", cree el autor lo más indispensable para avanzar en arte y para que la evolución de la arquitectura americana ocupe un puesto gallardo en el "espectáculo estético del mundo".

Los dos libros están nutridos de bellas reproducciones. Los completan ingeniosos y oportunos gráficos. Reflejan una cultura no común. Apuntan frecuentemente sinceras y honestas afirmaciones: "Hicimos arquitectura cosmopolita exclusivamente, sin pensar un momento en nosotros mismos. No tuvimos ninguna alta inquietud y la arquitectura nuestra casi no pudo ser arte jamás".

Subraya Angel Guido el retraso con que

tipos de torres en Aragón, pero predomina este estilo, inspirado en el gótico primitivo. El tipo de torre más común en Andalucía, en cambio, es el rectangular y cuadrado en su eje, tomado del estilo morisco, y que termina en una punta cónica cubierta de tejas. Tal ocurre en la Giralda, de Sevilla, y en las imitaciones de ésta en Carmona y otros lugares.

La mejor colección de torres aragonesas se encuentra en Calatayud, donde se levantan como agujas, sobresaliendo del resto de los edificios. Las de Zaragoza son más recias y parecen estar forjadas en hierro. Muchas otras se encuentran diseminadas por todo Aragón, algunas de ellas tan hermosas como la de Jericó, dividida en tres partes, octagonal, con ornamentación de tejas en la parte superior, que constituyen una documentación preciosa para el viajero aficionado a estas cosas.

Como ejemplo de arquitectura regional aragonesa, merece citarse también el palacio de la Marquesa, en Teruel. Es un edificio con fachada de piedra, desprovisto en absoluto de toda ornamentación y que sólo presenta, en uno de los ángulos, el escudo heráldico de la familia a que perteneció. La parte superior es de yeso oscuro y la arcada de piedra, presentando este edificio gran semejanza, a excepción del material, con la Casa de los Templarios.

El palacio de la Marquesa y la cúpula de Santa Catalina, en Sevilla, son, quizá, los monumentos arquitectónicos genuinamente españoles más notables que existen en la Península, y ambos han sido declarados monumentos nacionales. El problema referente a la fecha y nombres de los arquitectos que levantaron estos edificios, tan típicamente regionales en Teruel, no ha sido resuelto aún, pero se ha podido averiguar, sin embargo, gracias a los estudios documentados de D. Floriano Sánchez, que en el Seminario trabajó, entre los años 1532 y 1537, en calidad de arquitecto, un italiano de nombre Domingo Dicalidista, y que un francés, llamado Bedel, contemporáneo de Herrera y de Felipe II, además de haber trabajado en la construcción de varios edificios en Teruel, dirigió también los trabajos de un acueducto y del túnel de Daroca.

Teruel no era, pues, lugar tan apartado como para que no llegasen extranjeros hasta él, pero la tradición local, en cambio, era cosa tan arraigada, que los arquitectos extranjeros adaptaban sus trabajos de buen grado al antiguo estilo regional de Aragón.

L. S. ELTON.

Francia acogió las nuevas formas lineales. Francia, arraigada quizá con exceso a sus estilos pintorescos, de espaldas tanto tiempo a la corriente germánica "va quedándose alejada de las nuevas corrientes que invaden las naciones". Apunta el hecho de que nadie buscara en las librerías de París obras alemanas de arquitectura... En suma, que Francia, al comprender su error, aceptó precipitadamente la influencia germana, y Le Corbusier llegó demasiado tarde. Su teoría era algo muy sabido lejos de París, cuando el ingenioso autor la formuló. "No es siempre fácil—escribe, en Comedia, Rambasson—determinar el pensamiento exacto de M. Le Corbusier. Siente placer, parece, en disimularse en una frondosidad de conceptos tan diversos como oscuros. Afirmaciones a menudo vagas, a veces sorprendentes; otras, contradictorias. Literatura apotegmática, sin conclusiones netas".

No es raro que un artista poco fértil sienta ese placer—o esa necesidad—de disimularse entre conceptos oscuros. Y Francia atravesaba una época de cansancio, de pobreza creadora, de inquietud infrecuente.

Nos limitamos a recoger algunas de las afirmaciones de Guido. Junto a ellas, hay esta llamada de atención a los jóvenes arquitectos americanos: "Reciban la obra de este autor—Le Corbusier—con la desconfianza que merece".

Angel Guido esboza las figuras de Otto Wagner—el iniciador de la arquitectura moderna—y de Hoffmann. En Otto Wagner las masas comienzan ya a quedarse desnudas, a relevarse en toda su agilidad y claridad las formas nuevas. Otto Wagner es un tirano, como todo creador de estilos. Despoja las construcciones de toda falsa indumentaria, sin perder el contacto con lo tradicional. Es el puente entre el ayer y el hoy en la arquitectura germánica.

La figura central de este movimiento es Hoffmann. A Hoffmann dedica Angel Guido sus páginas más fervorosas. Es curioso advertir la enorme influencia que en el arte de Hoffmann ejerce su compenetración con la naturaleza. Hoffmann es un campesino, hijo de campesinos. Acaso su obra más querida sea la casa de campo que construyó en Silesia. Después llega a Viena. Su gracia rústica y virgen no se pierde en los nuevos ambientes. Ella le empuja a reducir la pompa monumental. Construcciones sobre colinas cubiertas de viñedos, sobre prados cercanos a Viena. Así se explica ese ritmo sencillo y luminoso de las nuevas construcciones.

Hoffmann, maestro de armonías cúbicas. Enemigo de todo arte subalterno, enemigo de "subalternizar" el arte. Flexible, aguda sensibilidad plástica.

Compartimos la opinión del autor acerca de la espontaneidad. Ninguna renovación artística ha sido, en efecto, espontánea. La espontaneidad surge "cuando un arte está ya en camino". Donde la inteligencia desempeña un papel fundamental, lo espontáneo se reduce mucho de tamaño. Por eso, el arte de hoy nada tiene de espontáneo.

El que no anuncia, no vende.



"Una mano asida a la nativo, a lo autóctono, y la otra, sujeta al alado corcel del futuro. Tal es nuestra actitud. Tal la posición espiritual que aconsejamos. Tal nuestra profesión de fe."

Inquietud y cautela. Angel Guido fija, por último, algunas etapas en la evolución de su ideología.

Primera. Reducir a todo trance la acción de la arquitectura ecléctica cosmopolita en América.

Segunda. "Profundizar las formas americanas post y precolombianas en su arquitectura mayor y menor y en su arte decorativo..." Recoger los temas folklóricos, estilizarlos conforme a una visión moderna.

Tercera. "Depurar y enfocar con mayor precisión la visión actualmente distraída de nuestro paisaje americano: nuestra pampa, nuestra sierra y nuestra costa."

Cuarta. Recoger gallardamente "la orientación espiritual y estética más robusta de Europa—en el presente momento la que dimos en llamar la lección de la masa, el plano y la línea..."

Hay en todas las artes un paréntesis que llena el truco, la farsa, el engaño, sugerido unas veces por la aridez; otras, por el cansancio. El cuadro es visto, el libro es leído de prisa... A veces, el trozo frágil pasa inadvertido. Suele no tropezarse con él, en el largo trayecto que se recorre alguna vez a saltos.

Pero en la arquitectura no hay paréntesis de aridez, de cansancio, que no se ofrezca impudico, delator a las miradas de todos. En arquitectura no pueden hacerse trampas.

El mejor camino para no abrir paréntesis vacíos en una obra de arte, es ver de antemano si la materia con que contamos es escasa o suficiente, dócil o huraña, dura o frágil, y acomodar a ella nuestra intención y energía. Miguel Angel concebía una estatua, según el bloque de mármol con que contaba.

Más que las otras artes, es temible en la arquitectura lanzarse a lo desconocido. Todos los pasos torcidos quedarán desnudos en la obra. Acusadores, inflexibles. Comprendemos bien el espíritu de cautela de Angel Guido. El arquitecto pensará en su construcción, según el bloque con que cuente.

Y según la intención estética—definida, meditada—que el resto de las artes haya depurado en el fluir del tiempo.

B. J.

Arquitectura en Rusia

Una de las grandes cualidades del pueblo ruso—que ha conservado siempre—es su gran instinto arquitectural, del que hizo prueba en las distintas épocas de su historia, como lo prueban los numerosos vestigios conservados desde las casas de los aldeanos de los bosques del Norte, la grandiosa simplicidad de los edificios de Nougour la grande, al encanto original de Moscú o al carácter grandioso del severo Petesburgo.

La influencia ejercida en Rusia por los arquitectos de otros países, alemanes, italianos, franceses..., se ha manifestado casi siempre, no tanto bajo la forma de una acción extranjera ejercida sobre las formas arquitectónicas, como bajo la de una asimilación de los procedimientos importados a los caracteres distintivos de la arquitectura rusa.

El eclecticismo que durante tanto tiempo invadió Europa, inspiró en Rusia una serie de monumentos interesantes, sobre todo, a los arquitectos de Leningrado y de Moscú. Tales como Jeltovsky, Fomine, Chitchevsky, Chitchevsky y muchos otros.

La revolución rusa trajo consigo un nuevo examen de todos los valores, rompiendo con todas las tradiciones despojadas de vida, bariendo de una vez la vieja tendencia ecléctica.

Sin disminuir en manera alguna los méritos artísticos de los monumentos antiguos, ha precisado su valor histórico.

La revolución ha mostrado que el arquitecto debe volver su atención hacia la vida nueva. Pues ha encontrado ante sí el *consumidor social*, con sus problemas, entre otros, la *Casa del obrero*, y la supresión de todo lo que es superfluo en la construcción. Otro ha sido el de utilizar todos los nuevos materiales y aprovechar las fuerzas dinámicas de la mecánica.

Una de las instituciones más curiosas de la nueva Rusia ha sido su sistema de *Concursos* entre arquitectos, cercanos y lejanos, para proveer sus necesidades constructivistas. Es de tal manera que se ha ideado el *Palacio del Trabajo*.

Entre los más finos arquitectos nuevos de Rusia, conviene citar a V. A. Chitchevsky.

M. L. GUMSBURG.

D. Magdalena

invita a ustedes

a visitar

su nueva exposición de muebles

antiguos y modernos en Madrid

Carrera S. Jerónimo, 36

¡Libros alemanes!

de todas clases envía a España y América la

Librería Española de Otto Salomón

Única en Alemania

BERLÍN

Oranienburgerstr. 58 / 1

Las visitas en la Redacción de la "Gaceta Literaria", calle de Recoletos, 10, se recibirán miércoles y sábados de 7 a 9.

DE UN ORDEN NUEVO

por Sebastián Gasch

Maquinismo.—Acompañado de un viejo amigo, recién llegado de la ciudad del Sena, vagaba, no hace mucho, por uno de los más abigarrados rincones del suburbio barcelonés.

Vivamente interesado por la descripción pintoresca de los múltiples *potins* que circulaban por los cenáculos artísticos parisinos, caminaba lentamente por aquellas calles inconfundibles, donde las penetrantes aromas compuestas del aceite fétido de las tabernas y de la esencia barata de los burdeles, perfumaban las notas cascadas de las pianolas y de los acordeones.

De repente, sin embargo, mis ojos distraídos fueron ardientemente solicitados por un edificio de líneas simples y de pura geometría. Mis ojos, que se paseaban sin objeto por encima de las masas recargadas de las construcciones anárquicas del barrio, se clavaron invariablemente sobre un edificio, grávido de esencial, que contrastaba energicamente con la plétora de accidental de las construcciones inmediatas.

La Fábrica de Electricidad. Unas formas desnudas y puras, claras y simples. Unas formas despojadas de toda inútil ornamentación. Unas formas violentamente reducidas al cubo y al cilindro, a la esfera y a la pirámide, al elemento primario que la luz expresa a la perfección.

Lección de volumen. Sobre la superficie de esas formas elementales, unas ventanas. Unas ventanas de estricta geometría que no destruyen el volumen como tantas ventanas modeladas de tantas arquitecturas, sino que lo acusan netamente. Lección de superficie.

Un conjunto que produce la impresión de un

todo orgánico, compuesto de grandes masas simples, conjugadas sabiamente bajo la luz exasperada de aquella tarde de estío. Lección de arquitectura.

Puede ser que las realizaciones de la moderna ingeniería no sean arquitectura. Puede ser que el toque de clarín que nos aconseja una mayor simplicidad. Puede ser que las máquinas modernas no sean otra cosa que un excitante, un estimulante, como dijo Cocteau al hablar del music-hall comparado con el teatro, y del jazz-hall comparado con la música.

No lo sé. Sé, únicamente, que, al embelesarme ante la Fábrica de Electricidad, recordaba con angustia las concepciones geniales de nuestros arquitectos geniales, recordaba con angustia toda la flora y toda la fauna de los parámetros incommensurables de nuestras casas turbadoras y espeluznantes...

Orden contra anarquía.—La obra plástica, y especialmente la arquitectónica, no es hija del azar, ni es hija del capricho. La obra plástica no es una erupción inconsciente, ni una evacuación instintiva, ni un suspiro de la sensibilidad. La obra plástica es un hecho lógico que ha de satisfacer plenamente ciertas necesidades fisiológicas.

Ejemplos: En la pared, el cuadro se inclina desesperadamente: automáticamente lo enderezamos de nuevo, buscando el rígido paralelismo indispensable. En la mesa de la biblioteca, una revista sale de la fila: inmediatamente la co-

locamos de nuevo en su sitio, a fin de restablecer el exacto equilibrio deshecho. Acabada nuestra labor cotidiana, arreglamos instintivamente los instrumentos de trabajo, desparramados sobre nuestra mesa.

Todo eso lo hacemos inconscientemente, sin saber por qué. Lo hacemos obedeciendo al deseo de orden y de equilibrio, que llevamos en el más profundo de nuestro organismo. "La necesidad de orden es la más elevada de las necesidades humanas; es la misma causa del arte"—han dicho Ozenfant & Jeanneret.

Todas esas consideraciones solicitaban imperiosamente mis pensamientos, al pasear sin rumbo fijo por nuestras calles y plazas.

En cada casa, su costumbre, dice un adagio catalán.

He aquí una frase que conviene exactamente a nuestras casas, cuyos autores—individualistas natos—se han dejado llevar por su capricho sin tener en cuenta las casas del lado, sin la siquiera preocuparse de conjugar la alineación de sus balcones con los balcones inmediatos, sin conocer las más elementales nociones de equilibrio, de eutritia y de armonía, sin preocuparse en lo más mínimo de satisfacer los deseos vehementes de orden y de equilibrio que siente todo organismo humano.

En cada casa, su costumbre...

En un país exasperadamente individualista y predominantemente instintivo como el nuestro, hasta que no se encargue a un solo arquitecto, o bien una calle entera, o, por lo menos, una manzana de casas, no se logrará la armonía, no se logrará el equilibrio, no se conseguirá para nuestros ojos sedientos de orden, ansiosos de unidad, cansados de tanto estorbo, de tanta genialidad, de tanto chillido salvaje, la anhelada sensación de estabilidad, de calma y de reposo.

EL BAUHAUS DE DESSAU

La nueva construcción de Bauhaus oficial de Dessau expresa nuestras ideas con más precisión y claridad que pudiera hacerlo un programa cualquiera. Se trata de un ensayo que intenta establecer la educación artística sobre una nueva base que responda mejor a nuestra época que la antigua formación académica. No se comprometerán aquí a formar especialistas que satisfagan luego los apetitos voluptuarios de la sociedad burguesa, sino hombres que sabrán poner al servicio de las necesidades de nuestra época. Y así es como se yergue, fuera de la vieja ciudad pintoresca, en una asentimentalidad caracterizada, sobre un terreno nuevo, el Bauhaus de Walter Gropius, de una construcción severa y simple, completamente adaptada a su destino, gran laboratorio de gigantescos planos encastillados, dedicado al culto del Trabajo.

No hay contraste más fuerte que el que separa el Bauhaus de la Escuela Superior de Artes Plásticas, edificada hace treinta años en el aristocrático barrio Oeste de Berlín. (Es de una arquitectura Petit Palais, roquizada en extremo, y en la que toda realidad se arrojó escrupulosamente.)

Walter Gropius, el creador y el arquitecto del Bauhaus, era, desde antes de la guerra, uno de los mejores entre los jóvenes arquitectos alemanes. Discípulo de Peter Behrens, amigo de Osthaus, pertenecía al grupo de los directores del "Werkbund", habiéndose ocupado muy pronto de cuestiones educativas y dando, en vísperas de la guerra, plena muestra de su gran talento y su gran ambición por su proyecto de Oficina y de Fábrica, presentada en la Exposición del Werkbund, en Colonia, y, sobre todo, por su magnífica construcción de la Fábrica "Fagus", para Alfred a/d Leine.

Inmediatamente tras la guerra, se le ofreció la sucesión de van de Velde, como director de la Escuela de Artes y Oficios de Weimar. Consiguientemente el Gobierno socialista de la Gran Turingia, la fusión de la Escuela de Artes y Oficios con la Academia de Bellas Artes de Weimar, y, en 1919, comenzó su tarea, que conoció bastantes sinsabores, cosa comprensible. Pronto la mezquindad burguesa descendió su lucha contra el Bauhaus, que turbaba el sepulcral aletargamiento de la pequeña ciudad. La audaz revolución de la enseñanza artística fue considerada como una profanación de las tradiciones clásicas, fijas tras largo tiempo, en la atonía. Cuando los nacionalistas llegaron al Poder, el Bauhaus debía recibir el golpe de gracia. ¿Se iba a perder la idea del Bauhaus? ¿La política reaccionaria de un Gobierno iba a liquidar de un plumazo el Bauhaus? Eso no era posible con una idea y con un grupo de aquel temple. Antes del plumazo gubernamental, declararon su labor terminada en Turingia, disuelto el Bauhaus... y hacen una reverencia.

Apenas pasados dos años, el Bauhaus, célula de un orden nuevo de vida, se erige más fuerte, más sano, más decidido que nunca, y se pone a trabajar... en un nuevo local escolar bien suyo y que, sin exageración, puede colocarse

entre las más importantes construcciones elevadas en Europa tras la guerra, de aquellas que pudieran dar ejemplos y tono. Una magnífica relación de todas las tendencias arquitectónicas modernas.

Se expende en Dessau hoy y funciona, audaz y extraordinaria, de una manera tan evidente y simplemente necesaria, que su influencia será irresistible.

La República alemana—ni uno solo de los Estados que agrupa—pudo presentar en el do-



Exposición de Stuttgart.

minio artístico-cultural, nada comparable a lo que la recta voluntad y la seriedad profunda de un artista y sus camaradas produjeron en colaboración del burgomestre de Dessau.

Que por vez primera en Alemania, en este país de eternos compromisos y de medias medidas se haya podido asistir a la victoria del Hombre, de la idea creadora sobre el Reglamento, sobre la política realista y la reacción, es nuestra mayor alegría.

La inauguración del Bauhaus tuvo lugar el 3 de Diciembre. El edificio escolar, propiamente dicho, con sus clases profesionales, la masa de cristal y hierro de los laboratorios, la casa, con los 28 cuartos-talleres para los alumnos, la cantina, el economato, los locales administrativos y la sala de fiestas, forma un conjunto imponente.

A algunos pasos, tras el Bauhaus, bellos pines resguardan un grupo de habitaciones: dos casas dobles y una sencilla, construidas por Walter Gropius para los profesores del Bauhaus. Allí habitan Feininger, Muche, Schlemmer, Moholy, Kandinsky, Klee y Gropius. La colaboración de los alumnos para la disposición interna tiene un gran valor pedagógico.

El objetivo de esta morada es el de realizar con un gasto mínimo un máximo de utilidad y de confort, lo que no es posible, sino por un estudio profundo e intenso del plan, de la construcción y de los materiales. No son villas las erigidas aquí. Sino conjuntos de locales estrechos, técnicamente ordenados, que deben su forma a las funciones de la mejor habitación.

Lo que aquí alegra es la frescura, la claridad y la ligereza despojada de toda ornamentación, la falta total de sentimentalismo burgués.

Es de desear al Bauhaus que una actitud amable y comprensiva de la municipalidad—al revés que en Weimar—haga posible la continuación intensiva de su alta labor.

DR. ADOLF BEHNE.

El arquitecto Mercadal

Encontrarse con Fernando García Mercadal es encontrarse con un problema desasosegador y de muchas dimensiones.

El—que aparentemente tiene tan pocas—, resulta en el fondo con más direcciones que un cuadro postexpresionista.

A Fernando García Mercadal hay que explicarle sólo por el sistema de Grimm. O sea por un método de cuentos fantásticos.

García Mercadal es el gnomio que levanta planos ciclópeos: es el minuto mago que aflora tesoros a la superficie terráquea. Es una voluntad de gigante en un continente de niño. Es también—otro cuento—las botas de siete leguas.

Vale la pena de contar algo de la historia de este joven arquitecto.

Aragón: le bautizó el Hada "Tenacidad". Apenas salido de la adolescencia, dió ya un grave disgusto a un viejo. (A un viejo arquitecto: el Sr. Lampérez, que en gloria debe estar.) Todo, por organizar una Exposición de alumnos en la Escuela.

Su fogosidad le disparó pronto el viaje.

Recorrió en forma de pensionado, de turista, de maniaco y de "conquistador de formas" toda Europa, de una punta a otra punta.

Lo que más le impresionó: Italia. Luego, Stuttgart.

Lo que menos: Grecia.

Italia le fascinó. Más que por su arquitectura—apenas vanguardista—, por su espíritu arquitectónico.

En Stuttgart, en Viena, en París, siguió lecciones de los más célebres arquitectos actuales (Poelzig, Jansen, Le Corbusier y otros).

Pero no sólo recorrió Europa. España se la desmenuzó. Hasta el punto de que próximamente aparecerá su libro, editado por Zervos en París, sobre la "Arquitectura rural española".

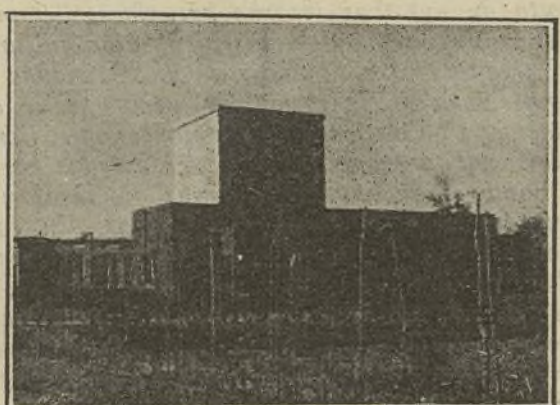
Sus dos obsesiones predominantes son éstas: la "arquitectura mediterránea" y el "espíritu racionalista".

Con una intuición admirable, Mercadal observó que la arquitectura mediterránea (Grecia, España, Berbería, Italia) era una sola. Y que esa arquitectura tenía una sorprendente semejanza con los más nuevos descubrimientos nórdicos, de un Oud, de un Taut.



Fernando García Mercadal.

Sin embargo su tarea en España es la de predicar la buena nueva del Norte. Posee alma de apóstol Mercadal. Sin miedo a obstáculos de ninguna clase. Desafiando impopularidades. Ahora mismo, arquitecto del rincón de Goya en Zaragoza, va a armar seguramente un escándalo con su construcción cúbica, racional, pura, en un pueblo tan barroco como el de la Virgen del Pilar.



Rincón de Goya (Zaragoza).

Mercadal circula su joven personalidad entre los más jóvenes valores culturales españoles. Siempre alerta a la novedad literaria, artística. Amigo de medios selectos de nuestra sociedad.

Su colaboración ha sido valiosísima para organizar el presente número. (Vivamente las gracias. Y los mejores pronósticos.)—E. G. C.

Dice Theo Van Doesburg: Dice Henri Van de Velde: Cúpula y Monarquía

por Eugenio d'Ors

INTRODUCCIÓN

Será mejor que, de una vez para siempre, y ya sin ambages, hable de un prejuicio que marginalmente me asiste al comenzar esta breve serie de notas, donde tanto ha de hablarse de arquitectos y de arquitectura.

Me asiste el prejuicio de considerar que la arquitectura se cuenta entre las instituciones humanas entradas ya en la que Cournot llamaba *Posthistoria*, y yo, estado de cultura; es decir, en aquella fijeza de caracteres que ya excluye el progreso; no—tengase bien entendido—la producción de nuevas grandes obras, pues tales se pueden esperar que no las hayan conocido jamás ojos mortales, pero sí la invención de nuevos estilos.

Considérese además que, aunque este criterio no resultase del todo exacto, había de ser, prácticamente, el único valedero. Supongamos que, contra su previsión, un estilo, muchos estilos inéditos fuesen posibles todavía. Bien; pero su aparición, en cualquier caso, no iba a producirse como obra del propósito, premeditada, individual, y según proyecto, sino—según siempre han acontecido estas cosas en la historia—como producto involuntario, colectivo y determinado por circunstancias superiores al designio de cada cual.

Así resulta inútil que pensemos, por lo que respecta a la arquitectura, en traducir nuestra sensibilidad a formas y estructuras antes no imaginadas. Ello vendrá, si ha de venir, y cuando menos lo pensemos... Cuando no pensemos sino en verter el vino de nuestras nuevas vendimias en las antiguas copas usuales.

No acontecerá, si acaso, en esta otra cosa que lo que ocurre con el idioma. Donde la verdadera innovación sólo se realiza con la renuncia a la artificiosa afectación. Donde sólo continúa la lenta colaboración secular quien comienza inspirándose—para los ritmos como para los vocablos—en las elecciones de la elaboración secular.

Todo el siglo XIX ha estado regido por la devoción supersticiosa al principio de evolución. Apenas si hoy algunos espíritus lúcidos regresan a la predilección de ciertos valores eternos. Pero es cabalmente lo eterno, lo único que, a la vez que ennoblecen, emancipa.

Tan avanzados como los que voy a traer aquí no se conocen otros criterios en España, ni en Europa, ni en el mundo. Ahora que, como el mundo es redondo, mis criterios, de puro avanzados, dan la vuelta.

PARADOJAS DE LA ARQUITECTURA

Sin embargo, y como por paradoja, ocurre que, en el arte del arquitecto, donde la improvisación de novedades es menos hacedera, conservan dentro de la sociedad contemporánea más crédito que en arte alguna, los emblemas de la *novedad*. Y que se quiera dar menos valor al clasicismo aquí, donde, en rigor, el clasicismo es inevitable.

Ya se empieza porque la gente conoce mucho menos los nombres de los grandes arquitectos antiguos que el de los músicos o pintores. A ver si el Paladio tiene la popularidad que Mozart, o el Bramante la que Rafael. La obra de arquitectura, por el hecho mismo de la irrecusabilidad de su presencia—y como compensación—, tiende, para el pueblo, al anónimo... No olvidemos, por otra parte, cuánto y cuánto tiempo en el anónimo ha vivido.

Añádase—y confesemos que esto es un poco raro—el que las tareas de reproducción quiero decir de reproducción confesada—resultan menos frecuentes en la arquitectura como no tengan carácter estudioso y escolástico, que en las otras artes sus hermanas. Tal rito, que comprará sin embargo la copia de un cuadro del Museo, no querrá reproducir en su hotel o casa de campo ninguna villa ni *villino* famoso. A tal municipio, que le da mil vueltas al asunto de la urbanización de una plaza, no le pasará hoy por las mentes adaptar las bellezas de tal solución, ya probada y celebrada.

Y concluyase tomando en cuenta con asombro el hecho de que la actualización del pasado, de que vive la arquitectura, parece ella mantener empeño en disimularla, acompañando, según la fórmula conocida, *el robo con el asesinato*. El oyente de un concierto sabe perfectamente que lo que oye es un Bach o un Chopin, y aun sin ello no apreciara tanto la fiesta. Mientras que el transeunte de una calle de ensanche madrileño ignora y quiere ignorar que se pasea entre Herreras y Venturas Rodríguez...

Con todo ello, la que resulta una vez más confirmada es la verdad de aquella palabra de Octavio de Rómulo: *Todo lo que no es tradición, es plagio*. La arquitectura moderna, por su rebeldía a continuar siendo la más tradicional de las artes, se ha vuelto el más plagio de los ejercicios.

ARQUITECTURA Y POLÍTICA

Relacionese, además, con estas referencias el hecho—y con ello ceñimos ya el asunto de nuestra serie de notas—de que las formas en arquitectura—tampoco en ningún producto del espíritu—no obedecen a leyes aisladas, propias de ellas y de cada uno, sino a ciertos ritmos, a ciertos *estilos* colectivos, que también deciden de ellas.

Recuérdese lo antes insinuado sobre la existencia de una *morfología de la Cultura*.

Y dedúzase que las formas arquitectónicas de un período histórico *dan* constituyen una nueva manifestación de la política del mismo. (Del próximo libro que aparecerá en "Biblioteca de Ensayos".)

Dice Mier Van de Rohe:

MIER VAN DE ROHE (Berlín).—Ocupa preeminente lugar en la moderna arquitectura alemana. Escribe sobre su bloque de casas en Stuttgart.

Razones económicas exigen hoy Racionalización y Tipificación al hacer una casa de alquiler. Pero esta diferenciación, cada vez más creciente, de nuestras necesidades domésticas exige, de otro lado, la mayor libertad en el manejo. Ha de ser preciso en el futuro conciliar ambas tendencias. Las estructuras son para ello el sistema de construcción más idóneo. Hace posible una hecatura racional, permitiendo a su vez que se haga libremente el reparto interior. Si se limita uno a contar como habitaciones fijas o constantes solamente la cocina y el baño, a causa de sus instalaciones, y se decide, además, a separar o dividir el resto de la superficie habitable por medio de paredes desmontables, creo que se podrán atender todas las exigencias domésticas justificadas.

No es inútil recalcar hoy que el problema de la nueva vivienda es un problema artístico, a pesar de su lado técnico y mercantil. No es ningún problema complejo, y por eso hay que resolverlo con potencia creadora, no con cuentas y medios de organización.

LIBRERÍA ESPAÑOLA EN PARÍS

León Sánchez Cuesta

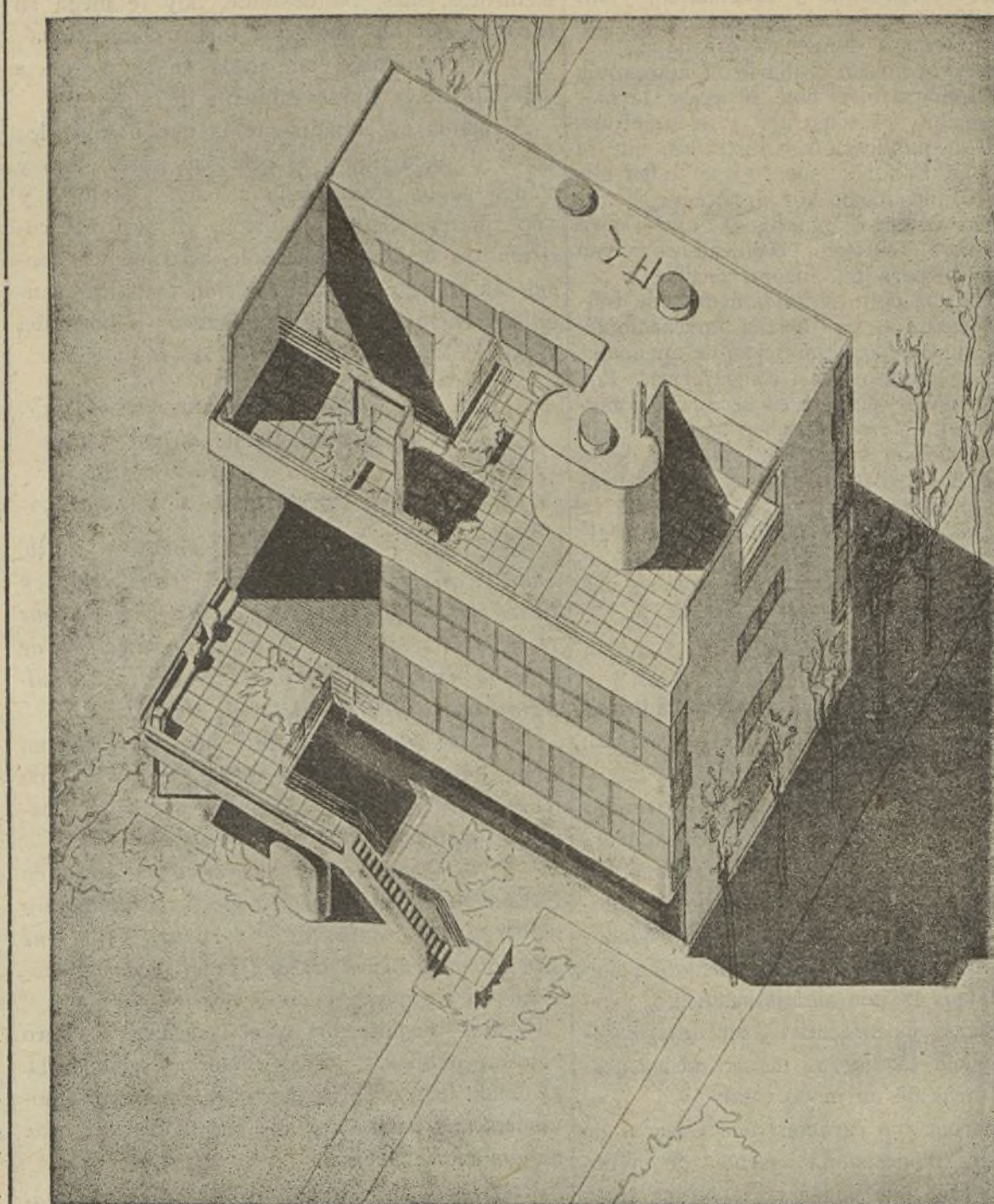
10 Rue Gay Lussac

Admite encargos de libros de todos los países e impresiones de todo género.

THEO VAN DOESBURG, Director de la conocida revista holandesa "De Stijl", órgano del grupo del mismo nombre.

La nueva arquitectura en Holanda.

Se puede comprobar que la arquitectura moderna en Holanda se desenvuelve como consecuencia de una misma evolución en la pintura. Se debe señalar que



siempre en un período de desenvolvimiento las diferentes artes se influyen y se controlan recíprocamente.

Por ejemplo, hacia 1910, los cubistas se interesaban mucho de la música y de la arquitectura, y buscaban en las leyes de estas artes un cierto control para su pintura.

En los más recientes movimientos, el constructivismo y el neoplasticismo, existe un interés semejante por la técnica, la industria, la ciencia, la higiene, el corte para la vida contemporánea. Ni en el cubismo, ni en el constructivismo, los artistas han tenido la intención de mezclar su arte con la música, la técnica o la ciencia. El control recíproco tenía solamente por objeto el purificar los medios propios a cada rama del arte. A pesar de ello, el cubismo permanecía pintura pura, pero se distinguía de la pintura antigua (el impresionismo) por un acento más constructivo, más arquitectural. Ahora se comprende el porqué los movimientos más recientes del arte moderno, el constructivismo y el neoplasticismo, derivados del cubismo, han alcanzado a la arquitectura por un desenvolvimiento resultante del cubismo.

La arquitectura, de por sí más "abstracta" en sus medios de expresión, no ha conocido nunca la *ilusión* de las formas naturales, como la escultura y la pintura. Es porque le es posible realización rígida y espiritual.

Lo que no puede ser aceptado como cuadro o como obra plástica, se puede tolerar como edificio.

Y esto, principalmente, en los países que no tienen grandes tradiciones arquitectónicas, como América, los Países Bajos, Alemania, Checoslovaquia... En Holanda, especialmente, donde los innovadores de la pintura estaban obligados a combatir contra una vieja y célebre tradición, era más fácil para los arquitectos de exigir un nuevo carácter a la arquitectura.

Fueron los pintores los que fundaron entonces la nueva estética constructiva, y los arquitectos, más o menos pasivos, obedecieron a la dictadura del

triala Belleza por la Belleza. Semejante tentativa sólo conduce al barroco y a la incoherencia.

Me he esforzado en descubrir una fórmula que, si no promete hacer reinar la Belleza sobre la tierra, hace entrever, al menos, el medio más seguro de impedir la invasión de la Fealdad.

Antes de que la idea de un estilo nuevo fuese implantada entre nosotros, se usaba confundir la Fealdad con la Belleza. Pero el remedio es inoperante. Proponemos como remedio la Razón. En el dominio de las cosas prácticas nada resulta feo si es nacido de una concepción racional, mientras que todo peligro de ser feo si ha nacido de una concepción sentimental. Adquirida esta verdad, puede llegar a ser prodigiosamente fértil, ya que ella es capaz de suscitar un Estilo nuevo; un Estilo nuevo, el cual tendrá el orgulloso carácter de presentar las cosas de antemano bajo un aspecto ingenioso, rudo e indigente.

Axiomas.—"La concepción "racional" de las cosas de la arquitectura y de las artes menores e industriales es la condición "sine qua non" de la Belleza."

"Todo lo que es perfectamente útil, debe ser necesariamente bello."

Libros de arquitectura

ALFRED ROTH: *Zwei Wohnhäuser von Le Corbusier und Pierre Jeanneret*. (Dos viviendas.) Con una introducción del profesor doctor Haus Hildebrandt y un artículo original de Le Corbusier y Jeanneret, editado por Akad. Verlag Dr. Fr. Weckend.—Stuttgart, 1927. 2,80 marcos.

Este pequeño libro está dedicado a la participación de Le Corbusier y Jeanneret en la última Exposición de la vivienda en Stuttgart. Las dos casas construidas por éstos aparecen aquí estudiadas con todo detalle; numerosos grabados, planos y dibujos dan idea al lector del valor, tanto estético como de los sistemas constructivos en ellas empleados, lo cual hace que este libro sea del mayor interés para todos aquellos que se preocupan de la arquitectura llamada de vanguardia.

Le Corbusier y Jeanneret, hoy paladines de la tendencia occidental, reclaman la síntesis, proclamando como ideal la estandarización, el principio del plano, y persiguen la creación de la casa tipo, en la cual las puertas y ventanas estén realizadas industrialmente en serie.

Tendremos que reconocer que estas casas de Le Corbusier y Jeanneret, que fueron las más discutidas de dicho certamen, más que la vivienda de hoy son ejemplo de la habitación de mañana, y por ello son muchos los que las creen poco confortables y prácticas.

Las teorías de sus autores fueron aquí integradamente aplicadas. El presente volumen va avalado por un original de los autores: "Cinco puntos sobre una nueva arquitectura."

ANGEL ANGOSO (arquitecto): *L'Espagne Architecturale et Monumentale*. "Salamanca". Editado por le Librairie Professionnelle de l'Architecture et des Beaux-Arts.—A. Sinjon, París. 110 francos.

Las obras sobre la arquitectura de nuestro país se multiplican cada día, siendo casi siempre autores y editores extranjeros los que emprenden la cruzada de dar a conocer las bellezas de nuestros más preciados monumentos históricos.

Por una vez más se repite el caso hoy con este magnífico libro de Salamanca, nuestra vieja ciudad universitaria, en el que se encuentran agrupados en 50 planchas en fotografía los más interesantes detalles de gótico florido y Renacimiento, de los que tan ricos son los monumentos característicos de esta singular ciudad-museo.

HENRI VAN DE VELDE. *Formules d'une Esthétique Moderne*, L'Equerre, Société Coopérative d'édition et de propagande intellectuelle.—Bruxelles, 1923.

Resúmen en este volumen las fórmulas de la Belleza Arquitectónica moderna. Contiene y resume los ensayos del autor, referentes al "Estilo Nuevo", aparecidos en el intervalo de los años 1902 a 1912. Victor Bourgeois, el batallador arquitecto belga, director de la revista "7 Arts" nos dice, en breve prólogo, de la preeminente figura del autor, famoso arquitecto innovador e iniciador de las nuevas corrientes artísticas, de fines del pasado siglo. En el presente número, LA GACETA da a conocer algunos de sus más notables axiomas.

DICE MALLET-STEVENS:

MALLET-STEVENS. — Arquitecto. Nació en París en 1887. Su primera obra data de 1924.

La arquitectura moderna no es una moda, es una necesidad. Ante todo, no es decorativa, es útil y normal. La parte ornamental no es más que un accesorio. Es el procedimiento de construcción quien crea una arquitectura, y no la decoración que se aplica...

Dentro de poco tiempo ya no se copiará más. De pronto, los hombres descubrieron lo que se podía realizar con un polvo gris preparado con cal y arcilla, mezclado a un poco de arena y agua, uniéndolo algunas barras de hierro ordinaria. Toda la arquitectura ha sido modificada.

Ahora, el hormigón armado permite las mayores luces, vanos prácticamente de un máximo de longitud. La luz y el aire entran con profusión en la casa; sin peligro, el calor puede ser transportado al lugar donde se desea.

El hormigón armado permite también el disponer de menor número de apoyos y de reducidas dimensiones, dando al interior un mínimo de obstáculos; da también la posibilidad de voladizos, es decir, de partes de la construcción, sin apoyos salientes al exterior o en las habitaciones. Gran cantidad de problemas, hasta ahora irrealizables, encuentran una solución. Las columnas, que molestaban al espectador en los teatros, han sido suprimidas; los apoyos que dificultaban la circulación en los garajes ya no existen; las ménsulas de los balcones resultan inútiles; las armaduras de las techumbres, molestas y raras, no tienen ya razón de ser; el espacio libre reina por todas partes.

La arquitectura moderna es ya universal. El regionalismo ya no existe. ¿Ha existido solamente de una manera real? Hubiera podido, dada la diferencia de existencia de los hombres durante los sucesivos períodos de la Historia.

Un normando y un alsaciano vivían en el siglo XV de maneras que nada tenían de común entre ellas. Salvo la religión, ningún lazo directo les unía: ni periódicos, ni imágenes cinematográficas, ni el teléfono, ni escuelas en las que se reuniesen alumnos de todas las partes del mundo, ni ferrocarriles para unirse, casi sin correo, ni revistas técnicas ofreciendo las mismas lecciones, ni fotografías reproduciendo la vida, y unid a todo esto que los materiales de construcción no tenían apenas semejanza...

Anécdota contada por el autor en el curso de la misma conferencia.

—Cuando debuté como arquitecto, recuerdo la visita que le hice a un colega "arribé" para pedirle algunos consejos. He aquí, poco más o menos, lo que me dijo:

—La arquitectura moderna no tendrá nunca ningún éxito; nosotros nos opon-

dremos con todas nuestras fuerzas. ¿Por qué fatigarse en favor de clientes ignorantes? Si, por ejemplo, yo tengo que colocar una chimenea en una habitación, consulto el catálogo del marmolista; elijo el núm. 14, estilo Luis XV, o el número 23, estilo Luis XVI; cobro el 5 por 100 de honorarios, y mi cliente está satisfecho. Al contrario, con vuestras ideas de innovación, estaréis obligados a concebir formas particulares, de dibu-

jar especialmente vuestra chimenea, de hacerle delinear, de dar explicaciones al fabricante, de discutir los precios, quizás mandar hacer una maqueta, de moveros para cuidar la ejecución, y todo este trabajo os traerá consigo gastos; no cobraréis, sin embargo, nada más que un 5 por 100 y estaréis seguros de que vuestro cliente, ya que vais contra sus gustos, estará contento. Haced como nosotros: no ir contra el público.



Una
fábrica
de
taba-
cos

ENCUESTA SOBRE LA NUEVA ARQUITECTURA

(Continuación de la pag. 2)

Me figuro que en todas las épocas se habrán dado tres clases de gentes. Una, para la que "cualquier tiempo pasado fue mejor", enamorada de lo antiguo, volviendo la vista atrás con delectación, sugestionada por el prestigio de lo pretérito, sin gusto por la actualidad de su época, y con miedo o repugnancia de lo porvenir. Otra, que aspira a transformar el presente, a modificar las circunstancias que le rodean en el momento, sin gran fe en el futuro, sin gran desprecio de lo que ya pasó, ansiosa de mejorar, pero sin la gran inquietud de lo futuro. Y otra, que pretende adelantarse al hoy, preparar el mañana y considerar el ayer como un antecedente necesario, pero no como un arquetipo, como algo imposible de mejorar, perfecto, invariable y definitivo.

La mutación, la evolución y, en definitiva, el progreso, se hace contra la primera, muchas veces a pesar de la segunda, y casi siempre por virtud de los entusiasmos y audacias de los que forman en la tercera, en la vanguardia. Cierta persona que, por su posición social y por su carrera, debería formar entre los ilustrados, me decía en una ocasión, que, siendo universalmente conocido y elogiado el estilo platónico español debería prohibirse usar gubernativamente a los arquitectos españoles usar otro estilo que el que se llama "estilo español". Yo le contesté que si así se hubiera pensado en otros tiempos no se habría conocido el plateresco, que tanto le entusiasma.

Los estilos antiguos, históricos, pasan y no pueden subsistir más que transformándose y acomodándose a los nuevos tiempos. Quedan en su relativa pureza como ejemplos en que aprender pero de cuya imitación debe huírse, porque es imposible, infundada, inconveniente, estrofa. Mis simpatías van, por lo tanto, no sólo hacia los que procuran la modificación y transformación de lo existente para tratar de mejorarlos, sino con los que aspiran a preparar una arquitectura nueva, futura. Pero, ¿hasta dónde es posible? Parece evidente que se dan hoy condiciones de vida de usos y costumbres, de empleo de materiales, de cultura, de gustos, que tienden a producirse con cierta homogeneidad y uniformidad en muchas regiones del planeta y que favorecen, indudablemente, la aparición de un estilo arquitectónico que pudiera llamarse "internacional" o "neutral". En el Canadá como en el Brasil, en Dinamarca como en Turquía, en la Argentina como en Portugal, las gentes venen casi del mismo modo, usan con igual familiaridad los últimos inventos (aviación, radio, cine), poseen una cultura superficial, casi idéntica, y manejan materiales de uso universal (hierro, cemento, cristal). Pero todo ello, con ser mucho y con haber producido ya una arquitectura doméstica de un parecido faltar sorprendente en diversos climas y en distintas razas, no basta para darnos la seguridad de que en el futuro será una y la misma arquitectura la que florezca en todos los países. No parece muy próximo el día en que hablen un idioma único, una especie de "volapuk" de la arquitectura, lo que es casi seguro es que se hablará con distinto acento en las diversas regiones del globo.

Tiene, por tanto, razón de ser una arquitectura del día, del momento, con vistas y anhelo hacia una arquitectura de lo porvenir, futura; pero será inevitable (aunque algunos le juzgaran indecible) el carácter, el estilo, el gusto nacional.

Lo que es preciso poner bien en claro es que la acentuación española, el dejo nacionalista, el sabor a cosa propia, no debe consistir en la imitación servil de lo pasado, sino en su asimilación, en la nueva conjugación de sus elementos prístinos y puros, y en una nueva manera de ver lo nuestro, de tratar nuestros días, de sentir nuestras circunstancias y de relacionarlas con un todo más amplio, universal y humano. Lo tradicional, en perpetua evolución; lo típico, en incesante valoración; la realidad propia sometida a continuada crítica, habrán de fundirse con lo que haya de común en el movimiento de renovación que late en las entrañas de todos los tiempos y que hoy se siente vibrar en el vasto ámbito del mundo.

Aunque sería injusto y torpe desconocer que no todos los arquitectos españoles tienen la capacidad intelectual, la cultura, el gusto, la sensibilidad y el carácter moral que se necesita para aconsejar e ilustrar lealmente a los clientes, creo que mayor injusticia sería la de no reconocer que, en general, el arquitecto en España desea y procura hacer las cosas mejor de lo que resultan. La lucha con el propietario, con su inculcación y su apego a lo ya visto; su insensibilidad, su mal gusto, es la tragedia diaria de nuestra profesión. Por un cliente comprensivo, culto, que respeta al facultativo, que confía en él, que admite consejos y advertencias, que se presta a ensayos de mejoras... ¡cuántos tercios, infatuados, avaros, explotadores de la firma técnica, desconocedores de la capacidad legal y real de nuestros compañeros!

El progreso de la arquitectura española necesita mucho de nuestra actividad; pero aún más de la educación de las clases que encargan obras de arquitectura. Si se dejan aparte algunos grandes señores, algunas gentes muy modestas que tienen respeto casi supersticioso al técnico, al facultativo, y una parte de las clases intelectuales e ilustradas, todo lo demás y especialmente la gran burguesía y muy singularmente los nuevos ricos, son obstáculos y rémoras para el desarrollo progresivo de nuestro arte. Ni lo entienden ni saben lo que quieren, la mayor parte de las veces.

No creo en una arquitectura exclusivamente racionalista, y me parece difícil prescindir en arte de ciertos factores que tienen en el indudable influencia, aunque escapan aparentemente al juicio de la razón, a los desenvolvimientos lógicos y a la vigilancia de la mente. Pero no oculto mis preferencias por una arquitectura rigurosamente inteligente, sometida a razón, lógica, sujeta a implacable e incesante crítica. "L'arte e cosa mentale", sigue pareciéndome la mejor divisa.

El movimiento iniciado en la arquitectura del día y que parece caracterizarse por su racionalismo y la ausencia de decoración superpuesta, superficial, inútil, está mejor orientado que el de 1900. Hay en él exasperaciones, que el tiempo corregirá. Una de ellas consiste en mi juicio, en la excesiva sequedad, en la austeridad y pobreza, en la simplicidad geométrica que se presenta en algunos de los ejemplos de los arquitectos de vanguardia. Pero esos aspectos, un poco demasiado elementales, simplistas, brutales, pueriles, son resultado indudablemente de una actitud polémica, de una agresiva propaganda, más que fruto de un convencimiento y resultado de una experiencia y de una autoritaria severa.

Entre el desvarío ornamental de 1900 y este rigor estructural, esta pida implacable de ahora... ¡me quedo con esto! La decoración verdaderamente arquitectónica no morirá o volverá a revivir. Hasta lo superficial puede tener gracia; pero esencialmente lo que urge y a lo que debemos atender con premura, con entusiasmo y en conciencia, es a restablecer la verdad. Hay que ir directamente y con valentía contra toda esa arquitectura de mentirijillas, de imitaciones y falsos; contra el falso carácter nacional, el falso estilo español, el falso empleo de los materiales.

En la arquitectura regional, la lucha contra el clima, la acomodación a las costumbres locales, el uso de los sistemas de construcción habituales y el ejemplo vivo de lo que se tiene a la vista, tienden a dar a la obra del arquitecto un acento comarcano más intenso. En el ambiente rural lo tradicional tiene mayor fuerza de presencia y mayor virtud de experiencia. Pero considero excesivo el culto que hoy se rinde a los estilos populares, imitándolos, no sólo servilmente, sino apelando a engaños y simulaciones que bien a las claras demuestran la necesidad de la evolución que los partidarios de lo viejo se obstinan en contrariar.

Alguien ha dicho que la arquitectura rural es la canción popular de la arquitectura; y

sabida es la grande y saludable influencia que lo popular ha ejercido en la formación de las grandes escuelas musicales modernas. Pero los temas populares hay que trabajarlos inteligentemente, renovarlos, darles nuevo sentido y nueva vida, si no se quiere que vayan a parar en cachivaches de un museo de vejeles. Y siempre habrá que distinguir entre lo fecundo popular y lo fácilmente popularizable, que tan pronto se desvirtúa y encanalla.

Me parece evidéntísimo y vergonzoso, y me lo explico difícilmente, el retraso en que se halla la arquitectura doméstica española. ¿Que gentes que usan a diario el automóvil, la radio, el fonógrafo, el cine, el avión, la máquina de escribir, el telégrafo y el teléfono, que revisan las publicaciones ilustradas, que se ven como en Londres, que se operan en clínicas y quirófanos como los de Nueva York, que practican deportes mundiales, que tienen un tono general europeo, civilizado... ¿cómo pueden vivir, como deberían vivir, la imitación de lo de fuera no puede bastar para sentir profundamente el propio destino y para acertar a formularse las preguntas que exigen contestación.

Nos hace falta un programa, o, mejor, una serie de programas de necesidades de la vivienda en España. AMOS SALVADOR Y CARRERAS. Las obras de los arquitectos mencionados (y de otros muchos, no incluidos, que representan tendencias y posiciones muy considerables) y el "estilo español" (siempre que las comillas no traten de reducir este grupo a tipos de arquitectura cuyo propósito es únicamente el de imitar los estilos y elementos de épocas anteriores, sin adaptación al espíritu y necesidades de la nuestra), no sólo pueden coexistir, sino que, en realidad, existen simultáneamente, y no como orientaciones consecutivas, sino que ninguna de ellas pueda excluir, ni mucho menos destruir, a las otras de un modo total.

No considero como característica esencial de la arquitectura moderna, la ausencia de la decoración. Ni creo que pueda trazarse esa línea divisoria entre "estilo español" y "no estilo español" para separar la buena arquitectura. Sucede, que tipos de arquitectura "constructivista" pocas veces pasan de la simple expresión de lo racionalista. Poco avanzó en otros aspectos desde su aparición. Por lo tanto, la fue, en sus primeros pasos, al desprenderse de todo lo anterior, incurrir en graves defectos. Fue, sin embargo, un gran descubrimiento. Tan franca orientación, encontré muchos adeptos que rápidamente y con la claridad de expresión de un cartel, recordaron valores arquitectónicos olvidados.

Su evolución, hoy ya lenta, se agravará si persiste en su radicalismo. Sigue siendo una arquitectura rural, incivil, incapaz, casi siempre, de buenas formas urbanas. No tiene en cuenta el progreso industrial, no camina acompasadamente con él, por el contrario, lo desorienta y lo retrasa por falta de disciplina y concreción. Por eso, es de desear que, a su llegada a España no suframos las mismas experiencias.

Existen, por el contrario, obras arquitectónicas que no tratan de desarrollar ninguna fórmula estética concebida a priori. Su finalidad parece ser simplemente la de dar forma a nuevos programas, por completo originales y muy diversos, creando una estética nueva sobre bases más sólidas que las del grupo antes mencionado. Me refiero, principalmente, a los edificios de los Estados Unidos, y aunque no exclusivamente. Aparecen estas obras valorizadas por elementos ornamentales de épocas anteriores, aprovechando toda la enseñanza del pasado, pero sin hacerle concesiones esenciales. Les falta crear la nueva ornamentación, el detalle puramente. No será el barroco, ni Renacimiento, etc., el digno sucesor de nuestra época, ni sus derivados como parece deducirse de los diversos ensayos realizados hace pocos años, sino un nuevo estilo que sea consecuencia de los nuevos tipos ya creados, ya que no en todos los casos se prescindirá de enriquecer los edificios con decoración que hoy, en general, se considera superflua, en parte, como reacción a lo anterior, movimiento natural y con antecedentes históricos y, en parte, para obrar con mayor libertad en la resolución de problemas arquitectónicos de difícil solución.

No creo que exista un retraso de la arquitectura en España, en relación con otras actividades. Depende la arquitectura, como es natural, de nuestros gustos y necesidades, es reflejo de ellas y aun más de nuestras cualidades morales. Refiere Atkinson, en su reciente publicación, que Carlyle, después de pasar cientos de veces ante el Chelsea Hospital, sin fijarse en él, aparentemente, aseguró un día, mostrando su agrado, que el arquitecto debió ser "a good man and a gentleman" (un buen hombre y un caballero). Sentencia que puede extenderse más allá del arquitecto.

MANUEL SANCHEZ ARCAS.

La burguesía, en los últimos siglos, ha sufrido una transformación notoria, al trocar su espíritu ostentoso por el actual, más amplio y acomodaticio. Clara prueba de ello, nos la dan los diversos estados transitorios por que la arquitectura, en sus manifestaciones más concretas, se ha ido sucediendo.

En los siglos XVI y XVII, los estilos plateresco, barroco, y su modalidad churrigueresca definieron una época arquitectónica, en que el predominio del decorado y ornamento exuberantes, sobre la masa meramente formal, se muestra bien palpable.

La arquitectura adquiere de la naturaleza sus elementos, mas, no obstante, hoy le niega su razón de ser buscando una forma convencional, pura y ponderable, amparada en la elegancia explícita de la línea realmente definida.

Alemania es actualmente la que ilumina los pasos de esta nueva escuela; su gótico fino y sobrio se ha consolidado a través de años y años permaneciendo victorioso en la sorda colisión de estilos, pudiéndole actualmente considerar como una manifestación artística transitoria entre los afloramientos en boga del siglo XVI y el actual arte de la arquitectura.

JOSE MARIA ARGOTE.
(Estudiante de Arquitectura.)

—¿Quiénes cree usted que están en lo cierto, Oud, Poelsig, Le Corbusier, Taut, Dudoch Frank, Hoffmann, Mies van der Rohe... que se esfuerzan en producir una arquitectura de acuerdo con nuestra época o nuestros arquitectos que cultivan el "estilo español"? —Lo cierto... aquellos que van por un camino limpio, amplio y urbanizado; éstos no hacen más que dar vueltas al tiovivo del "barrocoplateresco".

—¿Quién cree usted que se opone más en España a la introducción de la arquitectura moderna, los arquitectos o el público; y en qué año calcula entrará España en el moderno movimiento europeo? —Los arquitectos o el público? ... Pero hay un público... conste, que no sabía nada. ¿Cuándo entrará España en el moderno movimiento? Cuando deje de ser moderno... este movimiento universal.

—¿Cree usted en una arquitectura racionalista? Y si es que cree, ¿por qué no la cultiva? —Racionalista?... ¿Totalmente? ¿Por qué no la cultivo? Porque no tengo terreno...

—La arquitectura moderna, caracterizada por su racionalismo y por su ausencia de decoración, ¿cree usted es fruto de la moda o que perdurará tras de una evolución? —No entiendo bien lo de "ausencia de decoración... Ausencia de escayola?... Presencia de decoro... profesional... La idea perdurará. La forma, si lo afirmamos sinceramente, es que empezábamos a equivocarnos ya.

—¿Las arquitecturas regionales pueden suponer un valor en la arquitectura del porvenir? —Sí... un valor positivo y cada vez mayor... en el denominador de la fórmula del progreso de la arquitectura. —¿No ve usted un estancamiento de la vivienda en España en relación al progreso experimentado en otros órdenes: medios de transporte, indumentaria, deportes?... ¿A qué cree que es debido? —No estoy conforme con la pregunta... Aquí el progreso, en otros órdenes de la vida, es relativo y, sobre todo, superficial. Cuando el pueblo sepa por qué necesita el deporte, los medios de transporte, etc..., entonces sentirá la necesidad de una vivienda y aprenderá lo que esta palabra significa... y entonces habrá público para los arquitectos.

RAFAEL BERGAMIN.

DAMAS

—¿Está usted satisfecho de su casa? Si no, ¿cómo la sueña? —¿Qué habitación de la casa merece sus preferencias? —¿Cree usted que las creaciones de la moda encuentran aquí, en la vivienda, marco adecuado? Si no lo encuentran, ¿qué relación pudiera haber entre una y otra? Para los que no tenemos proyecto de casa ni siquiera débilmente delineado, hay en esta encuesta un punto acogerlo, al que debemos atendernos.

Esto de ¿cómo la sueña? es lo único que se nos puede preguntar de la casa a los que no la pensamos, ya que sólo surge en nosotros un concepto de casa inopinadamente y como desahogo de nuestros contrarios. Los míos, por ejemplo, producen esto: casa apacible, ordenada, en la que todo esté dispuesto, renovado y limpio, siempre que la constatación de mis aptitudes personales da exactamente la viceversa.

Comprendo que todo esto va en detrimento de la intención arquitectural de la encuesta. Pero repito que es lo único que puedo decir.

Quisiera concretar mi atención a lo que sólo fuese visión, imagen, estructura. Pero se me impone la sensación de su carácter como drama psíquico. Respiro por la herida. Con esto creo contestar a toda la primera pregunta, porque confieso que no me quita el sueño el estilo español de la casa que habito, sino lo difícil y enojoso que es hacerla habitable.

En resumen; la casa soñada puede ser ésta: nueva, sencillísima, archisencilla, sin ninguna reminiscencia ni superfluidad. Estratégicamente situada en el barrio por donde se extienda nuestra red cordial. ¡Nunca propial! Por caso, el ilustre y profundo Pedro Botero, único posiblemente pródigo en calefacción. Y como máxima preocupación estética puramente arquitectónica la casa que edifiquen enfrente.

Las habitaciones predilectas: estudio y alcoba. Estudio, porque se pasa en él la mayor parte del tiempo, y alcoba, porque ocurre en ella el acto trascendente y esencial de despertar todos los días.

Las creaciones de la moda... En la vivienda y en todo, ¡naturalmente!, y todo género de relaciones.

Las creaciones de la moda son nuestra única propiedad. Prescindir de ellas, es el mayor síntoma de pobreza vital, es desprenderse como fruto pachuco de la rama fragante de nuestro tiempo.

ROSA CHACEL.

HISTORIA DE LA ARQUITECTURA

En tanto que la actividad, no siempre bien orientada y discreta, de nuestros editores desbordaba en múltiples Historias del Arte, la Arquitectura era sistemáticamente preterida en nuestra Patria y en los países de habla española, con gravísimo quebranto para la cultura general.

Tal laguna ha venido a colmar la "Historia de la Arquitectura por el método comparado" de Sir Banister Fletcher—por lo que se refiere a los países "extrños a la "Hispania Mayor", espléndido museo en que las edades se suceden como una "graciosa" "pompa" étnica, representadas en lo que de más precioso poseían: las "moradas" que engrazaron su vida, en las cuales, sin gran imaginación, puede evocar, más que en arte alguno, la vida varia y tumultuosa —"Diversita siren del mundo"— de los idos.

La prensa anglo-sajona colmó de elogios las múltiples ediciones que de esta obra se sucedían. Desde Londres a Cap Town, desde New York a Melbourne, todos consagrándola por obra "standard", no sólo para los estudiantes de las Universidades inglesas y norteamericanas, y aun las de Habana y Tokio, declarándolas texto oficial—sino para todo amigo de la cultura, para todo el "humanista", en el amplio sentido que para el Renacer tuvo tal palabra.

Sólo un lunar tenía obra tan magnífica: la brevedad que pasaba sobre las piedras gloriosas de España—y por ende de Hispanoamérica, olvidando nuestra fecunda y vigorosa tradición, que germinala en México y Perú en maravillas barrocas, cuando en otros países tan sólo sabían desmenuzarse.

Tal vacío tendió a llenar la "Historia de la Arquitectura española" por D. Andrés Calzá, profesor de la Escuela de Arquitectura barcelonesa, y cumplió con exceso su cometido, pues resultado de sus trabajos ha sido la "única historia sintética de nuestra arquitectura" existente hasta el día.

Los dos tomos. "Historia de la Arquitectura en general" y "Historia de la Arquitectura española", abarcan hasta el fin del ojal—según nuestras noticias.

La obra va enriquecida con copiosa información gráfica, 3.000 grabados y planos en los dos volúmenes, lo que es el mayor elogio que de una obra de esta clase puede hacerse.

MISIONES

La revista Arquitectura Española, que, desde su aparición, trata de valorar los monumentos y las figuras representativas de nuestra arquitectura nacional, tanto antigua como moderna, viene, con sus "Misiones de Arquitectura", a completar su ya brillante labor, extendiendo en todas las esferas sociales el movimiento de nuestros tesoros artísticos, llevando a cabo una misión del más alto valor cultural.

¿En qué van a consistir estas "Misiones de Arquitectura"? En organizar un grupo de entusiastas y animosos conferenciantes que, llenos de un espíritu franciscano, lleven a todas partes los nombres de nuestros artistas gloriosos y el recuerdo imperecedero de sus obras. En cada lugar, estos conferenciantes darán un pequeño ciclo de tres conferencias, con proyecciones, en tres días sucesivos; la primera versará sobre la arquitectura española en general; la segunda, sobre arquitectura de la región; y la tercera, que tendrá lugar al aire libre, tratará de la arquitectura del lugar mismo, pueblo o ciudad, y tendrá por fin primordial descubrir a los naturales, los encantos y los valores de aquellas cosas que en su cotidiano pasar habían escapado a su retina y a su sensibilidad.

Simultáneamente, cada conferenciante, en sus conferencias por nuestros pueblos, irá colaborando en la formación de nuestro catálogo monumental, de que tan faltos estamos, contribuyendo también con sus enseñanzas a la conservación de nuestro tan rico como variado folklore.

Las conferencias, que serán previamente convenidas, bien con los Ayuntamientos, Diputaciones, Ateneos, Escuelas, Entidades o Asociaciones culturales, podrán darse por un precio que compense los gastos de viaje, tan módico, que estará al alcance de los más modestos Municipios o Sociedades.

No tenemos por qué insistir su gran valor pedagógico y del interés nacional de esta campaña, de la que nos congratulamos de ser los primeros pregoneros.

Acaba de aparecer la maravillosa novela EL HOMBRE QUE SE DESCUBRIÓ A SÍ MISMO por MATEO CLADERA PALMER 300 páginas. Precio: 5ptas. Editorial Rubinos.- Madrid

ART E

Goya y el centenario

Un centenario es, no hay necesidad de decirlo, una serie de solemnidades oficiales, académicas y, como tales, frías, engoladas y sin convicción. Es un lugar común insistir en ello. Además, no podría ser otra cosa. Lo interesante, lo eficaz, es que en torno de ellos, o con su motivo, nuestro conocimiento de la figura celebrada se ensanche, se depure, se afine. Concretamente, nuestras impresiones, nuestras ideas sobre Goya, ¿se refrescan, se crean, se intensifican con y por el centenario? Evidentemente. Una vez cribada toda la pompa externa de las conmemoraciones, nos queda algo de un positivo valor. Sepamos: una bella instalación permanente de los tapices goyescos, que ahora se verán en el marco más apropiado para su arte —saloncillos dieciochescos— en el Museo; una nueva sala en él, donde sus dibujos, apenas vistos hasta ahora en una instalación vergonzosa y como de desecho, serán en adelante una fuente de tranquilos y picarescos gozes para el estudioso; una Exposición de pinturas del maestro, donde se volverán a ver obras rara vez vistas, y aun se verán por primera vez algunas que no lo han sido nunca. Estos tres importantes capítulos son la contribución de nuestro Museo Nacional a un centenario, en el que serán la nota más acusada. Una magnífica exposición de la obra gravada del artista, donde, de nuevo, el devoto de Goya reparará todas las impresionantes visiones del sordo gigante. Este es el capítulo de la Sociedad de Amigos del Arte, su organizadora. Aun más: una bella sala de Goya en la Academia de San Fernando, donde las selectas obras del pintor que aún quedan allí se verán cómoda y dignamente instaladas. Y, sobre todo, la salvación definitiva de las pinturas de San Antonio, que quedará desde ahora como un museo goyesco, el más digno de su arte y de sus preferencias, a orillas del río, entre el verde bosque de la Florida, con soledad y aislamiento y rumor verbenero en sus días, bien satisfecha la vieja ermita de esa hermana gemela que siglo y pico después le ha nacido al santo, y cuya fisonomía ha fijado ya—como y siempre como todo— el gran Ramón. Algo más aún; algún libro nuevo, algún estudio apurado, nueva información y nuevos motivos de que la personalidad del artista ensanche su rincón íntimo en el espíritu de los que le aman, único y efectivo lugar para la celebración de toda fecha solemne.

Por otra parte, Goya, por un cierto snobismo ocasional, nacido un poco anónimamente, pero fácil de dirigir para el gran público, devorador de conceptos de última mano, se había ido convirtiendo en una especie de símbolo de españolismo de orpel, de festejo provinciano, con charanga, corral, raciones de Manila, y versos de latiguello. Goya, para el vulgo, se iba convirtiendo sencillamente en *litografía*, con todo el absurdo y lastimoso sentido peyorativo que tan desafortunada palabra va tomando. La contemplación de sus obras, con sus piruetas desconcertantes, sus pasmosa variedad, su ironía, su hondo sentido de la vida, es la única eficaz contra tales errores de escaleras abajo. Que vean a Goya y que se desconcierten los que crean que Goya es, poco más o menos, eso que una culatera de traje arbitrario, con gran mantilla, nos cuenta de la historia de un torero. Goya es un ingente fenómeno humano que le toca en suerte a la España de su tiempo, época abyecta y genial, brutal y gloriosa a la vez. Es, en primer lugar, un pintor, y un pintor soberbio, es decir, una pupila capaz de volver a crear el mundo con los pinceles. Pero, además, es un hombre, un hombre que alcanza a ver la vida desde un pincelazo poco accesible a los demás humanos, y esto de una manera tan española, tan sin pedantería y sin alifio. Goya, en su vasta obra, no hizo nunca literatura ni anecdota; a través de sus composiciones, de sus retratos, de

sus caprichos, late ese sentido cósmico de las cosas, esa visión total de la realidad aparente



Curiosa efígie de Goya.

y de la realidad psicológica, que es la sola piedra de toque del genio de un artista. Y enlazada directa, instantáneamente, esa visión del mundo con el pincel o con el buril, sin esos

El libro del Centenario



GOYA

Por A. DE BERUETE, director que fué del Museo del Prado

Un volumen en 4.º de 250 páginas, con 106 ilustraciones, encuadernado, 40 pesetas

El más importante estudio sobre la vida y las obras del gran pintor, en un libro de lujosa presentación.

enfriamientos de la lentitud elaboradora en artistas menos geniales o más conscientes. Ese sentido cósmico, que sólo da la genialidad, es el que constituye realmente la grandeza de Goya. Aparte él, sólo Cervantes y, en

Acaba de aparecer: FLETCHER-CALZADA HISTORIA DE LA ARQUITECTURA

por el método comparado (desde sus principios hasta el fin del ojal.)

Vol. I
Arquitectura en general
(U. tomo 24 1/2 por 17 cm.
de 606 páginas)

Vol. II
Arquitectura española
(Un tomo 24 1/2 por 17 cm.
de 790 páginas)



Los dos volúmenes, lujosamente encuadernados en tela inglesa Pesetas 120

«El mejor libro de su clase que se ha escrito»
«Journal of The Royal Institute of British Architects»
«El libro es fascinador, tiene aspectos de novela»
«The Daily Mirror»

EDITORIAL CANOSA
Barcelona.- Rosellón, 207

Sírvanse remitirme por correo certificado, contra reembolso, la HISTORIA DE LA ARQUITECTURA POR EL MÉTODO COMPARADO. Firma.

Dirección:

PUBLICACIONES ARTÍSTICAS

EN

ARQUITECTURA Y ARTES DECORATIVAS

ANTIGUA CASA FABRE

Fundada en el año 1860

BARCELONA

Rambla de Cataluña, 12

COMPañIA F. I. J. O. DE CONSTRUCCIONES, S. A.

Constructores del "Rincón de Goya", en Zaragoza

Construcciones de Ingeniería, Arquitectura y Decoración. Cemento Armado.

COMITÉ DE GERENCIA:

P. F. YRUEGAS, Ingeniero. J. JUNCOSA, Arquitecto. F. FORCE, Constructor.

CAPITAL: 1.500.000 pesetas
Desembolsado: 1.004.000

Teléfono 54.372

Castelló, 66.-MADRID

cierto modo, Velázquez lo poseyeron en nuestra Patria. Pero no olvidemos nunca que un genio no es una gloria local que exhibir; es un toque de atención a la rutina de nuestra vida diaria y una invitación a llevamos a perspectivas más altas. Su obra es una riqueza a nuestra disposición, y un deber de aprender de sus lecciones. El centenario pasa y Goya queda; aprovechemos mejor la riqueza y cumplámonos con un poco más de solicitud el deber.

ENRIQUE LAFUENTE.

GOYA Su vida; sus obras

por Joaquín Pla Cargol.

Monografía muy interesante sobre la vida y la labor del genial artista aragonés. Obra ilustrada con numerosos grabados en negro y tres láminas en colores. Se vende actualmente la segunda edición.

Ejemplar encuadernado, 3'75 pesetas

Pídase en todas las librerías de España y de América, o a la casa editora Dalmat Carles, Pla, S. A., Gerona.

CARTEL DE LA NUEVA LITERATURA

por E. Giménez Caballero

(Fragmento de la conferencia dada por E. Giménez Caballero el 7 de Abril en Ediciones Inchausti, Madrid, con motivo de la clausura de su Exposición de Carteles literarios.)

MI GALERIA

En mi "Galería de Figuras" faltan todavía bastantes. Españolas y extranjeras.

Faltaba, entre otras, una tanto totalizadora de la "nueva producción literaria de España", una especie de mapa de nuestra nueva literatura.

Esta observación se la debo al amigo y camarada Pedro Salinas. El cual, con ella, me hizo ponerme a la previa tarea clasificatoria de sintetizar datos para tramar el postulado cartel.

(¿Me permitirá—pues?—Pedro Salinas si este cartel se lo dedico?)

En efecto: aquí está ese cartel, sin estar. En blanco. Para trazarlo ante la vista de todos, como el funámbulo, que descubre el truco terminados sus juegos; como el retratista, que hace el último retrato de memoria; como el virtuoso, que regala una pieza fuera de programa.

Aquí está ese cartel sin estar. Carta blanca. Desnuda.

Antis de la nueva literatura.

- ANTI-romántica 1).
— castística 2).
— retórica 3).
— política 4).
— plebeya 5).
— pática 6).

Pros de la nueva literatura.

- PRO-cinema 1).
— deporte 2).
— circo 3).
— alegría 4).
— juego 5).
— pureza 6).
— matemática 7).
— religiosidad 8) (en muchos casos católica).

Temas de la nueva literatura.

- Inverosímiles 1).
Estrictos 2).
Poco humanos 3).
"Pequeños y complejismos problemas poéticos" 4).
"Neuronas de los grandes temas antiguos" 5).
"Histología de los gruesos casos literarios" 6).

Instrumental de la nueva literatura.

- Riqueza idiomática, tamizada, matizada, clarificada 1).
Concepto y metáfora—como palancas levitadoras y esenciales 2).
Berbiquies de frases 3).
Pinzas para las sonoridades 4).
Algodones asepsizados 5).
Nada de clorotismo 6).
Escasísimo alcohol 7).

COORDENADAS DE LAS REVISTAS

Establecido el logaritmo con qué buscar las soluciones, no nos queda sino hallar una base de cálculo absoluto, una cantidad imaginaria absoluta, donde se concentren las diferentes cantidades relativas e individuales, poseedoras de las características citadas. No nos queda sino hallar unas coordenadas para el levantamiento definitivo del plano.

¿Qué mejor coordenada que la revista? El núcleo absoluto donde se insertan numerados y denominados?

Por tanto: fijemos ya exactamente el postulado = *Dados tales y tales datos, encontrar las coordenadas que los resuman y con ellas trazar las líneas correspondientes.*

Ante todo, podemos responder con una clarísima: el triángulo cuyo vértice queda en tangencia con el lado N. del pentágono; es decir, esa cosa triangular de los Pirineos, que afuere como un embudo para filtrar—casi siempre como un embudo—las verticales europeas, las influencias de Europa.

Pero una vez trazado ese triángulo exterior, ¿cómo atreverse a inscribir otros intereses sin una previa y fundamental discriminación de pertinencias?

Muchos polígonos literarios podrían levantarse en el interior peninsular. Pero de lo que se trata es de alzar solamente los de la nueva literatura. Y para ello precisa, ante todo, demandar otra cuestión: ¿qué es nueva literatura? Nueva literatura es la no vieja. Y para no ser vieja y si nueva, ¿en qué se ha de caracterizar? ¿Cuáles sus características? ¡Ah! Ya tenemos un sistema de planimetría. Establezcamos estas características, estos puntos de enfoque, y pasemos por ellos toda la actual literatura española, como por un cernido. La literatura que pase será la valedera para nuestro mapa.

CARACTERÍSTICAS

Las características podríamos subdividir las en esta cuadrícula: [antis—pros—temas—instrumental].

Y en seguida encasillar, dentro de cada una de esas casillas, sus respectivas tablas numéricas.

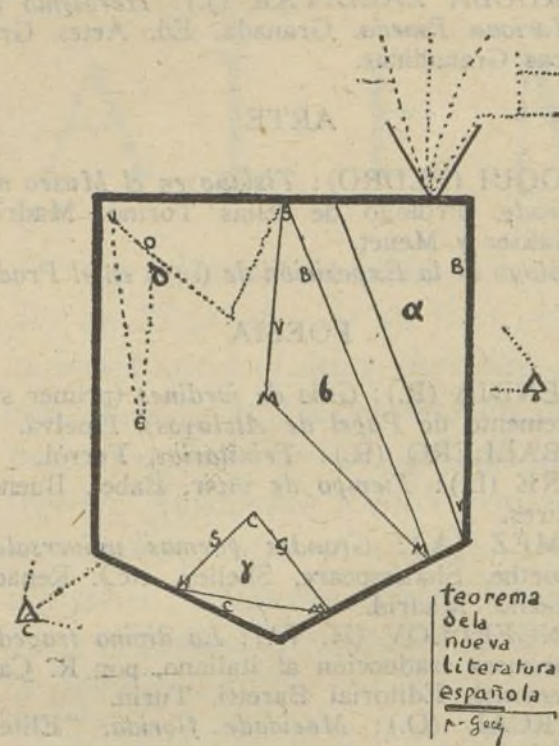
jóvenes acá y allá. Pero desaparecida la imborrable revista *Alfor*, no poseo coordenada propia.

Así le sucede a Asturias, a Vascongadas, Vascongadas, otro tiempo fértil en novedades y pujanzas, atraviesa una crisis de valores y de juventud. Un Basterra afuere al centro. Así como algunos otros vascos nuevos o no muy viejos (Milicua, Zuazagoitia, Mourlane, Sánchez Mazas).

Extremadura es un sector muerto.

Aragón envía, como Vasconia, sus productos mejores al centro (Jarnés, Buñuel, Vicens y algún otro).

TRES TRIANGULOS NETOS Y UNO EN PREFORMA



Si unimos esos puntos entre sí, nos encontraremos con la revelación nítida de tres triángulos perfectamente delimitados. El triángulo *alpha* o catalán; el *beta* o castellano; el *gamma* o andaluz. Y ese espunte, *delta*, del gallo-portugués.

Así, pues, la primera definición, el teorema fundamental de la nueva península literaria, sería éste: *Pentágono.*

[3 triángulos + 1.]

Conviene ahora examinarlos detenidamente. Ante todo, ecuacionándolos en fórmulas comparativas:

$$\alpha < \beta > \gamma \quad \beta < \alpha > \gamma \quad \gamma < \alpha > \beta$$

Y en seguida estudiando su *Naturaleza*, sus *Exponentes* y *Componentes*. Y, finalmente, su *Valor*.

NATURALEZA

Alpha.—La naturaleza del primer triángulo, de *Alpha*, es casi del todo política. De las dos coordenadas que hemos citado, "Amic de les Arts" y "Nova Revista", la segunda es más política que la primera. "Amic de les Arts" apenas si queda tinto de ese microbio, un tanto anodador, que consume y roe la espontaneidad catalana. Enfoca arte y literatura universales con riqueza de miras, de papel, de grabados y de colaboraciones. Escrito en catalán y con gran preferencia de temas catalanes, es el único color político que toma. Sin embargo, no hace cuestión tremebunda de la gramática ni de la procedencia de los artistas. Por sus páginas selectísimas desfilan figuras internacionales y lejanas. Hasta castellano-andaluzas y americanas. Máxima concesión para una publicación de Cataluña.

Ultimamente, tres de sus mejores elementos: Sebastián Gasch, Salvador Dalí y L. Montanyá, se han destacado en un gesto tan audaz, que puede tener consecuencias fecundas.

Estos tres auténticos adelantados acaban de publicar un "Manifiesto"—en lengua vernácula—terminante y claro. Un manifiesto que ha caído en el ambiente literario catalán como una bomba. Casi como una denuncia. Niegan

la eficacia artística de la actual cultura catalana, en la cual las transigencias políticas han llevado al confusiónismo y elasticidad de todos los valores. Repudian el excesivo clasicismo, mal aprovechado, que ha hecho confundir la Grecia antigua con las bailarinas pseudoclásicas. Y propugnan una cultura jovial, alegre y, sobre todo, de hoy a base de cinema, jazz, boxeo y máquinas. Uno de sus objetivos de metralla es la "Nova Revista", dirigida por el converso Junoy, figura intransigente—sólo para eso—con todo cuanto signifique "resto peninsular".

La "Nova Revista", bien editada, aunque de formato poco ágil, admite en su seno teorías y nombres de los puntos más inverosímiles del Globo terráqueo, excepto de Castilla o Andalucía. Esa exclusión le ha restado valor universal y seriedad intelectual, reduciéndola a eso que tanto odia el "Amic de les Arts": un eterno provincialismo.

Las influencias que este triángulo catalán recibe por el embudo pirenaico son varias. Especialmente, francesas. Luego, italianas, provenzales. Menos, inglesas y alemanas.

Beta. El triángulo castellano se caracteriza por todo lo contrario del anterior. Su desdén por la política. Si admite alguna, es de calidad tan ideal, tan ancha y lejana, que más bien resulta un tema literario que otra cosa.

Así, "Revista de Occidente" subraya el germanismo puro como excelente fuente de ingresos mentales. Lucha contra el antiguo galicismo ibérico del pasado siglo. Y cree en Alemania tanto como es escéptica del verdadero Occidente: España.

Junto a ella, LA GACETA LITERARIA ensaya corregir este menoscabo de país. Sin caer en lo que italianos de última hora llaman *Strapace*. GACETA LITERARIA combate por un contorno indígena, a base de castellanos, catalanes y portugueses—con su prolongación americana. No teme la trinidad de lenguas peninsulares, y en sus columnas se insertan reflejos constantes de estas tres culturas interiores. Sus Exposiciones de Libro Catalán y Portugués tienden a tal ideal ibérico de cooperación fundada en la geografía y la cultura.

Tanto en "Revista de Occidente" como en GACETA LITERARIA circulan los *componentes* mejores, cuya lista insertaremos después.

Las otras publicaciones de "Beta" son estrictamente literarias y de menor cuantía editorial.

Así, "Carmen", revista chica de poesía, como la llama su fundador, Gerardo Diego. Bellamente presentada por la imprenta "Alfus", de Santander, promete seis únicos números. Lleva inserto un boletín satírico titulado "Lola", en el que se manipulan, el católico y excelente poeta Gerardo Diego, vierte sus intranquilidades vecinales y dispara su cerbatana en esos momentos grises de todo poeta cuando el lirismo le queda ausente.

"Verso y Prosa", de Murcia, está gobernada por otro poeta: no batallador, como Gerardo Diego. Simplemente poeta contemplativo: Jorge Guillén, catedrático de Literatura en la Universidad murciana y uno de esos valores delicadísimos de la nueva literatura española poética que gozan de ancho crédito fiduciario. Sin publicar aún ningún libro, se ha ganado la voluntad selecta de la juventud-minoría. Es de mencionar su amigo Juan Guerrero, grande, inteligentísimo, entusiasta de todo lo nuevo en arte, que le auxilia, así como a pintores de la comarca llenos de talento y de falta de medios.

"Parabola" y "Meseta" son "Papeles de literatura", hojas sueltas recién salidas, sin director acentuado (voluntariamente no acentuado) y que proclaman núcleos castellanos de validez admirable. Son simpáticas, fervorosas estas hojas. Merecen el auxilio atento y decidido de todos. Una, color gris; otra, ocre. Castilla se alza en ellas con exquisita voz nueva, que llegará a todas partes. Sin asomo de provincianismo. (Salamanca y Segovia anuncian sus "Castillos" literarios próximamente.)

"Revista de las Españas" (Madrid) recoge también colaboraciones de la nueva literatura.

Las influencias en el triángulo *Beta* son varias. Las esenciales: autóctonas.

José Ortega y Gasset decía no hace mucho a un corresponsal literario de Francia:

"Las generaciones anteriores se dejaron influir de fuera. La actual, no. Ninguno de estos muchachos de ahora creo que deba gran cosa a lo extranjero."

En efecto: sobre las aportaciones de un Girardoux, de un Cocteau, de un Joyce, de un Gide, etc., pesan más las de un Unamuno, Ortega, un "Azorín", un Baroja, un Juan Ramón, un d'Ors, un Gómez de la Serna, un Machado, un Pérez de Ayala. Y entre los clásicos, un Gracian y un Góngora.

Gamma.—El tercer triángulo—triángulo andaluz se caracteriza por su naturaleza genuinamente, radicalmente poética.

"Litoral", revista de la imprenta Sur, de Málaga, ha logrado un éxito tipográfico de onda europea. Sus directores, Emilio Prados y Manuel Altolaguirre han hecho de ella una isla azul de la poesía pura, y por sus páginas, color nácar y espuma, sólo transcurrieron los nombres que merecieron transcurrir.

Tras "Litoral"—levemente impasible—hay que citar la dicharachera y feliz de Granada, con rubros mágicos, debida al formidable Lorca y a sus amigos de la cuerda granadina.

"Gallo" comenzó su vida con una broma casi histórica. Indignó a los granadinos viejos. Y para aliviarles la indignación, dejó salir otra revista, "Pavo", donde atacaban a "Gallo" duramente. Toda Granada se felicitó de la seriedad y hombría de bien de "Pavo". Lo malo es que "Pavo"—como revelaba un acróstico de primera plana—estaba hecha por el mismísimo "Gallo".

En Sevilla, un grupo de jóvenes espíritus lanzaron hace tiempo "Mediodía". Revista de formato formal y excelente espejo de aquel sector andaluz.

Finalmente, Huelva—con una trinidad de amigos: Villalón, Buendía, del Valle—publica un "Papel de Aleluyas" lleno de gracia, de animación, de selección y de cordialidad. "Papel de Aleluyas" es una de las mejores revistas de la nueva Andalucía.

Córdoba tiene una heterogénea "Revista Popular". Y el "Boletín" de su Academia de Letras. Cádiz, un periódico filial de LA GACETA LITERARIA, titulado "Renovación". Alcalá de Guadaira, una revista puramente tipográfica: "Oromana". Jerez, la "Revista del Ateneo", bastante cuidada.

Canarias posee una "Rosa de los Vientos" auténticamente joven y admirable.

Las influencias en el triángulo *gamma* son casi todas españolas. Y dentro de las españolas, de estos dos nombres: Góngora-Juan Ramón Jiménez.

Filtran en él Valery, Mallarmé, Rimbaud. Y alguna otra musa más lejana.

Delta.—El caso de Galicia-Portugal es curioso. Galicia no sabe por dónde tirar. Si por su tradición, por las novedades, por acá o por allá. Sus mejores elementos emigraron al centro peninsular.

En cuanto a Portugal, atraviesa una crisis de nueva literatura. Salvo la hoja de Coimbra "Presença"—muy distanciada y muy escasa de texto—, no tiene con qué defender apenas sus derechos a una juventud internacional y fuerte. Envenenada de historicismo y de galicismo, no acierta a recrear su inmenso fondo lírico en algo alegre, optimista y preñado de futuro.

EXONENTES Y COMPONENTES

Hemos citado—al citar las revistas—sus exponentes principales. Demos la lista exacta, sin embargo: *alpha* = Junoy, Carbonell (y la triada nombrada); *beta* = Fernando Vela—lugarteniente cerca de los jóvenes del siempre joven Ortega y Gasset—, Giménez Caballero, de Torre, Gerardo Diego, Jorge Guillén, Eduardo de Ontañón y el "grupo" vallesolano, con su representante amistoso en Madrid, C. M. Arconada; *gamma* = Lorca, Prados, Altolaguirre, Villalón—Buendía—, Valle y el grupo "Mediodía", sin jefe determinado.

Citémos ahora la verdadera lista, estrecha y relativamente completa, de los jóvenes nuevos, en la que no entran los falsificadores sino en mínimas influencias:

Alpha: Sebastián Sánchez Joan, Garcés, Gutiérrez Gilii...

¿Quién más?... Perdón. Nos disculpamos de proseguir por temor a no incluir exactamente a todos los "nuevos" catalanes.

Beta: Ramón—siempre renovado, renovador y juvenil—. Salinas, Espina, Jarnés, Bergamín, Marichalar, Chabás, Chacel, Almagro, Dámaso Alonso, Corpus Barga, Bastera, Ayala, Buñuel, Bacarisse, Alexandre, Champourcin, Andrés Álvarez, E. Montes, Panedas, Comet, Larrea, Max Aux, Sánchez Rivero, Abril, Chapela, Quiroga Plá, Santa Marina, Lafuente, Caneja, T. Ortega, López Rubio, Neville, Vighi, Lap, Díez Fernández, Robles, Santelices, Cossío, Valdeavellano, Pérez de la Ossa, C. Méndez Cuesta, Jaime Ibarra, Allué, G. Selaya, Orbaneja, Fonet, Agustín, Pérez Ferrero, Obregón. Y alguno más que ruego envíe su protesta ante mi olvido.

Gamma: Alberti, Moreno Villa, Cossío (José María), Cernuda, Hinojosa, Laffon, Garfias, Aparicio, M. L. Buendía, Sierra, J. J. Castro, Collantes, Romero, Rodríguez Cánovas... (Y digo lo mismo que al final de *beta*.) Se puede agregar el grupo canario: Claudio y Josefa de la Torre, Valbuena Prat, González, Ingloft, Perdomo, Pestana Nobrega y otros notables espíritus avanzados de aquel aislamiento oceánico.

Delta: Correa-Calderón, Augusto María Casas, Blanco Anor, Amado Carballo, Pimento, Manuel Antonio, José Regio, Alfonso Duarte, Diogo de Macedo, Almada Negreiros, Antonio Ferro, Gaspar Simões, Mano de Sá-Cameiro, Antonio de Navarro, Fernando Pessoa, Carlos Queiroz.

VALOR

El valor de la nueva literatura tiene dos caras. Una, relativa; otra, absoluta.

El valor relativo, en España, de la nueva literatura es breve, escaso. La nueva literatura es impopular, está vejaminada y el vulgo se burla de ella. El país pide, con su voz más cascada, lo que una literatura esencialmente pura no podrá dar nunca: barbas políticas, padres de la patria, mixtificación y puños almidonados.

No se da cuenta el país de que la nueva literatura le aporta otras ventajas inapreciables, como ahora diremos, al subrayar su valor europeo, por ejemplo. La nueva literatura es esa que logró en España lo que no alcanzó nuestra nación desde el XVII (¡): dar una nota original y numerosa en el concierto cosmopolita.

Mientras los nombres juveniles circulan por nuestro país llenos de lodo, de saliva y de ironías, cruzan en raid las tierras más anchas de Europa, en atendidos respetuosamente.

Hoy todas las revistas extranjeras poseen en sus colaboraciones un nombre joven español. Y se traducen más cosas nuevas que nunca.

Es el fruto de las generaciones beneméritas anteriores.

El 98 postuló como grito salvador único la palabra *España*. Que recogió y fructificó la generación de 1915-17 ("España" y "Sol"). Hasta lograr ese magno producto que se llamó Ramón Gómez de la Serna. O sea la *España universal y necesaria*. El valor *España*, sin deber a Europa y aportándole valores en su haber.

Los más jóvenes que Ramón usufructúan aun más, si cabe, este nuevo prestigio español.

Sin ir más lejos, el autor de estas líneas va en giro a Europa pagado por países europeos—ya libre de *Ampliaciones de Estudios*—a exponer los valores jóvenes de España ante la curiosidad novísima extranjera por nuestro país.

Por eso, el valor absoluto de la joven literatura es el de *límite*. Un valor selectísimo. De final de una evolución. Lejos de traer la nueva literatura gérmenes de decadencia, los trae de superación y remate.

Es necesario—jóvenes compañeros—propagar esta verdad fundamental contra todas las insidias, los filisteísmos, las envidias y los puntos de vista podridos. Si nuestro país no nos estima lo que tal vez creemos merecer justamente, no hay que preocuparse. Trabajo y fervor en nuestro juego transcendental. La meta está casi alcanzada. Apretemos bien el balón entre los brazos y saltemos—lentos de barro y triunfo—sobre todas las viles zancadillas.

(¡) De ahí ese amor de la nueva generación por el XVII español. Góngora y Gracian. Los dos máximos exponentes del influjo de España fuera de ella.

Por falta de espacio no publicamos: Polémica de Espina contra Abril. (Véase próximo número.)

BALTICA

Compañía Danesa de Seguros, Incendios Marítimos CAPITAL

Suscribe: 7.000.000 Coronas danesas (20.000.000 pts. Resembolsado: 4.250.000 > > (5.000.000 > >)

Agencia General para España: Cortes, 631, I. - BARCELONA TELEFONO 644-S. P.

LIBRERÍA DOMINGO RIBO

ESPECIALIZACION EN OBRAS CIENTÍFICAS E INDUSTRIALES

PELAYO, 46 BARCELONA

TRAS NUESTRO NÚMERO DE CATHOLICISMO

Exito. Comentarios. Y alguna reclamación. Entre ellas, nos parece muy respetable la de Eugenio d'Ors y la servimos con gusto.

—En primer lugar, nos dice el autor de "Religio est Libertas", he de protestar de la posición de "convertido" que se me atribuye en el artículo de fondo de este número, al lado de otros nombres respetables. Yo no soy un "convertido", por la sencilla razón de que no tenía por qué convertirme. Sólo he tenido que ir conduciendo recalcadamente cierta posición de creencia, un poco matizada de vaguedad y de eclectismo, y que fué la que nos comunicaron los maestros de la generación anterior (Maurice Barrés, por ejemplo, o Juan Maragall), por

LA INFORMACIÓN PERIODÍSTICA

Oficinas de recortes de periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Titula rca registrada

Rodríguez San Pedro, 58 - Apartado 7.044 MADRID

La Papelera de "Cegama" S. A.

FABRICA DE PAPEL CONTINUO

CEGAMA (Guipúzcoa)

Papeles de EDICIÓN, LITOGRAFÍA y de ESCRIBIR
DIBUJO, SECANTE, PLUMA, PERGAMINO y REGISTRO
Papeles rayados, lisos, verjurados y con filigrana

Especialidad en papeles tela, barba y cartulinas

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA «PAPELERA» VILAFRANCA DE ORIA

Teléfono núm. 17.—CEGAMA

NUEVAS PUBLICACIONES DE LA

LIBRAIRIE LAROUSSE

13-17, rue Montparnasse, 13-17. París. (VI)

LAROUSSE DEL SIGLO XX

Gran diccionario enciclopédico en seis volúmenes (formato 32 X 25). Una obra que prestará los mayores servicios a todos los trabajadores intelectuales. Toda la lengua francesa actual. Los conocimientos humanos en nuestra época. Pedid el fascículo. Muestra gratuita. Aparece por fascículos, a 3 francos.

CUENTOS Y NOVELAS PARA TODOS

Una nueva colección de novelas sugestivas y literarias que obtiene en Francia un vivo éxito. (Más de 100.000 ejemplares vendidos en tres meses.) Cinco volúmenes ya aparecidos, debidos a novelistas contemporáneos de gran boga: H. Bernay, R. Maubian, etc. Cada uno, 5,50 francos.

HISTORIA DE LA LITERATURA Y DEL PENSAMIENTO FRANCÉS CONTEMPORÁNEO

por DANIEL MORNET, profesor de la Sorbona. Una guía original, imparcial y concienzuda para conocer bien a todos los escritores contemporáneos y la evolución de las doctrinas y del gusto en Francia de 1870 a nuestros días. Un volumen (Biblioteca Larousse, 13,5 X 20), 16 retratos, 12 francos.

APARECIDO RECIENTEMENTE:

DICCIONARIO FRANCÉS ESPAÑOL Y ESPAÑOL FRANCÉS

por MIGUEL DE TORO Y GISBERT, Correspondiente de la Real Academia Española. El diccionario más práctico y más moderno, en formato reducido: pronunciación para las dos lenguas, gramática, neologismo, etc. Un volumen de 768 páginas (13,5 X 20), 23 francos.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y DE AMÉRICA

ma razón que hacía que la apologética histórica de Balmes fuese menos fuerte, a mi juicio, que la apologética metafísica y casi matemática de Cournot.



NINGÚN INTELLECTUAL

debe dejar de ver

LA MUJER MARCADA

una película que dignifica el arte cinematográfico.

Se estrenará el Jueves, 26

en el cine del CALLAO



MOVIMIENTO LITERARIO DE LA QUINCENA



CASTILLA

CONFERENCIAS

E. Giménez Caballero.—En la "Ediciones Inchausti" dió Giménez Caballero, el 7 de Abril, su conferencia sobre "Cartel de la nueva literatura española", de la que reproducimos un fragmento. Asistió numeroso y selecto público. Casi exclusivamente joven.

Asimismo, dió otra conferencia sobre "Carteles", el jueves 12, en el Instituto-Escuela, invitado por el grupo de alumnos que preside el Sr. Ortega y Gasset (junior).

Luis de Zulueta.—En la Residencia de Señoritas dió una magnífica conferencia sobre "La Infancia y la Vejez". Tema que le preocupó siempre mucho. Su originalidad estuvo en subrayar el valor vital de la vejez.

Alemán.—Ante todo, el profesor Gamillscheg, romanista insigne, que disertó los días 10 y 12 en el Centro de Estudios Históricos sobre "Materialismo e idealismo en el lenguaje", escuchado por un público de profesionales y selectas personalidades.

Al Sr. Gamillscheg se le agasajó con una cena en el restaurante madrileño de Botín.

Palabras hondas y decididas del profesor Castro ante el Sr. Góngora de las Infantas para renovar nuestra Facultad de Letras. Otras "decisivas" de d'Ors. Otras—amabilísimas—del Sr. C. de las I. Y emoción final de Gamillscheg. (Asistentes en plus de los citados: Sangroniz, Ballesteros, Fagoaga, Moldenhauer, Petricioni, Casares, Giménez Caballero, Castillejo, Palacios y Robles Pazos).

Otra notable conferencia: la del profesor de Munich, Kehrer, en el Centro Germano-Español. Disertó acerca de "La Catedral de Burgos y Juan de Colonia", con gran originalidad, pues demostró que lejos de proceder la burguesía de la Colonia, procede de la de Eisingen.

El profesor Wechsler, profesor de Filosofía románica en la Universidad de Berlín, ha dado en el Centro de Estudios Históricos una notable conferencia sobre "El maestro Eckehart y el misticismo alemán".

El profesor Wechsler, escuchado por selecto auditorio, fue vivamente aplaudido.

Antonio Robles.—En el Salón de Humoristas profesó una disertación el joven novelista Antonio Robles.

TEATRO

—Han sido premiados los autores nuevos López-Rubio, Ugarte y Cabanillas en un concurso de A. B. C. Les auguramos lo contrario de lo que suele suceder a todos los premiados en concursos: éxito.

—En Dresde se ha representado "Don Gil de las Calzas verdes".

—En Sevilla obtuvo gran éxito "Sinrazón", de Sánchez Megías, el torero.

—Se han estrenado en las Pascuas madrileñas "La vida es más", de Eduardo Marquina; "La muralla de oro", de Honorio Maura; y otras piezas que no vale la pena mencionar. Marquina y Maura, bien, dentro del mismo partido moral.

TRANSEUNTES LITERARIOS

—La poetisa argentina Margarita A. Capri le recitará en Residencia de Señoritas, en su paso por Madrid. La saludamos rendidamente.

—Se halla entre nosotros nuestro querido amigo y colaborador, profesor hispánico en Norteamérica, José Robles Pazos.

—Atravesó por Madrid, camino de Sevilla, a estudiar *beyos fondos*, el gran Francis Carco.

ARTE

Se ha presentado en Madrid, teatro de la Comedia, la danza catalana Aurea. Venía precedida de programas triunfales y cosmopolitas. Cairo, Londres, París, Grecia... Su especialidad: la arqueología. Ceres y Salomé, Santa Teresa y la Chispera, Zulena y Salomó, tres representaciones solamente. Pareció su tema el de Paul Valéry para la danza: "las manos que hablen y los pies que parezcan escribir". Esa bailarina de pies desnudos y de manos ágiles. Esquivaba el acrobatismo. En la danza oriental, apenas contorno de vísceras. Gestos puros, en calma. Esto, tal vez, defraudó a mucho espectador. Deseo de funambulismo y gimnasia. Catalana, Aurea—aun se la trasluce el sentido del grecismo, tan acentuado en la humanista Cataluña, su danza fué un curso de sutiles frisos arqueológicos. El espíritu de Bernat Metge (fundación) parecía hablar por sus pies, que escribían, y sus manos, que hablaban. ¿Será esta la bailarina que confunde Bernat Metge con la bailarina antigua, amigos Dalí, Gasch y Montanyá?

Bodegones.—En el Salón Vilches se ha inaugurado una exposición de Bodegones.

Presentan: cuatro, Valentín Zubizarreta; tres, Gutiérrez Solana; otros tres, el artista vienes Joseph Gost; dos, Ramón Carazo; otros dos, Fernández Nájera; dos, F. Llorens; uno, J. Mir; dos, A. Jiménez; uno, Zaporta; uno, cada uno de los Sres. García Bilián, M. Peña, L. Guisarro, E. Chicharro, Rodríguez Acebedo, Abellanda, Pérez Rubio y Martí Garcés; dos, cada uno de los Sres. Pacheco Picazo, Moncada Calvache, Urquiolu y Fernández de la Sombra; y, por último, tres muy delicados de Luis Beas.

Donativo de Arte.—D. Angel Sangros Gary ha donado al Museo Arqueológico Nacional una importante colección de bronce, hierros, tejidos, bordados de los siglos XVI y XVII, arquetas y otros objetos artísticos. Por Real orden ha sido aceptada la donación y se han dado las gracias al donante.

BANQUETES

A Ortega y Gasset.—Durante su estancia en Córdoba esta Semana Santa, ha sido agasajado en banquete selecto D. José Ortega y Gasset.

A Diego San José.—Sus amigos le han ofrecido uno a causa de dos libros recientes: "El humo de la Gloria" y "El abogado del Diablo".

Donativo a la Biblioteca Nacional.—La Sociedad Española de América, fundada por el hispanófilo Archer Milton Huntington ha hecho un donativo de obras a la Biblioteca Nacional. Unos 300 volúmenes.

Concurso de la Real Academia Española.—La Real Academia Española ha abierto un concurso para premiar una obra cuyo asunto sea: "Vocabulario de un autor español, cuyo léxico, por su abundancia o singularidad, tenga especial interés filológico o señalado valor para la historia de la lengua". (Con exclusión de las obras "Cantar del Cid" y "El Fuero Juzgo", y poesías de Gonzalo de Berceo, de Góngora y del Arcipreste de Hita, que se hallan publicados.)

El premio consistirá en medalla de oro, 10.000 pesetas y 500 ejemplares de la edición que a sus expensas hará la Academia de la obra premiada.

Las obras se recibirán en la secretaría de la

Corporación hasta las doce de la noche del día 22 de Marzo de 1932.

CATALUÑA

Conferencia de Millás-Raurell.—El ilustre autor de "La Llotja" ha dado una notable conferencia sobre "Temas teatrales", en el Círculo de Sant Lluc.

—En las Editions de la Vraie France ha publicado Jean Camp una novela interesantísima: "Jep le Catalan".

—Tomás Garcés, en su admirable sección de "La Publicitat", "Carnet de les Lletres", ha dado noticia de la traducción de los "Sonetos" de Shakespeare al catalán.

—Ha aparecido una nueva revista: "Emporion".

—La "Gasetta de Vilafranca" habla del unanimismo literario con motivo del manifiesto de "La Publicitat".

—Salí el núm. 44 de la "Revista de Cataluña", con sumario tan interesante como siempre.

—Asimismo los números 50-51 de "Art Novell".

—"Vida Lleidatana", núm. 47, un bello artículo de Jaume Agellet.

—"Lleidat", números 67 y 68, colaboraciones de Sabater, Pinyol, Rosseti, Morlans.

ASTURIAS

Sobre "Don Opúsculo", catadrático de Oviedo, se ha publicado una divertida hoja lejos de Oviedo.

ANDALUCÍA

—El "Boletín de la Real Academia de Córdoba" ha dedicado su núm. 18 al "Centenario de Góngora" (anale). Merece una felicitación exquisita por el trabajo completísimo, el servicio histórico que ha prestado a la España poética.

—"Litoral", de Málaga, nuevas bellezas azules: "A orillas de la luz", de José María Hinoja, y "Ambito", de Vicente Alexandre. (De las que hablaremos próximamente.)

ARAGÓN

—"La novela de viaje" ha publicado un notable número dedicado a Goya.

GALICIA

—Leopoldo Calvo Sotelo ha publicado en Espasa-Calpe una novela, "Ribanova", de la que daremos cuenta en el otro número.

—"Celtiga" reproduce unas palabras de Vicente Risco con motivo de su prefacio a la Historia Sintética de Galicia, de Villar Ponte.

PORTUGAL

Exposición del Libro Portugués.

En la última reunión del Comité ejecutivo se acordó que salieran a fines de Abril para Lisboa los Sres. Giménez Caballero, Castro, Sangroniz, Lasso y Acosta.

SEFARDIES

En "Renacimiento de Israel", de Tángier, notabilísimos artículos sobre el Dr. Bension en la Zona española de Marruecos.

Libros nuevos

EMILIO H. DEL VILLAR: El Greco en España.—Un tomo (17 x 24,5 cms.) de 192 páginas de texto y 47 láminas, aparte comprendiendo 94 fotografías. 10 pesetas. "Espasa-Calpe", S. A.

Obra de síntesis: completa, minuciosamente documentada, nutridísima de datos y escrita con clara concisión, que hace rápida y amena su lectura. El asunto le da un interés, no sólo español, sino mundial. La biografía de Greco, rigurosamente depurada de leyendas y fantasías, demuestra que su vida fué, según palabras del autor, "lo que la de tantas otras eminencias del arte y del saber: resta de energías a la labor creadora para atender a la industria acomodada a la necesidad: un pequeño número de admiradores, no siempre conscientes; incompreensión u hostilidad de otros; irregularidad ofensiva en la remuneración; y cordetad de medios para tanta altura de ideas".

El estudio de la personalidad del Greco se completa con el de su técnica y estética, pasando revista crítica al factor biológico (y aquí el problema del astigmatismo), al estético (y aquí el problema de las proporciones y de la elección de la psicología de la España de entonces. El Greco fué un espíritu superior que, como tantos otros, luchó en un medio donde era incomprendido. Sólo "en las postrimerías del siglo XIX y comienzos del XX el pintor cretense ha encontrado su público. Y no concentrado entre los muros de una vieja ciudad castellana, sino entre mundo intelectual de todos los países. Y aunque el Greco no fué un producto de Toledo, Toledo es hoy amado en el mundo del arte y del sentimiento por el Greco, como en el mundo cristiano es venerado Jerusalén".

Con estas palabras termina el libro, que, como se ve, no es sólo un estudio de la obra pictórica del Greco, sino una nueva contribución al de la mentalidad general de la España clásica.

POESÍAS DE ANTONIO MACHADO

Próximamente nos ocuparemos del gran poeta español Antonio Machado con motivo de su nueva edición de poesías completas, recién publicadas por Espasa-Calpe.

BIBLION

Con este título Espasa-Calpe ha comenzado a publicar un Boletín de Novedades, un *Horgan House*. En su primer número: El Greco en España, de Villar, y copiosa citación de obras nuevas.

BIBLIOGRAFÍA MENSUAL ESPAÑOLA

(Mensualmente reanudaremos esta sección, de difícil confeccionamiento por el escaso utillaje que ofrecen las Cámaras del Libro para una tarea así: Utilizaremos "El Boletín de la Cámara de Madrid", el de "Revista de Filología Española" y los Libros recibidos en nuestro periódico.)

RELIGION Y FILOSOFÍA

EUCKEN (RUDOLF): El hombre y el mundo. Seguido de *Recuerdos de mi vida*, del mismo autor. Versión del alemán, por Eduardo Ovejero y Maury. Madrid. Jorro. Biblioteca Científico-Filosófica.

MEUNIER (MARIO): La leyenda de Sócrates. Madrid. Ed. M. Aguilar. Colección Epopeyas y Leyendas.

PISCHER (RICARDO): Vida y doctrina de Buddha. Traducción de J. García Díaz. Madrid. "Revista de Occidente".

SCHOPENHAUER (A.): El mundo como voluntad y como representación. Traducción de E. Ovejero. M. Aguilar. Madrid.

XIRAU PALAU (JOAQUIN): El sentido de la verdad. Barcelona. Editorial Cervantes.

PLATON: Obras completas. Nueva Biblioteca Científico-Filosófica. Madrid.

MASFERRER (ALBERTO): Estudios y figuraciones sobre la vida de Jesús. San Salvador.

MESSER (AUGUSTO): Filosofía antigua y medieval. Traducción por Javier Zubiri. Madrid. "Revista de Occidente".

WILLMANN (OTTO): Iniciación de la lógica. Traducción por Joaquín Carreras Artá. Barcelona. Librería Boch.

GENEST (E.): Figuras y leyendas mitológicas. Trad. del francés por A. M. Ed. Menéndez.

HEGEL (G. E.): Lecciones sobre la filosofía de la Historia Universal. Traducción de J. Gaos. "Revista de Occidente". Madrid.

NOTOVISCH (N.): La vida desconocida de Jesucristo. Ed. Orbis. Barcelona.

HISTORIA Y GEOGRAFÍA

CANOVAS DEL CASTILLO (A.): Estudios del reinado de Felipe IV. Segunda edición. Madrid. Editorial Hernando. Colección de Escritores castellanos.

CEDILLO (CONDE DE): El cardenal Cisneros, gobernador del Reino. Tomo II: Documentos (desde el I al CCLXXXVIII al CCXCXC). Madrid. Real Academia de la Historia.

DECLAREUIL (J.): Roma y la organización del Derecho. Traducción de Ramón García Redruello. Barcelona. Editorial Cervantes. Biblioteca de Síntesis histórica. La evolución de la Humanidad.

DOMÍNGUEZ BERRUETA (J.): Fray Juan de los Angeles. Biblioteca Hispania. Voluntad. Madrid.

GARCÍA PEREZ: Patria y bandera. Toledo. Genet. Paris.

GENET Y CHELBATZ: Histoire des peuples mayas quichus. (Méjico, Guatemala, Honduras). Genet. Paris.

GIMENO MICHAELI (V.): Las aulas de Gramática de Castilla. Mas Fontanet. Castilla.

GRANDMAISON (G. DE): L'expédition française d'Espagne en 1823. Plon. Paris.

HAUPT, ALBRECHT: Geschichte der Renaissance in Spanien und Portugal. Vol. X de la "Geschichte d. neuen Baukunst". Stuttgart.

MARTINELL (CESAR): El monasterio de Poblet. Colección Sant Jordi. Barcelona.

PALOMER (JOSEF): Siluetas de Santos Creus. Biblioteca Verdaguera. Barcelona.

SUAREZ DE TANGIL (conde de Valladino): Los grandes capitanes españoles. Madrid.

BOEHM (MAX VON): La moda. Historia de la moda en Europa. Barcelona.

HOM (LEON): Las instituciones políticas romanas. Ed. Cervantes. Barcelona.

MAREZTU (R. DE): Lecciones de la guerra. Madrid.

GARCÍA CAMINERO (CORONEL): El problema iberoamericano. (Prólogo de J. Francisco Rodríguez). Madrid.

MENENDEZ PIDAL (RAMON): El Romancero. Ed. Páez. Madrid.

RODRÍGUEZ (A.): Bultasar Gracian y Federico Nietzsche. Ed. Bilibis. Madrid.

ROMERA NAVARRO (M.): Historia de la literatura española. D. C. Death y Co. Nueva York.

COMAS SOLA (J.): El Cielo y la Tierra. Novísima Geografía Universal Ilustrada. Segui. Barcelona.

MARTIN ECHEVARRIA (L.): Geografía de España. Ed. Labor. Barcelona.

LAS CASAS (B. DE): Historia de las Indias. Prólogo de G. de Reparaz. Tres tomos. M. Aguilar. Madrid.

NOVELA

MATA (P.): Una ligereza. Madrid. Cosmópolis.

MAYNE REID: Los tiradores de rifle. Barcelona. Ed. Juventud.

OCANTOS (C. M.): El emboscado. (Noveles argentinas). Madrid.

ROIG I LLOP (T.): La novia de bronce. Biblioteca Literaria. Barcelona.

TRILLA ROSTOLL (M.): Excelsior. Ediciones "Diari de Mataró". Mataró.

WELLS (H. G.): El mundo de William Clissold. Traducción del inglés por J. Dubón. Madrid. Mario Aguilar. Dos tomos.

ZAMATIN (E.): De cómo fué curado el monje Erasmo. Madrid. "Revista de Occidente". Ornamentación de Kustodiev.

BELLMUNT (D.): Del Parallel a Montmartre. Barcelona. Librería Catalonia.

CURWOOD (JAMES OLIVER): El cazador negro. Versión española de Edit. Juventud. Barcelona.

DEKORVA (MAURICE): Llamas de terciopelo. Traducción por Manuel Pumarega. M. Aguilar.

HEIMBURG (W.): La señorita inútil. Traducción por Th. Scheppelmann. Ed. Juventud.

JOERGENSEN (JUAN): Historia de una vida escondida. Traducción del alemán por el Padre Antonio Barloné Barrerche. Madrid. Ed. Juventud.

C. A. JORDANA: L'incest. Reus.

ORTS RAMOS (T.): Sangre de toro. Barcelona.

F. DE FIGUEROED: Bajo las cenizas del tedio. El Consultor Bibliográfico.

BYARNE (IVAN): La mancha de Madama Oriol. Ed. Biblos. Madrid.

COSTER (CARLOS): La leyenda de Ulenspiegel. Babel. Madrid.

DANE (C.): La leyenda de Madala Grey. Editorial Biblos. Madrid.

GARCIA DIEGO (RAMON): Los unos y los otros. "La Revista Blanca". Barcelona.

GONZALEZ ANAYA (S.): Las brujas de la ilusión. Ed. Juventud. Barcelona.

LAGERLOF (JELMA): El mundo de los gnomo.

LARDE DE VENTURINO (ALICE): Belleza salvaje. Espasa-Calpe. Madrid.

OPPENHEIM (E. PH.): La novela de un agente secreto. Ed. Cervantes. Barcelona.

PERALTA (JOSE M.): Doctor Gonorreli-gorra. San Salvador.

SOLDEVILLA (CHARLES): El senyorei Lluis. Catalonia. Barcelona.

TENREIRO (R. M.): La esclava del Señor. Biblioteca Nueva. Madrid.

BUNGE (C. O.): Los envenenados. (Escenas de la vida argentina de fines del siglo XIX). Espasa-Calpe. Madrid.

BUNGE (C. O.): La sirena. (Narraciones fantásticas). Espasa-Calpe. Madrid.

LOPEZ RUBIO (J.): Roque Six. Caro Raggio. Madrid.

CALVO SOTELLO (L.): Ribanova. Espasa-Calpe.

CLADERA PALMER (M.): El hombre que se descubrió a sí mismo. Madrid.

WILDE (O.): Obras completas. Atenea.

TEATRO

SOLDEVILLA (CHARLES): Tres comedias. Cataluña. Barcelona.

BENAVENTE (JACINTO): La Malquerida. Quinta edición. Hernando.

BENAVENTE (JACINTO): La moriposa que soló sobre el mar. El hijo de Polichinela. A las puertas del cielo. Hernando.

CORDOBA ZALDIVAR (J.): Heroísmo de Mariana Pineda. Granada. Ed. Artes Gráficas Granadinas.

ARTE

BROQUI (PEDRO): Tiziano en el Museo del Prado. Prólogo de Elías Tormo. Madrid. Hauser y Menet.

Catálogo de la Exposición de Goya en el Prado.

POESÍA

BUENDIA (R.): Guía de jardines (primer suplemento de *Papel de Aletuyas*). Huelva.

CABALLERO (R.): Trinitarios. Ferrol.

CANE (L.): Tiempo de vivir. Babel. Buenos Aires.

GOETHE (A.): Grandes poemas universales. Goethe, Shakespeare, Shelley, etc.). Renacimiento. Madrid.

LONGFELLOW (H. W.): La divina tragedia (primera traducción al italiano, por R. Cardamone). Editorial Baret. Turin.

MARCAL (O.): Mocidade florida. "Elite". Lisboa.

REYES (R.): Campo. Murcia.

SALOMON OSSORIO (J.): Teclado.

CANADAS (P.): El camí invisible. Librería Catalonia. Barcelona.

LOPEZ PICO (J. M.): Meditaciones i jaculatorias. Altés. Barcelona.

MADARIAGA (SALVADOR DE): La fuente serena. Camos, romances líricos y sonetos a la española. Barcelona.

TRIAS FAREGAS (J.): Les horas quietes. Biblioteca Sabadellena. Sabadell.

ICAZA (F. A. DE): Las novelas ejemplares de Cervantes. Obras completas. Tomo I. Voluntad. Madrid.

MALDADO (A.): Poesías completas. Espasa-Calpe.

FERRATE (J.): Imágenes. Barcelona.

BACARISSE (M.): El paraíso desdiseñado. Lectura.

HINOJOSA J. M.: Orillas de la luz. Litoral.

ALEXANDRE (V.): Ambito. Litoral.

ENSAYOS

COLL (PEDRO EMILIO): La escondida senda. Años de aprendizaje de Simón Bolívar. Visita a Leonardo de Vinci. El anti-Rousseau español. Las divinas personas. El paso errante. Madrid. Espasa-Calpe.

EMERSON (RALPH WALDO): Hombres simbólicos. Traducción del inglés por F. Gallach. Madrid. Nueva Biblioteca Filosófica.

GOMEZ DE BAQUERO (E.): Pirandello y compañía. Mundo Latino. Madrid.

MORENO VILL (J.): Pruebas de Nueva York. Imprenta Sur. Málaga.

RODO (JOSE ENRIQUE): El camino paros. Tercera edición. Barcelona. Ed. Cervantes.

ROJAS (R.): El Cristo invisible. Buenos Aires.

VALLES I PUJALS (J.): Elogi de Catalunya. Librería Catalonia. Barcelona.

MASFERRER (A.): Las siete cuerdas de la lira. Tipografía La Unión. San Salvador.

MASFERRER (A.): Ensayo sobre el destino. San José de Costa Rica.

ORTEGA Y GASSET (JOSE): Notas. Espasa-Calpe. Madrid.

PITTALUGA (G.): El vicio, la voluntad, la ironía. "Revista de Occidente". Madrid.

NELKEN (MARGARITA): Goethe. Editorial Biblos. Madrid.

POULAILLE (ENRIQUE): Charlot. (Traducción de P. Pellicena). Ed. Biblos. Madrid.

SANTA TERESA: Su vida, contada por ella misma. Espasa-Calpe. Madrid.

ANDRADE (JUAN): China contra el imperialismo. Ed. Oriente. Madrid.

FERRIERE (A.): La práctica de la escuela activa. Traducción de R. Tomás F. Beltrán. Madrid.

Lucena (F.): Colonia escolar de altura. Córdoba.

ROY HERREROS (P.): Instituciones de asistencia escolar. Imprenta Municipal. Madrid.

CARRION (B.): Los creadores de la nueva América. S. G. E. L.

F. DE FIGUEROED: Camoens. Voluntad.

DERECHO

BEER (MAX): Carlos Marx. Su vida y su obra. Traducción y prólogo de Gabriel León Trilla. Madrid. Ed. Antorchas.

BUENACASA (M.): El movimiento obrero español, 1880-1920. (Historia y crítica). Barcelona.

COOLIDGE (CALVINO): El precio de la libertad. Traducción de Vicente Díez de Tejada y Fernando Girbal. Prólogo de Vicente Clavel. Barcelona. Ed. Cervantes. Colección Sócrates. Vol. I.

No se devuelven los originales ni se mantiene correspondencia acerca de aquellos que se nos remitan espontáneamente.

Leed
LA HIJA DEL PUEBLO
Editorial (libro) de Reina Victoria 8
MADRID

Leed
EL SOLDADO DESCONOCIDO
Editorial (libro) de Reina Victoria 8
MADRID

Leed
EL HIJO DE LA CALLE
Editorial (libro) de Reina Victoria 8
MADRID

Leed
EL SEDUCTOR
Editorial (libro) de Reina Victoria 8
MADRID

Leed
EL HIJO DE LA CALLE
Editorial (libro) de Reina Victoria 8
MADRID

Leed
EL HIJO DE LA CALLE
Editorial (libro) de Reina Victoria 8
MADRID

Leed
EL HIJO DE LA CALLE
Editorial (libro) de Reina Victoria 8
MADRID

Leed
EL HIJO DE LA CALLE
Editorial (libro) de Reina Victoria 8
MADRID

Leed
EL HIJO DE LA CALLE
Editorial (libro) de Reina Victoria 8
MADRID

Leed
EL HIJO DE LA CALLE
Editorial (libro) de Reina Victoria 8
MADRID

Leed
EL HIJO DE LA CALLE
Editorial (libro) de Reina Victoria 8
MADRID

Leed
EL HIJO DE LA CALLE
Editorial (libro) de Reina Victoria 8
MADRID

Leed
EL HIJO DE LA CALLE
Editorial (libro) de Reina Victoria 8
MADRID

Leed
EL HIJO DE LA CALLE
Editorial (libro) de Reina Victoria 8
MADRID



ALEMANIA

—El escritor comunista Otto Braun fué liberado de la cárcel, donde estaba, por seis correligionarios, huyendo después.

—Ha aparecido el primer número de la "Deutsch-Französische Rundschau" en Berlín, órgano de comprensión francoalemana.

—En Bremen aparecerá una revista cosmopolita (conexiones en Tokio, Londres, New York, Berlín), titulada "Die Böttcherstrasse". En España ha solicitado colaboración a E. Giménez Caballero sobre el porvenir de la crítica.

—"Der Querschnitt", la magnífica revista de Flechtheim y Wedderkop, publica en su último número artículos de Gorki (La malignidad de la Filosofía), Andrés Gide en el Congo, Conversaciones con contemporáneos, El teatro y la industria en el Broadway.

—Libros del momento: Alfred Brust: "Jult und Julia"; Wilhelm Speyer: "Der Kampf der Tertia"; Theodor Daubler: "L'Africana".

INGLATERRA

—Se está volviendo a estudiar a Keats. Aparte la biografía monumental de Miss Lowell, el libro de Thorpe, "The mind of Keats". Y estas otras dos obras fundamentales: "Keats and Shakespeare", de Middleton Murry y Keats de Garrod.

—Arthur Ellis acaba de traducir a Mallarmé para Jonathan Cape, de Londres.

—Laurence Groom ha publicado un nuevo poema: "The singing Siroid".

—Una gran novela de éxito: "The Constant Nymph", de Margaret Kennedy.

ITALIA

—Libros nuevos: Fogazzaro: "Dell'avvenire del romanzo in Italia"; Mario Puccini: "Cola o ritratto dell'Italiano"; Eugenio Montale: "Ossi di Seppia"; Leónida Repaci: "L'ultimo Cireneo"; Annie Vivanti: "Mea culpa".

—Emilio Cecchi, el gran "nuevo" italiano, acaba de publicar un libro del más alto valor: "L'osteria del cattivo tempo", en el que se interpolan sus dos claros talentos de novelista y crítico.

—"I libri del giorno" ha dedicado un número a los jóvenes colaboradores.

—"La Tradizione", en su último número, magnífico artículo de Pietro Mignosi sobre "Croce polemista político".

FRANCIA

—Libros nuevos: Duhamel: "La nuit d'orage"; Bernanos: "Les amants de Verdun"; Claire Goll: "Une allemande a Paris"; Marcelle Auclair: "Toya"; Herriot: "Esquires"; Massis: "Bossuet, Lettres"; Maelinck: "La Vie de l'Espace".

—La revista "Vallespir", de Céret (Pirineos Orientales), publica en su núm. 3 unos poemas de Pons y otros bellos artículos de literatura pirineana.

—Gregh publica en "Nouvelles Littéraires" un folletón sobre Colón.

—En "Cahiers du Sud" publica Gómez de la Serna "Les peupliers".

EUROPA CENTRAL

—En Praga se está publicando una revista de un alto valor político: "Europe Centrale". Posee además el interés literario de insertar informadísimos ensayos sobre las letras de Checoslovaquia, Polonia, Yugoslavia, Austria: de toda la Europa Central.

—La bella revista de vanguardia de Bruselas "Taris" ha publicado un ensayo sobre Kaudinsky y "La inquietud por la cultura" en U. R. S.

—La "Wiadomosci Literackie" se ocupa últimamente de Unamuno, Blasco Ibáñez y Gómez de la Serna. (Números 13 y 14.)

LAS LETRAS ESPAÑOLAS EN EL EXTRANJERO

—A Eugenio d'Ors ha dedicado *Les Nouvelles Littéraires* una plana entera en su último número. En ella, a más de una introducción en que se le equipara a Bergson y W. James; hay un retrato y la excelente traducción parcial de *Oceanografía del Tedio*, por Mionandre. Asimismo, de d'Ors, acaba de aparecer la edición francesa de 3 horas en el Prado, Y, próximamente, saldrán una *Vida* y un *Arte* de Goya.

—El Profesor Obermaier ha sido nombrado miembro correspondiente de la Academia de Ciencias Prusiana.

—En Bruselas—Comité de Cervantes—se dió una fiesta, presidida por el eminente hispanista Mr. Lucien Paul Thomas, en la que la señora La Vallée leyó trozos escogidos del *Quijote*. El *Echo Tygodnia*, de Varsovia, publica un artículo de Baturewicz sobre Giménez Caballero y LA GACETA LITERARIA.

—Marcel Brion se ocupa en *Nouvelles Littéraires* del número extraordinario oceánico de *L'Amic de les Arts*, de Sitges.